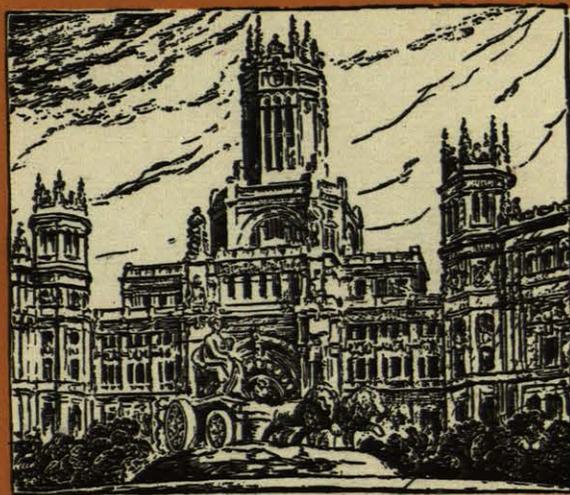


*Revista Nacional  
de  
Arquitectura*



*Dirección General de Arquitectura*



# REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA • MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN  
AÑO IX • NUM. 47 y 48 extraordinario • NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1945 • MADRID

## SUMARIO

Palacios ha muerto, por *Casto Fernández-Saw*.  
Hospital de San Francisco de Paula (Madrid).  
Un juicio acerca de la obra de Palacios, por *Juan Zavala*.  
Proyecto para el edificio de la Compañía Comercial y Bancaria Hispano-Argentina.  
Panteón de D. Florialdo Fernández, en Madrid.  
Ayuntamiento de Porriño (Pontevedra).  
Teatro Rosalía de Castro, en Vigo.  
Extracto del discurso leído por D. Antonio Palacios y Ramilo en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.  
Ante una moderna Arquitectura. Discurso leído por D. Antonio Palacios ante el Instituto de España.  
Templo de Nuestra Señora del Carmen, en Panjón.  
Antonio Palacios Ramilo, por *Pascual Bravo*.  
Fotografías, proyectos, croquis, etcétera, de la obra de Palacios

### SECCION EXTRANJERA

Producciones más destacadas que han lanzado las grandes editoriales inglesas.

## PREAMBULO

*La Asamblea celebrada en el mes de diciembre de 1943 tomó el acuerdo de exaltar la personalidad de D. Antonio Palacios haciendo publicar las obras en una edición gráfica que reflejara debidamente su labor y sirviese así de homenaje a su vida profesional relevante, rindiendo de este modo un tributo de admiración y justicia que desde hacía mucho años le debía la Arquitectura nacional.*

*La acogida fervorosa alcanzada por este acuerdo encontró la mayor diligencia y decisión en los encargados de llevarlo a cabo; pero encontró también en Palacios la más decidida resistencia a que se cumpliera el propósito, oponiendo siempre a cuantos requerimientos se le hicieran aquel desenfado lleno de simpatía y despreocupada sencillez, tan difícil de describir como fácil y grata de recordar es para quienes tuvimos la suerte y el honor de contarnos entre sus amigos y discípulos adictos. Y esta condición última, la de discípulos, imponía en el trance cierto respeto que obligaba a ceder en el empeño y confiar en una insistencia constante con el objeto de lograr la documentación necesaria para cumplir el encargo recibido.*

*La muerte de Palacios obliga a modificar en algo aquel propósito inicial con arreglo a la responsabilidad de una labor donde falta ya la más valiosa colaboración en la tarea de seleccionar lo que mejor viniera a definir y edificar una creación artística y técnica, fundamental en lo contemporáneo y cuajada de matices y valores que la Historia sabrá calificar en toda su intensidad.*

*Entre tanto no puede la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA sustraerse al deber esencial de rendir a la memoria de Palacios su tributo, lleno de fervor y devoción, recogiendo en sus páginas algunas muestras de sus creaciones más características.*

*No es el momento ni el lugar de hacer una exposición metódica y selecta de una obra, en gran parte ignorada, incluso de sus más allegados, ni de entrar con ella en el análisis de una obra cuantiosa e inconfundible llena de riquezas imaginativas y de genialidades muchas veces en trance de desbordar el ambiente mezquino en que había de moverse. El propósito de hoy es más modesto, más íntimo y cordial, donde la reverente inclinación ante la muerte de un compañero y el paso glorioso de su obra a la Eternidad sea el primer escalón en ese homenaje que toda una profesión debe a una de sus glorias más universales.*





## PALACIOS HA MUERTO

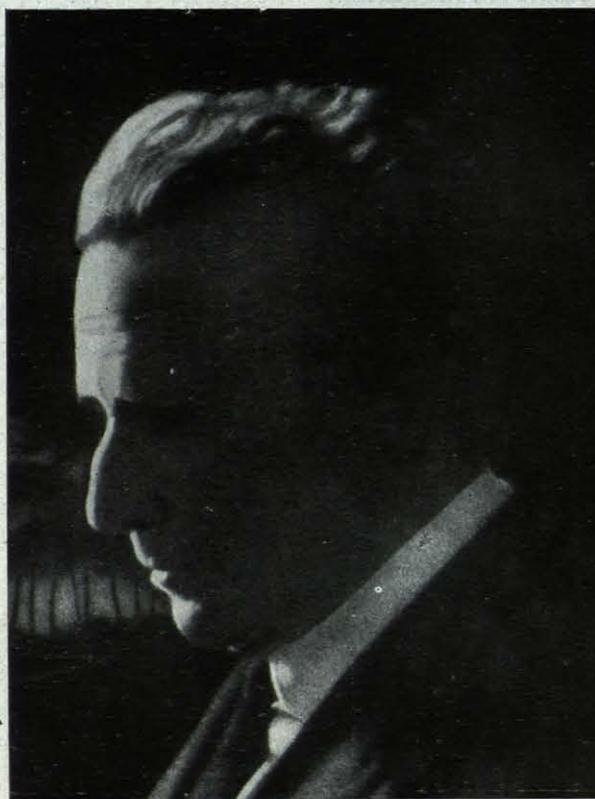
Por CASTO FERNANDEZ-SAW

“Mejor dicho, ha terminado de morir. Tras de una larga y penosa enfermedad, suma de otras varias, ha muerto el arquitecto que, primero en colaboración con su compañero D. Joaquín Otamendi y después él solo, supo —con su talento y con sus condiciones especiales de artista y de hombre recto— llevar a cabo una serie de construcciones que han transformado por completo la fisonomía del Madrid de 1900, dándole aspecto de gran ciudad.

Su primera realización del Palacio de Comunicaciones, las posteriores del Banco del Río de la Plata, hoy Banco Central; el Círculo de Bellas Artes y el Banco de la Unión Mercantil, como obras destacadas; sus casas comerciales, como las de Palazuelo, entre Arenal y Mayor; las de Matesanz y Lagos, en la Gran Vía; el hotel Florida; la casa del doctor Rey, en la calle de Viriato, y el Hospital de Cuatro Caminos, dieron un nuevo giro a la construcción en Madrid y fa-

cilitaron la formación de un grupo de arquitectos que, siguiendo su espíritu y sus enseñanzas, realizaron una serie de construcciones que rivalizan con las similares de los demás países.

La arquitectura revolucionaria de Palacios ha sido muy discutida, y si se piensa que terminó su carrera el año 1902 y empezó su actuación profesional en el ambiente de la arquitectura modernista o de “Látigo”; que el ideal del propietario madrileño era entonces tener una casa estilo francés; que las artes industriales estaban anquilosadas y que en este momento acudió al “concurso” de la Casa de Correos con un proyecto lleno de valentía, lo mismo en su planta que en sus alzados —que evoca las cresterías de los palacios del plateresco español—, y que esto lo unió a un modo personal de tratar la cantería, la cerrajería y la cerámica, comprendéremos que la obra de la Casa de Correos, con las exaltaciones natu-



D. Antonio Palacios Ramilo.



La plaza de la Cibeles, con el Palacio de Comunicaciones en construcción.

rales de una creación de plena juventud, es un hito en la arquitectura española, a la que la historia de este arte dará con el tiempo su verdadero valor.

La composición de las fachadas, que van transformándose con un ritmo acompasado, pero cambiando continuamente de tema, es una lección permanente de arquitectura difícil de superar.

El Río de la Plata, en el que el estilo clásico está tratado con una riqueza de materiales que causó asombro en el momento de su realización, y el “inacabado” edificio del Círculo de Bellas Artes —que está esperando su terminación para realizar la exaltación del arte clásico en el centro de Madrid—, donde sus cuerpos escalonados semejan la colina de la Acrópolis de Atenas, y donde el pedestal vacío de la Minerva es un dolor para los madrileños de sensibilidad que circulan por la calle de Alcalá, demuestran el valer de Palacios, que no pudo ver terminada esta última obra, única en su clase y admirada por cuantos artistas extranjeros visitaron sus salones.

Recordamos en este momento la presentación del proyecto en el concurso el año 1919 y la exclamación de otro gran arquitecto —de Gustavo Fernández Balbuena— que dijo: “Hasta en la presentación.”

El edificio del Banco de la Unión Mercantil e Industrial, proyectado antes de la guerra y realizado posteriormente, es otro destello de su arte excelso.

Si la fachada, “que no cabe” entre las casas medianeras, es atrevida en su concepción, lo es más por lo valiente de la planta, donde conserva el eje en toda su fuerza, desde la calle de Alcalá hasta la del Caballero de Gracia.

Sus casas comerciales dan un mentís a los que le motejaban como un mal administrador del dinero del propietario. Las rentas de un 12 y un 15 por 100 que producían antes de la guerra demuestran que, si la obra está bien concebida y después bien administrada, el éxito de la colaboración del propietario y el arquitecto es completo.

Pero no es sólo ésta la labor de Palacios por Madrid; durante la guerra de Liberación, sin comida, mal vestido, mal calzado, seguía trabajando, y concibió un centro de Madrid, una Puerta del Sol en consonancia con la capital de la gran España que todos deseamos.



Fotografía del Palacio de Comunicaciones tomada desde las obras del Banco Español del Río de la Plata, construido también en la misma época.



Edificios particulares en Madrid.

La planta elipsoidal; sus arcos de entrada, evocadores de los Reyes Católicos y del Imperio de Carlos V y de Felipe II; las torres-rascacielos, que simbolizaban las columnas del Plus Ultra, todo demostraba su cariño por Madrid y por España.

Y ha muerto. Ha muerto al lado de Adela —de su mujer—, que le alentó en sus tiempos de estudiante. Ha muerto en la casa más pequeña que construyó en su vida, con la modestia de su conducta ejemplar, y fuimos detrás de su cuerpo muerto, a enterrarlo entre cuatro ladrillos, en el alero de un cuerpo de nichos del cementerio de San Lorenzo; tal fué su voluntad.

Pero Madrid, el Gran Madrid, que está en deuda con Palacios, sabemos que piensa dar a su recuerdo el rango debido. Las Academias, el Círculo de Bellas Artes, la Dirección de Arquitectura, los Colegios de Arquitectos de toda España se están concertando para dar al recuerdo de Palacios todo su valor.

El Ayuntamiento de Madrid nos dará todo su apoyo; la calle de Alcalá, desde Cibeles a la Puerta del Sol,

recorrida a zancadas por Palacios, lo pide (la plaza de Cibeles, la plaza de Palacios y Otamendi, lo desea).

Fué una lástima que su cadáver no recorriera este trozo del centro de Madrid: allí estaban los edificios creados por él...

La ansiada lluvia llegó el domingo del entierro, y parecía que de las cornisas de aquellos edificios caían las lágrimas del recuerdo.

Pero no es sólo Madrid; es Vigo, con su templo de Panjón; Porriño, su pueblo natal, con su Ayuntamiento; Orense, donde proyectó la urbanización de la entrada a la catedral; toda Galicia... Valladolid, donde alienta ya el templo de la Gran Promesa; Sevilla, adonde llevó un proyecto de urbanización; Málaga, para la que proyectó la urbanización de la Alcazabilla... Toda España lamenta la pérdida de Antonio Palacios, al que tanto debemos los que le admiramos y le quisimos.

(Artículo publicado en el diario *Madrid*.)

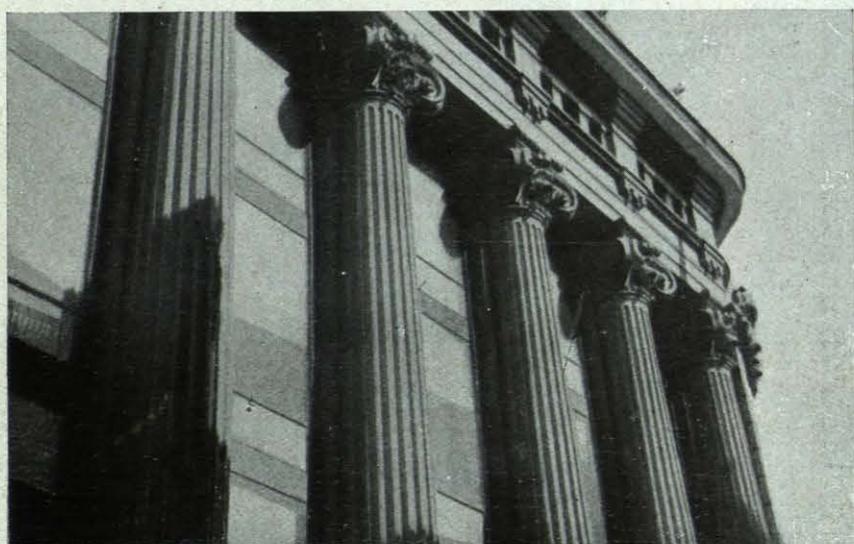


Estación del Metro en la Gran Vía.





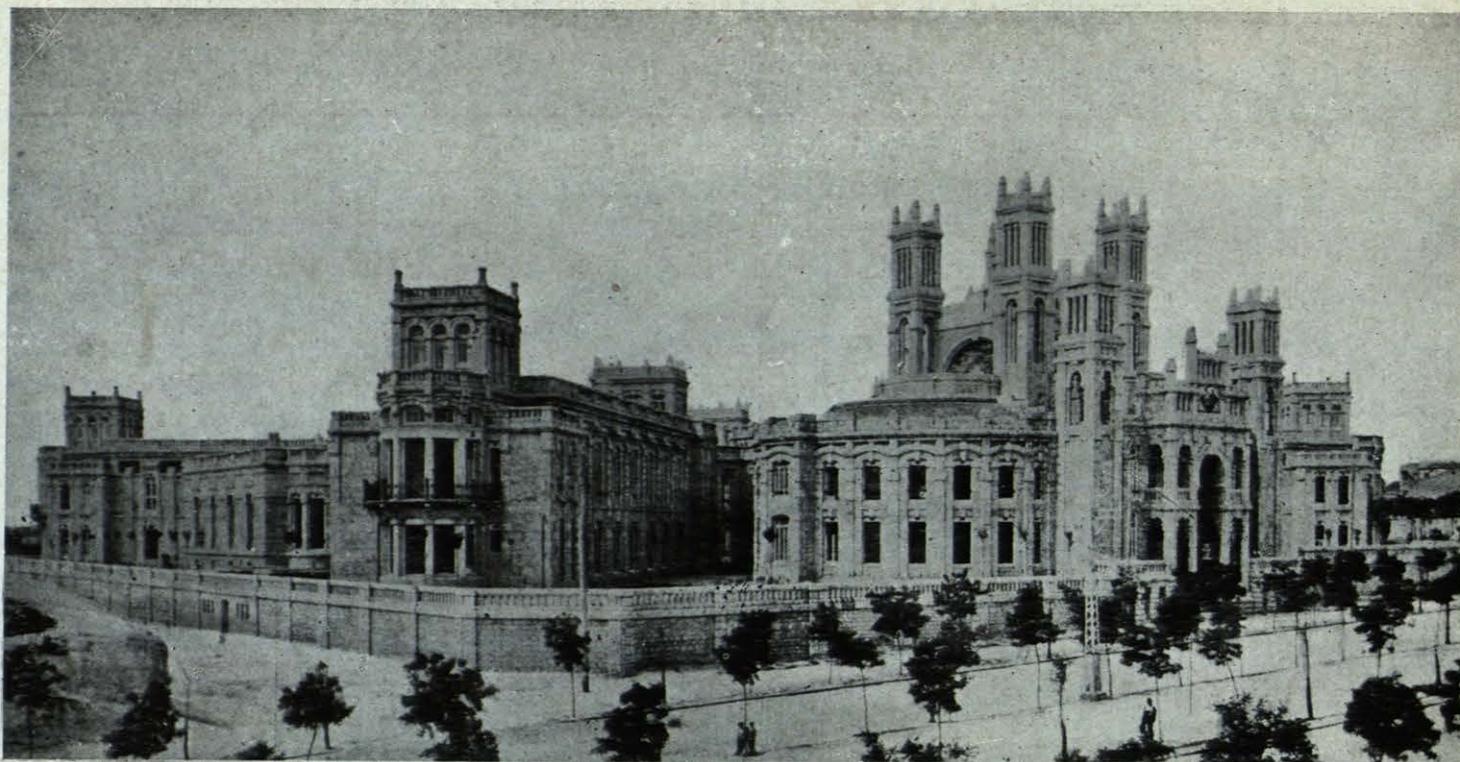
Banco Español del Río de la Plata (hoy Central).



Columnata de la fachada.

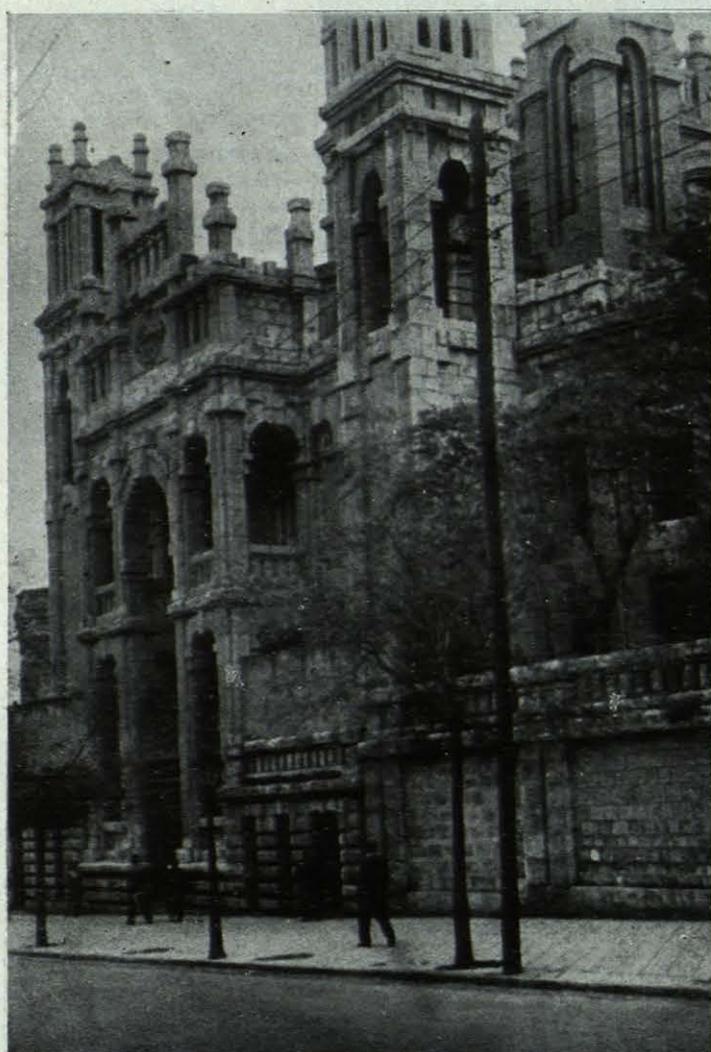


Modelo para las cariátides en la puerta principal del Banco Central. →

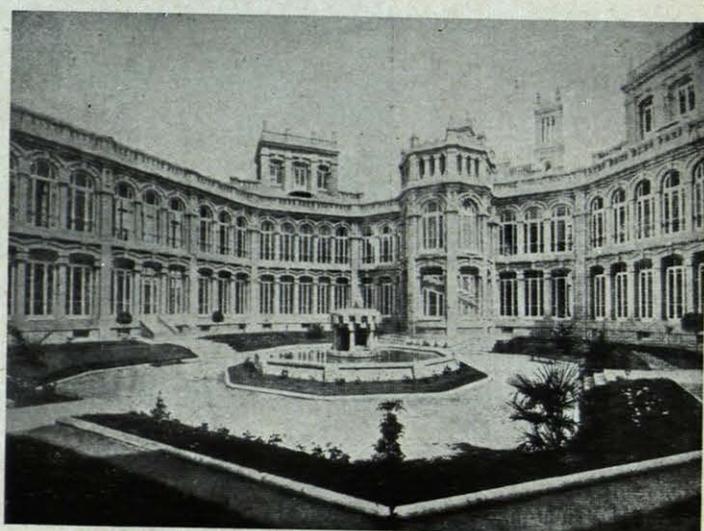


Fachada al paseo de Ronda.

HOSPITAL DE SAN FRANCISCO DE PAULA  
PARA JORNALEROS. FUNDACION DE D.<sup>a</sup> DOLORES RAMOS Y ARANA



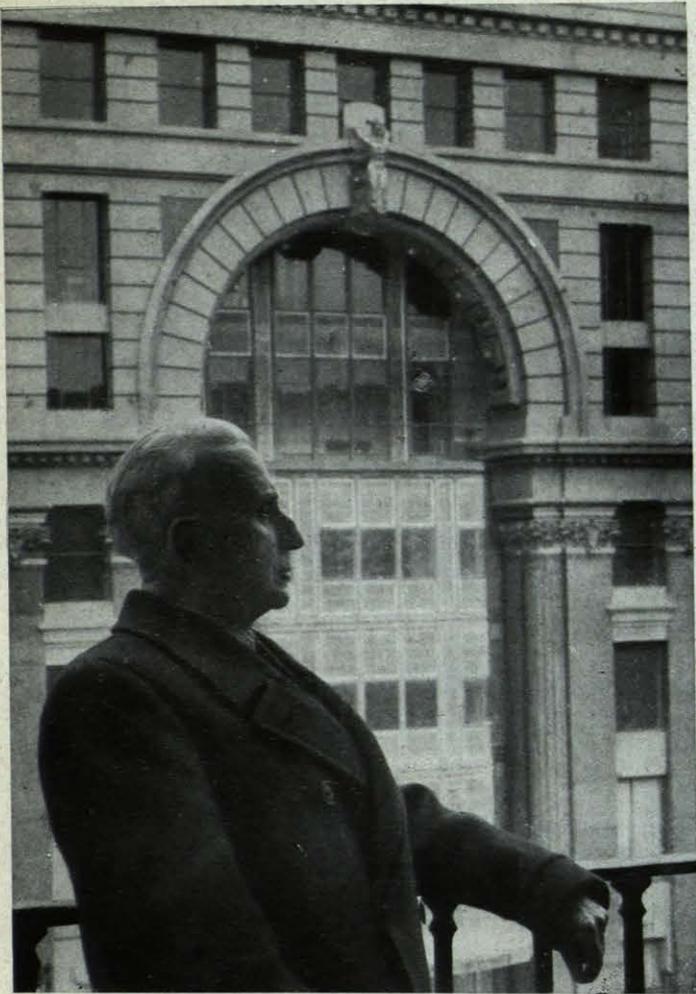
Entrada principal.



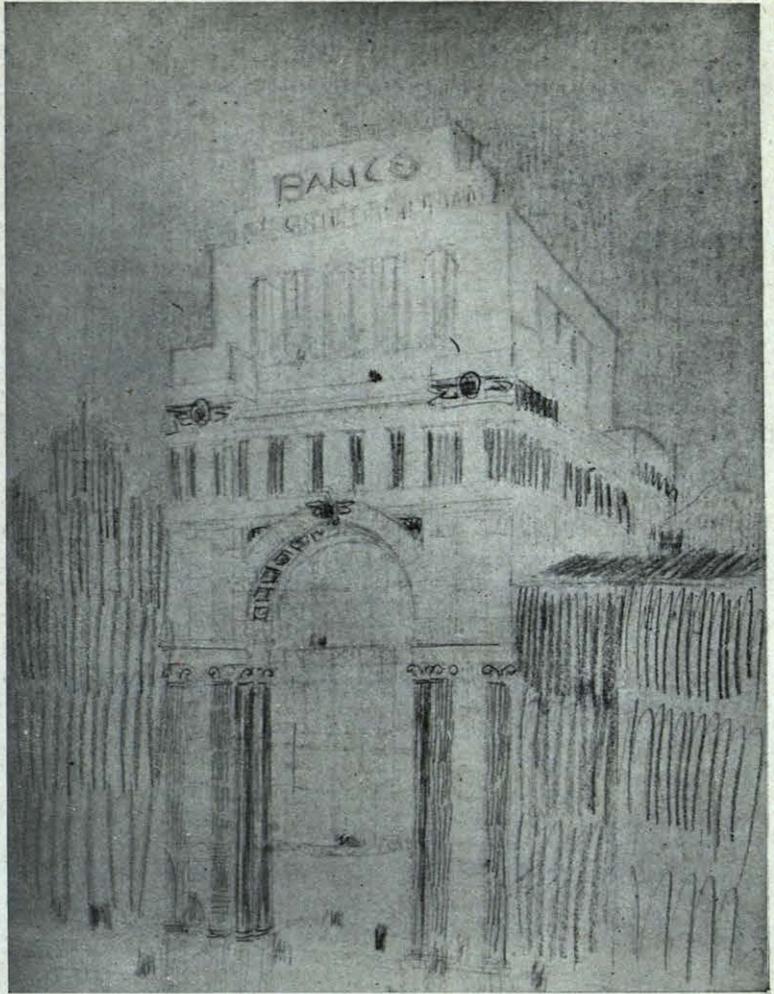
Patio central octogonal.



Interior de la Iglesia.



Fotografía de D. Antonio Palacios, obtenida teniendo como fondo el Banco Mercantil.



Un primitivo apunte del Banco Mercantil.



Banco Mercantil.



Perspectiva del interior del Banco Mercantil.

## UN JUICIO ACERCA DE LA OBRA DE PALACIOS



Edificio del Círculo de Bellas Artes. El proyecto de Palacios está todavía inacabado.

“Unas nuevas corrientes vienen después a reflejarse en nuestra arquitectura nacional. Es la época de la arquitectura alemana, que tiende al monumentalismo, en la que, con aspecto de grandiosidad, se hacen edificios desprovistos de sentido auténticamente clásico, aunque clásicos sean gran parte de los elementos que utiliza. Las fotografías de estas obras, proyectos y dibujos, aunque con algún retraso, llegan hasta nosotros.

D. Antonio Palacios es el representante máximo de esta modalidad en la arquitectura española. El hace, en colaboración con Otamendi, el Palacio de Comunicaciones de Madrid, para el que utiliza motivos del estilo plateresco español; pero este recuerdo queda perdido en la manera de disponer los volúmenes y la composición general. Hoy se ve que el defecto principal del edificio es su pretendida monumentalidad, que no responde a la esencia íntima del problema tratado, para conseguir la cual casi todos los elementos están como ampliados respecto a la escala que naturalmente les hubiera correspondido. Sin embargo, la composición tiene una fuerza y un movimiento de masas que demuestran el talento de su autor.

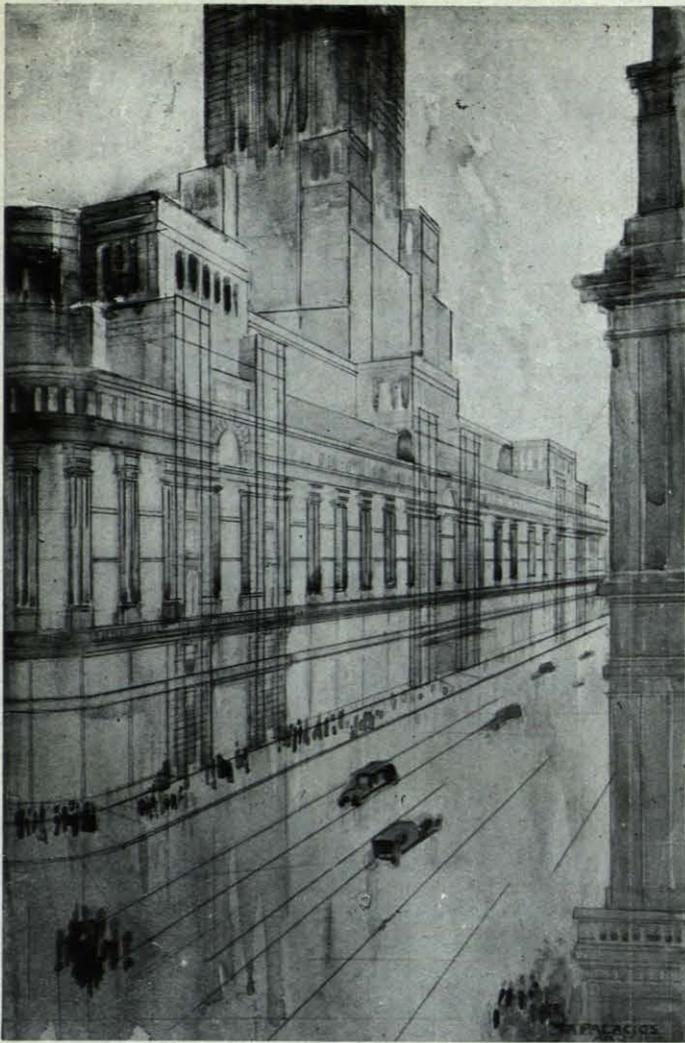
Mucho se ha censurado últimamente la arquitectura de Palacios y los edificios por él construídos; mas hay que decir que estas críticas, casi siempre superficiales, corresponden más bien a la modalidad genérica de su arquitectura que al autor mismo. Para comprenderlo hay que considerar el momento en que Palacios empezó a manifestarse. Es una de las épocas más anodinas de nuestra arquitectura, en que el trazado clásico se había ido empobreciendo paulatinamente, sin

revelar ya nada del espíritu originario, o en que la nueva modalidad francesa era fácil receta de sencilla aplicación. El edificio de Comunicaciones se adjudica a Palacios y a Otamendi por medio de concurso nacional; y hemos oído comentar a un viejo arquitecto —ya desaparecido, y no precisamente amigo de Palacios— los proyectos que se presentaron en aquel concurso, entre los que el premiado fué, con su indudable grandiosidad de concepto, una revelación al lado de todos los otros, mezquinos en cuanto a la disposición de la planta y resueltos a base de pasillos interminables y manos indicadoras para señalar los locales de “certificados” o “giros”.

Durante una larga época Palacios fué el arquitecto más destacado y los edificios que proyectó y dirigió son innumerables, casi todos dentro de ese estilo de grandiosa escala ya dicho. De ellos, indudablemente su mejor obra es la casa del Banco Español del Río de la Plata, hoy del Banco Central, en Madrid, en la que, además, están tratadas la parte escultórica y la molduración con un vigor y un relieve que manifiestan claramente las condiciones de su autor.

Algunos años después del edificio de Comunicaciones, en 1910, Palacios sigue acusando sus cualidades ya manifestadas (1). Con ocasión del concurso celebrado por el Círculo

(1) Estas condiciones continúan hoy haciéndose patentes en Palacios, pues en el edificio del Banco Mercantil e Industrial, recientemente inaugurado, la fachada exterior casi se olvida al penetrar en el patio de público, resuelto con acierto indudable en cuanto a color y utilización de materiales.



Perspectiva de la calle del Arenal.



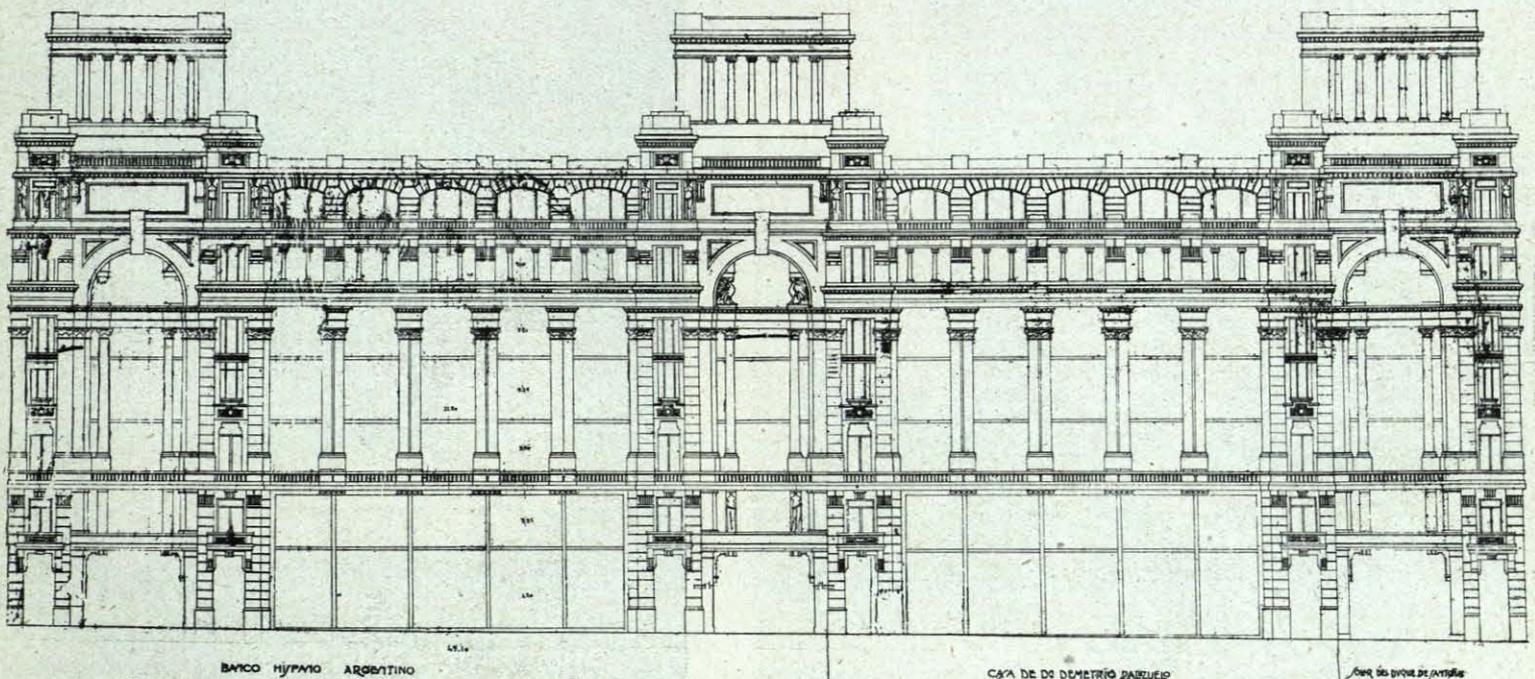
Fachada de la parte construída del proyecto.

de Bellas Artes para la construcción de su casa social, Palacios presentó un proyecto que, por su planta y disposición, destaca sobre todos los restantes. El sistema de composición es el mismo que el de la casa de Correos: a base de un local en el centro, que sirve de vestíbulo y de enlace para la distribución general; pero está concebido con tal claridad y tan amoldado a la planta del solar, que el edificio, después de mucha discusión, se le encarga a Palacios, a pesar de las numerosas objeciones que, con razón indudable, se oponían a la realización de su proyecto.

A este concurso del Círculo de Bellas Artes se presentaron numerosos trabajos, sobresaliendo entre todos ellos, aparte del ya dicho de Palacios, el presentado por Zuazo en colaboración con Quintanilla, que tenía una fachada de un clasicismo sereno y reposado, muy superior a la del proyecto de Palacios que se llevó a la práctica."

(Del libro *La Arquitectura*, de D. Juan Zavala.—Ediciones Pegaso. Colección "La Cultura del siglo xx". Madrid.)

## PROYECTO PARA EL EDIFICIO DE LA COMPAÑÍA COMERCIAL Y BANCARIA HISPANO-ARGENTINA

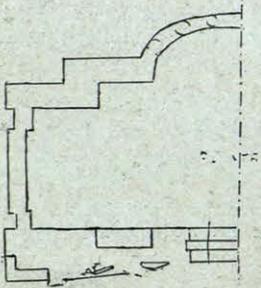
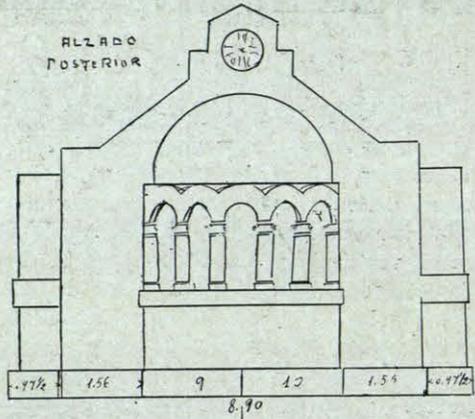
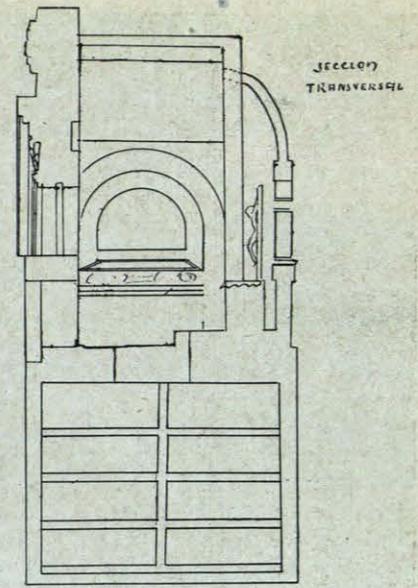
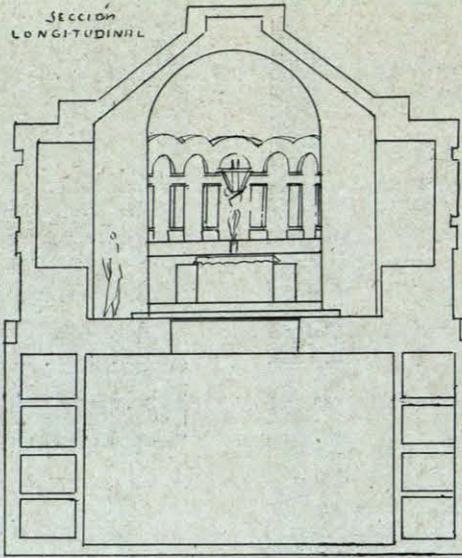
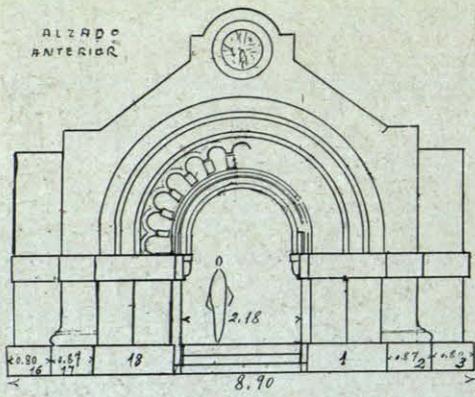


BANCO HISPANO ARGENTINO

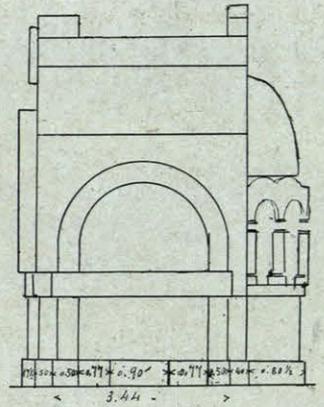
CASA DE DON DEMETRIO BARCELÓ

Obra de don J. M. de Arce

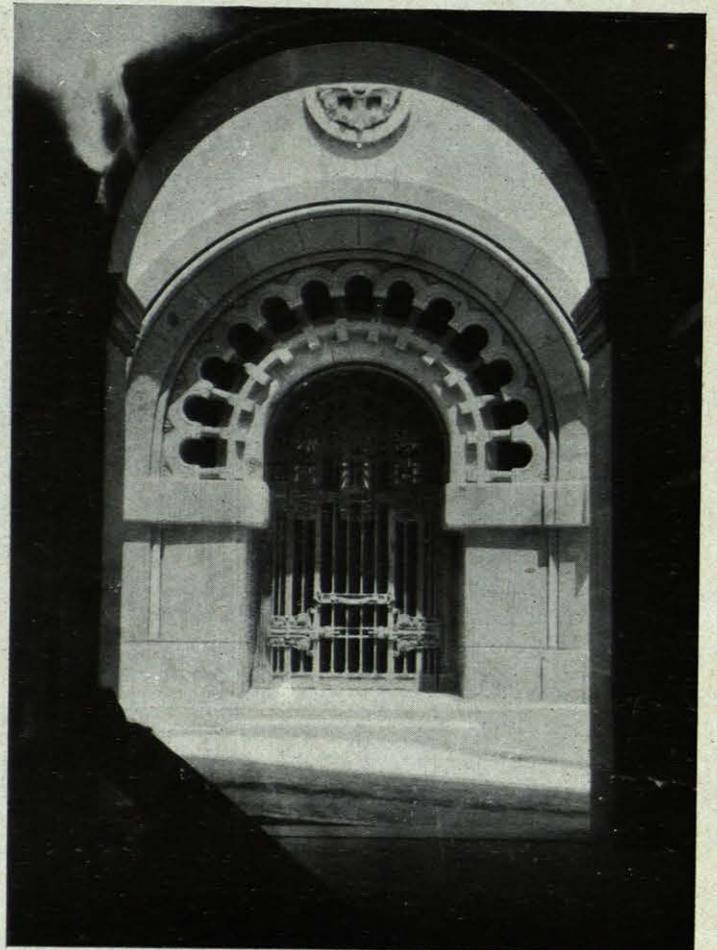
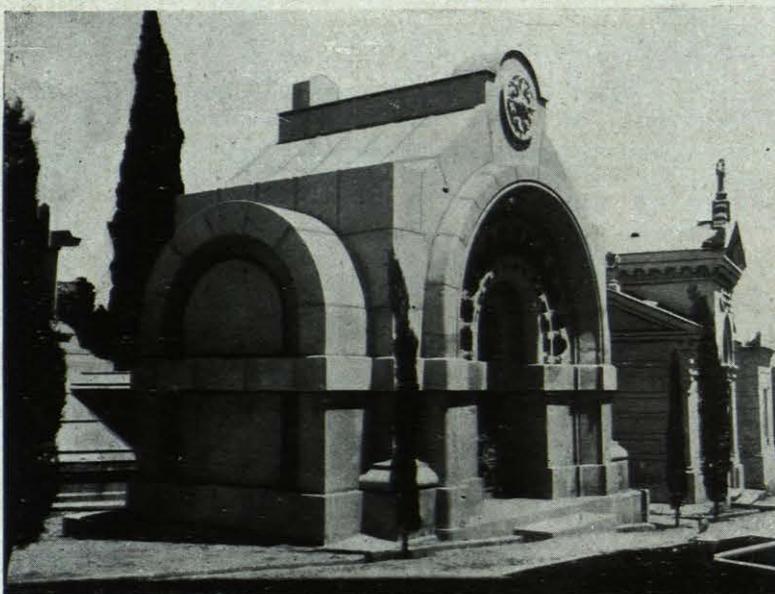
Alzado de la fachada en la calle del Arenal.

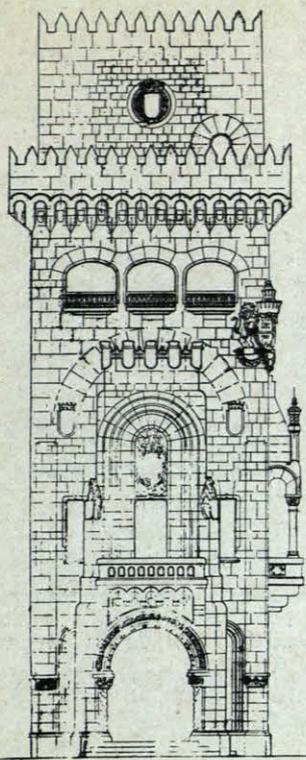


ALZADO LATERAL

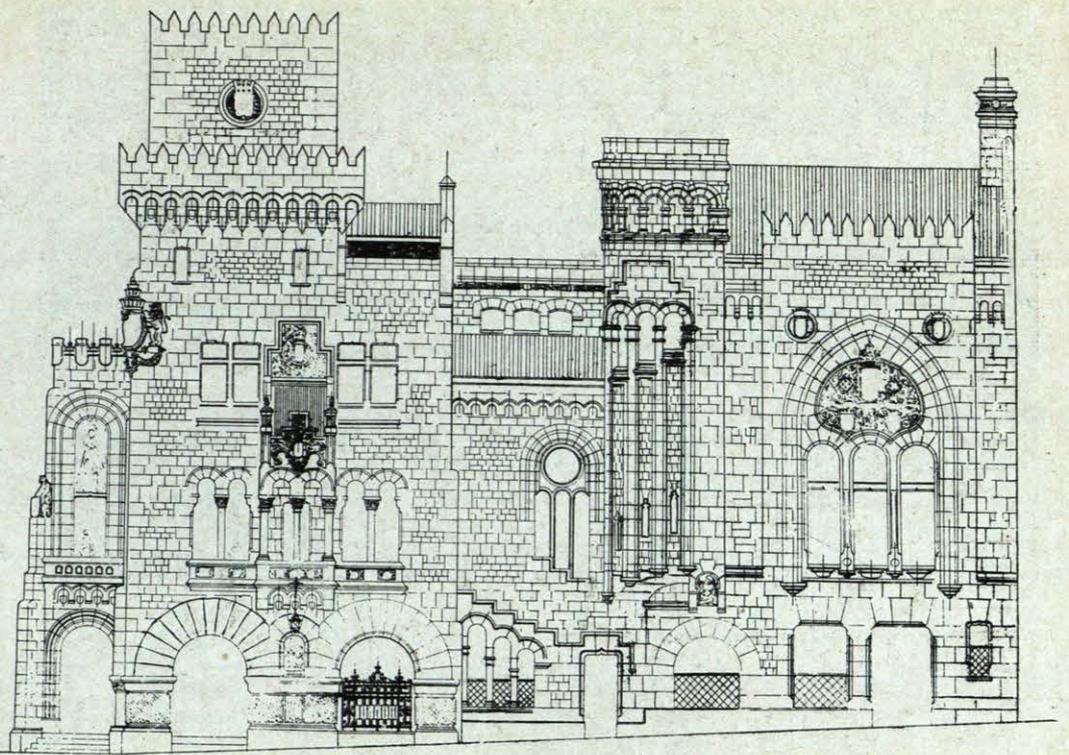


PANTEON DE D. FLORIANDO FERNANDEZ, EN MADRID





Alzado lateral.

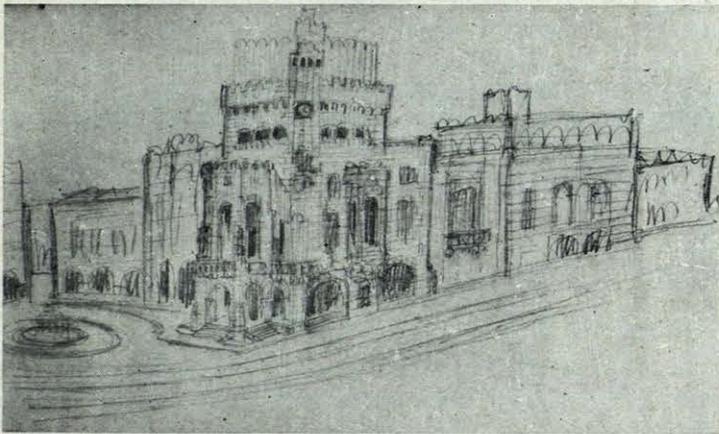


Alzado principal.

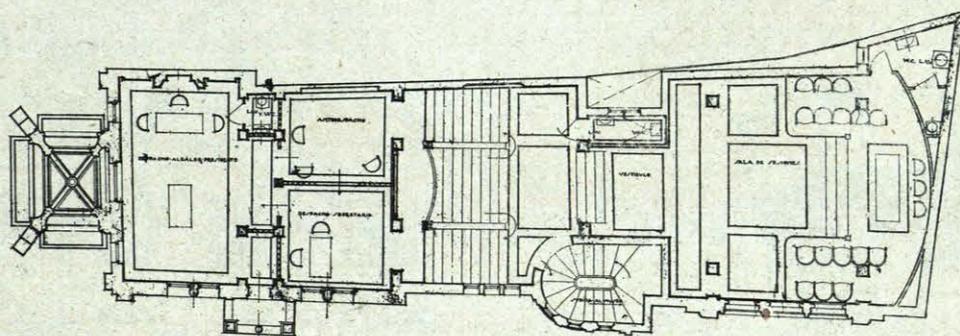
AYUNTAMIENTO DE PORRIÑO  
(PONTEVEDRA), PUEBLO NATAL  
DE D. ANTONIO PALACIOS



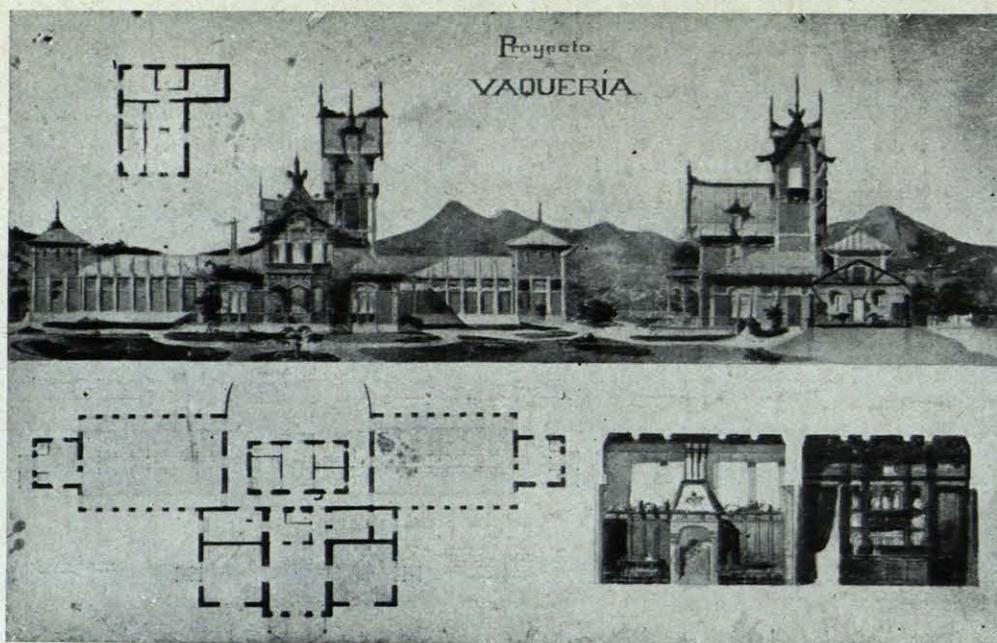
La fachada principal antes de finalizar las obras.



Apunte a lápiz.

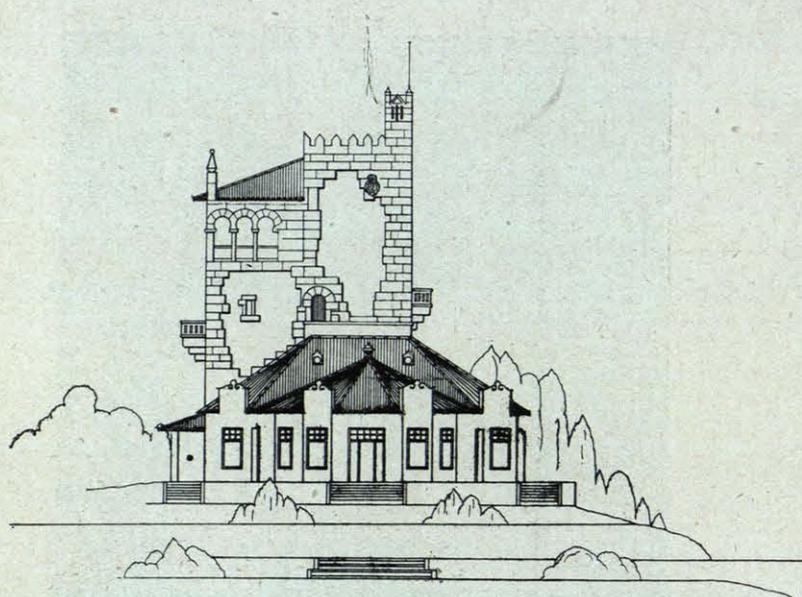


Planta.

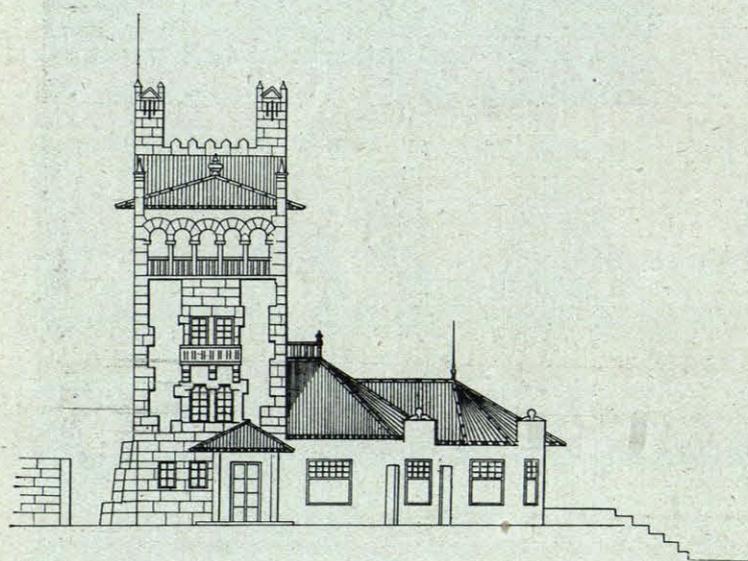


Proyecto  
VAQUERÍA

El proyecto de esta vaquería fué realizado por D. Antonio Palacios siendo todavía alumno de la Escuela Superior de Arquitectura.

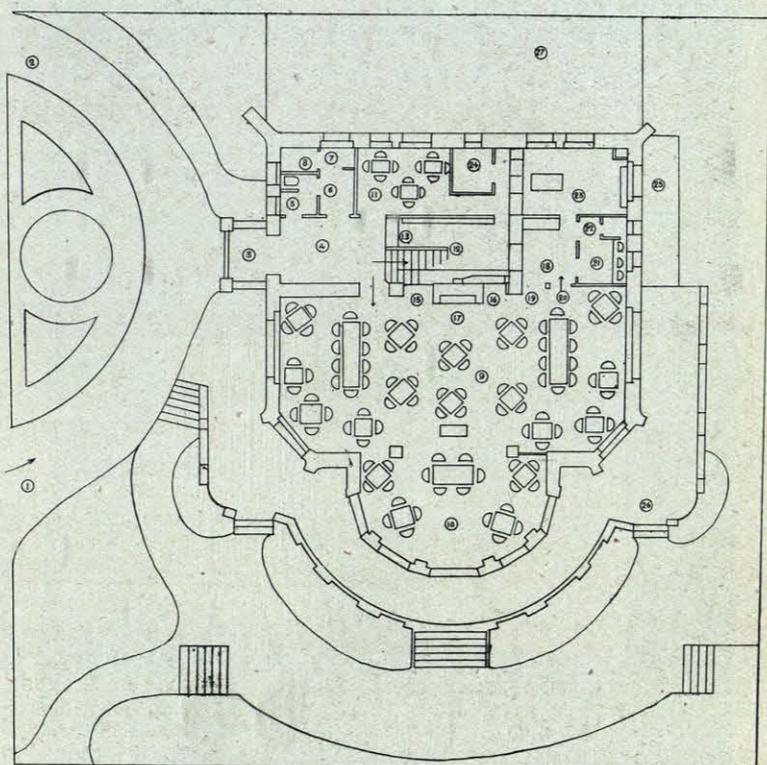


Alzado principal.

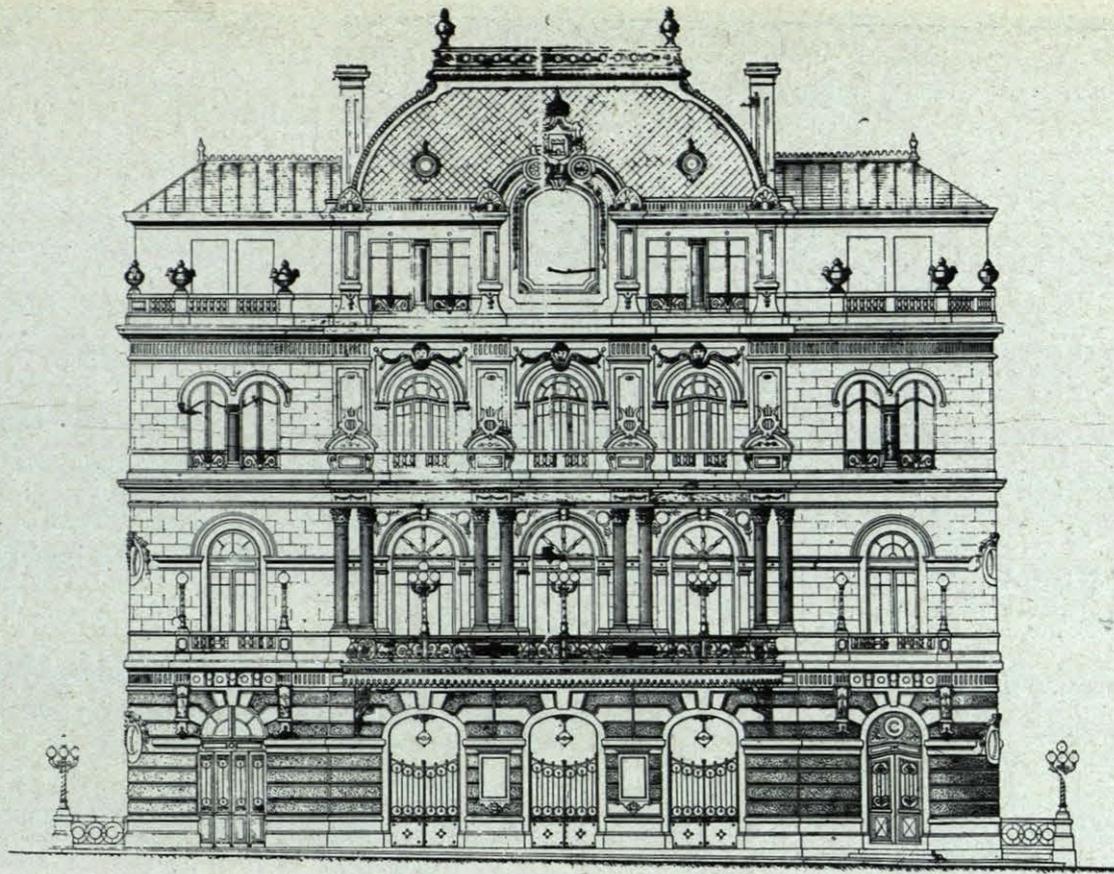


Alzado lateral.

## HOSPEDERÍA DEL MONTE DE SANTA TECLA LA GUARDIA (PONTEVEDRA)

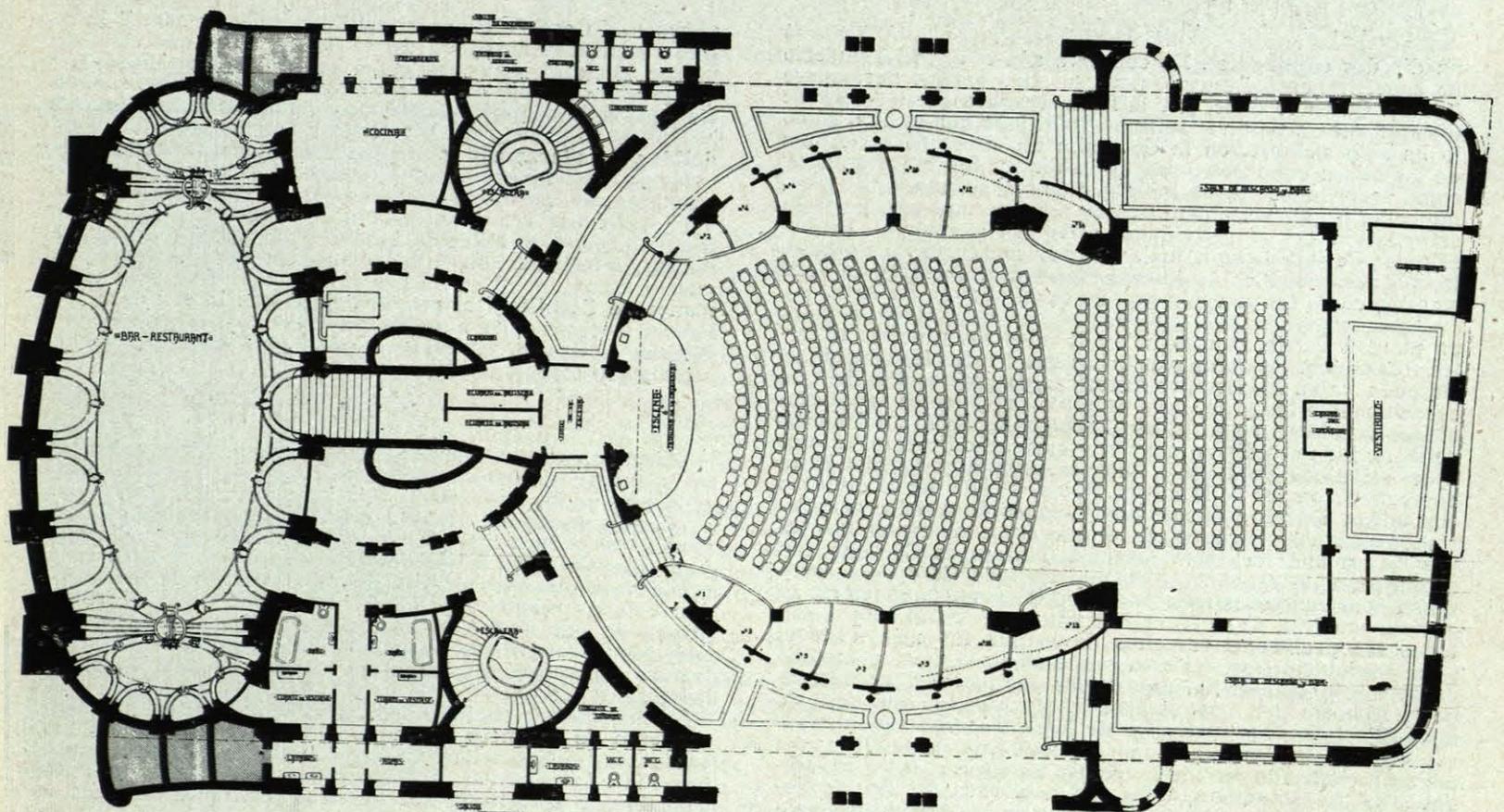


Planta principal.

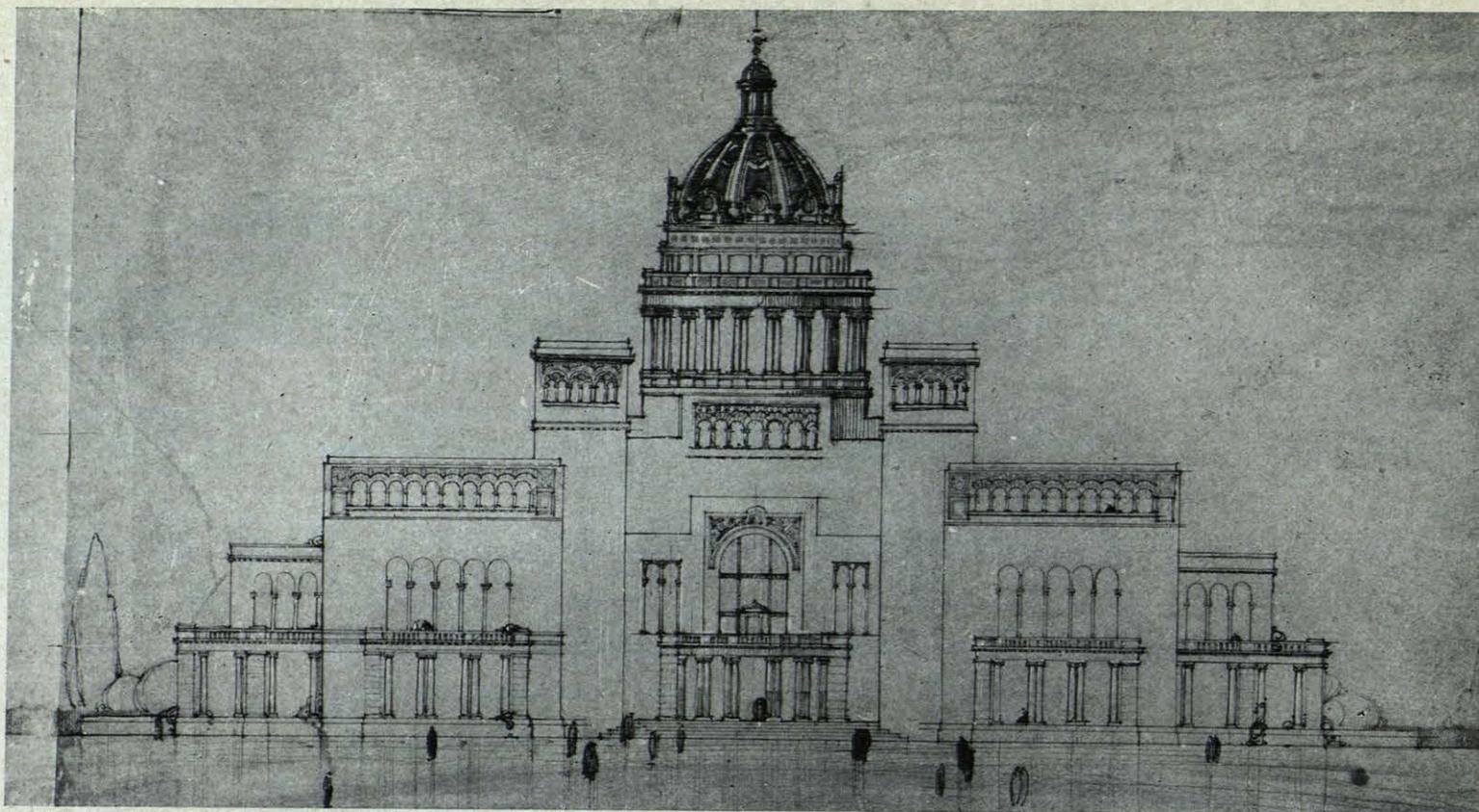


Alzado principal.

TEATRO ROSALIA DE CASTRO, EN VIGO



Planta del patio de butacas.



Anteproyecto para el Casino Municipal de Madrid.

## EXTRACTO DEL DISCURSO LEIDO POR D. ANTONIO PALACIOS Y RAMILO EN EL ACTO DE SU RECEPCION EL DIA 27 DE JUNIO DE 1926, EN LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

Es España uno de los países próceres del mundo. Señoreó un día dos continentes. No conserva aún el material poderío de aquel inmenso Imperio, pero su alma grande permanece intacta. Quien lo dude, por la funesta manía que tenemos de disminuirnos a nosotros mismos, reflexione que es hoy, como lo ha sido siempre, en la Geografía espiritual del Arte, una de las seis u ocho potencias de la Tierra. Sin embargo (hoy como ayer), debemos declarar que de tan singularísima preeminencia no hemos obtenido, por falta de una más perfecta articulación de las actividades artísticas nacionales, los resultados de índole espiritual, y, como consecuencia de ellos, los no despreciables de interés material, a que España debe aspirar, como tal potencia grande en el mundo del Arte.

Esta preponderancia artística se ha manifestado siempre en nuestra Patria, y hace miles de años sus pintores rupestres realizaban las obras más bellas entre todas las conocidas. Después, ya en los tiempos históricos, la civilización ibérica, esencialmente indígena, hace presente sus potentes manifestaciones artísticas, como lo son también las de la civilización celta, no bien estudiada todavía; y más tarde los resplandores arquitectónicos de Itálica, Emérita-Augusta y Tarraco-Nova competían con los de la misma Roma, y cada día se estudian con mayor asombro nuevas aportaciones de nuestro característico período visigótico, en el que están ya contenidas todas las esencias del gran Arte del Califato de Córdoba, tan profundamente español; y cuando en toda Europa se realizaban construcciones más modestas, Compostela construía su gigante catedral, de perfección definitiva, catedral madre, con todos los problemas resueltos de lo que fué más tarde el gran desdoblamiento del arte gótico francés, y en su Pórtico de la Gloria se escribía una de las páginas más grandiosas de la Historia del Arte, al estar contenidos en esta obra de maravilla todos los gérmenes de las artes arquitectónicas y escultóricas del Oriente y del Occidente, de su pasado y del porvenir, llegando en adivinaciones milagrosas hasta los linderos del Renacimiento, y los más modernos del arte de Rodin o de Bourdelle. ¡Al mismo tiempo en la otra media España se edificaba la Giralda...! Y al fundirse las corrientes de estas fuentes cristiana y mahometana surge, una vez más, un

nuevo estilo españolísimo, el estilo mudéjar, y con él la genuina castiza originalidad del estilo Isabel, al que el ilustre crítico Berteaux reconoce como excepcional en Europa, y que produce joyas tan perfectas y tan nuestras como son, entre otras mil, las lonjas de Palma y de Valencia, San Juan de los Reyes, el palacio del Infantado y San Gregorio de Valladolid; y más tarde aún las esplendorosas manifestaciones nacionales del barroco inundan, con profusión y riqueza que asombran, de magníficos monumentos la España entera.

Y todo este gran arte propio se desbordó a la "Magna Hispania" que se extendía entonces por ambas orillas del mundo, injertando allí nuestro lenguaje arquitectónico, del mismo modo que allí llevamos el lenguaje de la fe y el romance de Castilla. Y al propio tiempo que la escultura y la música tuvieron entre nosotros sublimes cultivadores, los pinceles de Velázquez y de Goya no han sido y acaso ya nunca serán superados por nadie.

\* \* \*

Cierto es que en algunos breves períodos de nuestra historia existen desfallecimientos del vigor artístico nacional. ¿Qué país no los ha tenido?

El más próximo a nosotros fué el experimentado en el segundo tercio de la pasada centuria, sin duda a causa de la larga convalecencia subsiguiente al arrasamiento de nuestros grandes monumentos de arte por la metralla y la tea incendiaria de la invasión napoleónica, más tarde por la depresión producida por luchas interiores y coloniales y, finalmente aún, por la lamentable "almoneda" nacional de la desamortización, que produjo más daños en nuestros monumentos que las mismas guerras.

Singularmente en Arquitectura sufrimos, por nuestro apocamiento de entonces (salvando notables excepciones), una verdadera "colonización" que llegó hasta muy cerca de nuestros días. Los extraños ocupaban los puestos de honor intelectualmente directivos. Los nuestros realizaban tan sólo la material mano de obra.

Sin apartarnos de la arteria principal de la capital ob-

servamos que son extranjeros, mejor dicho, obra de extraños, el edificio del Ministerio de la Gobernación, entonces Casa de Postas; el de Hacienda, la Equitativa, el Casino de Madrid, el Fénix, el Palacio de Riera y tantos otros... Y esto mismo ocurría en otros órdenes de la actividad nacional, y no se concebía en esos recientes tiempos una explotación minera, de electricidad, construcciones navales, tranvías o ferrocarriles que no estuviese intervenida en su dirección por franceses, belgas, ingleses o suizos.

Afortunadamente, esto ha cambiado de modo radical desde hace veinticinco o treinta años, y corresponde ese honor a la presente generación, en que lo hecho en todas las actividades nacionales, bueno o tan sólo mediano, es ya completamente nuestro.

Acaso esta labor de los artistas y de los técnicos de todos los órdenes no sea aún absolutamente perfecta; pero esta perfección renaciente se alcanzará por grados sucesivos en lo futuro, y la España de esos tiempos adversos habrá pasado, de ser un país semicolonizado, a pensar y ejecutar por cuenta propia, y cuando esto se reflexione por todos, se juzgará la obra de nuestro tiempo con verdadera benevolencia. Ningún Arte precisa tanto para su sucesiva perfección un espíritu de firme continuidad como la Arquitectura.

Quiero hacer presente aquí que, en lo que al ardiente deseo de nacionalización de este Arte se refiere, el gran impulso definitivo corresponde exclusivamente a mi maestro y maestro de toda la actual generación de Arquitectos, D. Manuel Aníbal Álvarez, del cual el más humilde discípulo se presenta hoy ante vosotros.

Este acontecimiento de la nacionalización renaciente de las actividades españolas, en que muchos no han reparado y al que debe concederse extraordinaria importancia, porque la independencia del espíritu es más importante aún que la material independencia, tiene también su natural repercusión en los países hispánicos de Ultramar. Dominaban allí (más que en nuestro suelo) los arquitectos y técnicos de todo género, franceses e italianos, y hoy se cultiva, todos lo sabéis, con especial complacencia, y muchas veces con singular maestría, el acento arquitectónico español, por arquitectos de nuestra propia sangre, y se estudia



Apunte para una torre (Vigo).



Edificio de la Banca Viñas-Aranda, en Vigo.

por ellos con afán no sólo las esencias de nuestro Arte nacional peninsular, sino que conservan también como preciadas reliquias los restos de la Arquitectura colonial española de otros tiempos. En los países hispánicos de los Estados Unidos de Norteamérica se hace también arquitectura española con singular fervor. Es sabido que nuestros escultores tienen allí la primacía desde larga fecha; que nuestros modernos compositores de música son estimados ya en toda Europa, y que la moderna pintura española triunfa donde se presenta, alcanzando siempre preferentísimo lugar.

¿Debe satisfacernos por completo este actual desarrollo de las actividades des-pertadas por tal iniciación renaciente? Expuesta queda mi opinión.

Nuestra satisfacción no puede ser completa.

Si el esfuerzo grande, sin duda, realizado sin perfecta organización por actuaciones dispersas y aisladas, produce tan favorables resultados, ¿qué inmensos progresos se derivarían del orgánico desarrollo e integral desenvolvimiento del Arte contemporáneo en España?

Para ello es preciso, en primer término, que se atienda debidamente (es éste un clamor constante) a la gran parte de nuestro tesoro arquitectónico del pasado, que hoy se encuentra en lamentable abandono, y que aquellas ciudades y edificios que por ser más importantes están ya bien atendidos se utilicen convenientemente a los fines de la admiración de propios y extraños, y en la extraordinaria medida que se hace en otros países, no más ricos que el nuestro en obras de Arte. Mucho se hizo en España en pro del turismo; pero mucho nos falta por hacer, renovando muy especialmente los manidos itinerarios trazados por la rutina. Consideremos que países como Italia, Suiza, Egipto y tantos otros viven exclusivamente de la admiración universal, en ellos debida y completamente explotada.

Con los cuantiosos ingresos que obtuviéramos de esta adecuada organización podrían vivir holgadamente muchas de nuestras desconocidas, pero interesantísimas, viejas ciudades; y por *avaricia* acaso, ya que no por estricto deber, podríamos atender a la conservación de todos nuestros incontables monumentos, poblando al mismo tiempo de jardines nuestras ciudades y villas y de arbolado sus alrededores, dotándolos de limpios y bien cuidados hoteles y de numerosas comunicaciones fáciles.

Grandes ventajas económicas pueden obtenerse también del fomento y exportación de las admirables producciones de nuestras florecientes industrias artísticas, labor extraordinaria que nuestros arquitectos han precisado improvisar en cerámica, hierros forjados, muebles, tapices, cueros y tantos otros que integran nuestra Arquitectura, y que, como tantas veces se ha dicho, tienen derecho, no ya a imperar ampliamente en nuestro territorio, sino que deben aspirar a gran parte del mercado de Hispanoamérica, complementando así la labor hermana que allí realizan ya habilísimos cultivadores. Se precisarían para su propaganda Exposiciones bien organizadas y publicaciones monográficas oficiales, detallando este aspecto tan importante de nuestra producción artística (1).

Para obtener el máximo rendimiento espiritual y material de nuestra Pintura y Escultura contemporáneas aplicadas a la Arquitectura será necesario realizar la aspiración, por nadie discutida hoy, de reunir las Escuelas profesionales de las tres artes para llegar a la unidad de producción, con su resultante en la ejecución de obras de magníficos conjuntos semejantes a los producidos en las grandes épocas del arte antiguo.

Hoy, las tres artes hermanas se encuentran casi en absoluto aisladas, y si bien es cierto que en España rara vez la Arquitectura de todos los tiempos acogió ampliamente a la Pintura, aquélla y la Escultura se fusionaron en las grandes épocas de tal modo que en muchos monumentos nuestros se presentan unidas de modo indisoluble.

Sin duda a aquel extraño caso de repulsa de la Arquitectura a la Pintura contribuyó el carácter, un tanto conventual y austero, de las casas y palacios españoles de otros tiempos, y en la España meridional se oponía entonces a ello también la fuerte tradición árabe, que los rechazaba.

Solamente se aceptaban entonces los blancos muros lisos o los de escueta cantería y severos artesonados, y, cuando más, se ofreció un lugar a la tapicería policroma, ya que con ésta, por su carácter transitorio, sólo se concedía a la sensualidad del color breve expansión en fechas determinadas de solemne fiesta; y en las catedrales, en las que el Arte en todas sus manifestaciones entraba siempre triunfal, tampoco la pintura mural podía tener aceptación, por su deslucimiento en la imposible competencia con la estridente y a la vez dulce sinfonía de luz y de color desatada a torrentes de los altos vitrales, y que, por su contraste con la negrura interior del templo, invita más fuertemente a los sentimientos de misticismo.

Aun en nuestros días he podido observar la persistencia de este obstinado divorcio. Los *mecenas* actuales admiten en los presupuestos, sin gran extrañeza, partidas de considerable importancia para esculturas en yeserías y aun en tallas de madera. Ensayad a consignar en las partidas de gastos de los presupuestos de obra la más insignificante para pintura decorativa, y la veréis inmediatamente rechazada.

Pero, a pesar de todo, nada verdaderamente fundamental se opone, según mi modo de ver, a que en nuestros tiempos nuevos aportemos a los grandes edificios, y aun a los más modestos, la alegría del color. Yo mismo he llevado al presupuesto para la pintura decorativa y escultura monumental del edificio que construyo para el Círculo de Bellas Artes una cifra de un millón de pesetas.

Por cierto que esta benemérita Sociedad realizará en su nueva instalación un ensayo de "Escuela libre de las tres Artes reunidas", cuyos resultados será interesantísimo observar.

Es muy urgente también reorganizar el cultivo y utilización económica de nuestra Música antigua y moderna. De aquélla me decía no ha mucho, vibrante de emoción, un notable músico español que los tesoros que en lugares húmedos y poco vigilados de archivos, catedrales y conventos se extinguen por abandono, son equivalentes en mérito a los tesoros que en Pintura conservamos (cada día con mayor devoción y acierto) en nuestra incomparable Pinacoteca del Prado; y se preguntaba este artista, gran amigo mío: "¿Qué se diría si en lugar de esto dejáramos destruirse, hasta su desaparición, en polvorientos rincones, los lienzos inmortales de Zurbarán y de Ribera, del Greco, de Murillo o de Valdés? Pues esto —dice— es lo que actualmente sucede con el soberano tesoro artístico de la antigua Música española." A él dejó la responsabilidad del aserto.

Y si esto acontece con la vieja Música, ¿qué decir de la falta de eslabonamiento en el notabilísimo desarrollo de la música española actual, que constituye escuela, por lo menos, tan importante como la francesa, italiana o rusa contemporáneas? Todos los días surgen compositores nuevos de pujantes arrestos, mostrándose siempre devotos afiliados a un arte característicamente nacional. Las orquestas que los interpretan son reputadas como las mejores del mundo. Los extraños así lo afirman. Su desinterés artístico raya en lo heroico. El número de Sociedades filarmónicas se multiplica

(1) Ha sido verdaderamente extraordinario el éxito de España en la reciente Exposición Internacional de Artes Decorativas de París. Realmente, el mérito de nuestras industrias artísticas es generalmente reconocido. La única verdadera causa de lo insignificante del volumen de obra exportada es la desesperante lentitud de producción, incompatible con la rapidez exigida a las modernas construcciones. (Nota de 1925.)



Columnata de ático del edificio del Banco Mercantil.

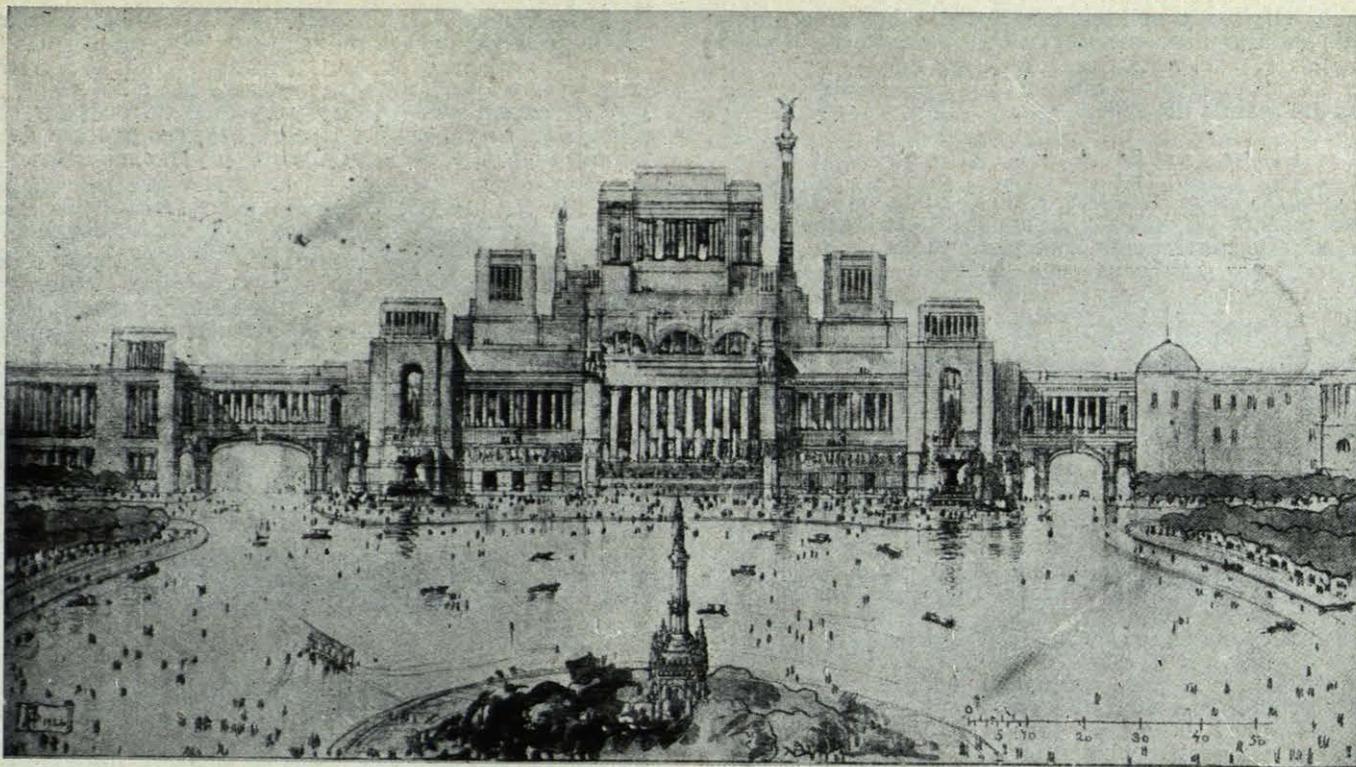
cada día. El público acude ávidamente a todos los actos de cultura musical que se celebran. Y, sin embargo, falta la organización de todo ello. Una vez más el Arte nacional se desprende estallante de su cinturón de hierro.

No existe en Madrid una gran Sala de Conciertos, capaz para cuatro o cinco mil espectadores, análoga a las muy numerosas construídas en tantas ciudades de Europa y América. Las partituras, tan aplaudidas después de trabajosa gestión, no se editan, con lo cual no sólo se imposibilita su fácil conocimiento por todas las orquestas del mundo, sino que, pasado muy poco tiempo, habrán desaparecido quizás. Las óperas, laboriosamente compuestas y difícilmente estrenadas se olvidan por no existir entre nosotros Empresas de eficaz propaganda semejantes a las de Ricordi o Sonzogno, en Italia. Nuestras orquestas no salen de las patrias fronteras, o salen rara vez, por la escasa protección de que disfrutan. ¿Hasta dónde llegaría el prestigio de la actual música española si estos males, fácilmente remediables, se remediaran?

Ya sé lo que se dice, a la postre, de todas estas lamentaciones, por mucho repetidas: Que nuestro presupuesto nacional no puede atender a todo; que la conservación de todos nuestros monumentos consumiría cifras inabordable; que la propaganda de las bellezas naturales y artísticas que en otros países se hace sería al nuestro costosísima; que la construcción de las Escuelas de las Artes reunidas, de Salas de Conciertos y Exposiciones, Talleres de Arte aplicado, etc., sólo pueden ser sufragados por países muy ricos, y que éstos cuentan, además, con generosas donaciones de los particulares patriotas, que exclusivamente dedican sus millones a fundaciones de carácter cultural, mostrando más preferencia por las instituciones que protegen a lo que nace, a lo que es joven, a lo que es fuerte, que aquellas otras que tratan de remediar lo que es decrepito, de lo inútil, de lo que muere, más gratas a los filántropos españoles.

Todo esto se dice porque siempre se ha considerado entre nosotros —sin duda por nuestro espíritu generosamente romántico— que el Arte es un lujo o un adorno, y, como a tal, sólo pueden dedicársele insignificantes partidas de los Presupuestos generales; pero debemos hacer resaltar una vez más, en contra de tan equivocado concepto, que si constituye un motivo de orgullo para un país el feliz cultivo de las Artes, por señalar el más alto coeficiente de su espiritualidad inmortal, puede ser, por añadidura, también una fuente de enormes ingresos para su bienestar material.

Yo consignaría aquí, si no fuese inoportuno por su aridez en actos de este género, las cifras de exportación anual de Francia en muebles, tapices, metalistería, vidriería y demás artes suntuarias, incluso el traje, y produciría asombro pensar que con nuestro alto nivel artístico no hemos comprendido nunca el gran valor material de este gran poder de la actividad estética. ¿Es que no sabemos comerciar con lo espiritual? Yo, por mi parte, confieso que no sé hacerlo; pero reconozco y aun proclamo que nuestra nación no puede proceder así y debe adaptarse a las normas actuales, en que todo gira alrededor del factor económico, aun en aquello que parece de él más alejado.



Fachada del proyecto de Palacio de las Artes.

## ANTE UNA MODERNA ARQUITECTURA

DISCURSO LEIDO ANTE EL INSTITUTO DE ESPAÑA POR D. ANTONIO PALACIOS EL DIA 6 DE ENERO DE 1940, EN CONMEMORACION DEL II CENTENARIO DE D. JUAN DE VILLANUEVA

“Es altísimo honor—Sr. Presidente del Instituto de España, Reales Academias, señoras y señores— el que me otorga la de Bellas Artes de San Fernando, al disponer que sume mi voz a las muy autorizadas que hoy se elevan en loor de D. Juan de Villanueva, Arquitecto Imperial que, adelantándose genialmente en varias décadas a nuestro tiempo —con no muy copiosa pero admirable obra fundamental—, tengo por cierto habrá de servirnos en el presente como canon rector de la moderna arquitectura de una esplendorosa España resurrecta.

La arquitectura villanoviana es, en efecto, suma de todo severo orden, claridad eurítmica, grandiosa serenidad, verdad rigurosa, libre sin libertinaje, plena de riqueza y eficacia, que, con exactitud, refleja las excelsas características del nuevo Estado, largo tiempo ha por todos fervorosamente ansiado y presentado. Estudiándola, acogiéndola con reconocimiento cordial, tendremos para el Nuevo Orden una arquitectura española, del mismo modo que nos regimos por un código español y acatamos un diccionario y una gramática española. Con idéntica ideación pedía Ruskin, pontífice del arte inglés —en tiempos recientes—, una arquitectura oficial británica.

Es interesante apuntar que el fenómeno nuevo, origen de este vital deseo, consiste en que la tercera reacción del neoclasicismo, ahora producida, no sólo en España, sino también para las grandiosas reformas interiores de las ciudades de Berlín y Roma, no va, como las dos anteriores, contra una desviación arquitectónica, por barrocos abusos decadentes, producto de hipertrofias artísticas, ocasionadas, precisamente, por una perfección o exceso de virtuosismo en las artes del dibujo y de la construcción. La reacción de ahora es absolutamente contraria; va contra el cubismo soviético, abismal negación que ha hecho tabla rasa del arte arquitectónico, al modo que la paralela ofensiva contra la pintura, que ha pretendido deshumanizar, sustituyéndola con risibles o indignantes jeroglíficos, y contra la escultura infrahumana, sistemáticamente obligada a reproducir las imágenes deformadas de los más bestiales antropopitecos.

No se tema que, por la adopción de esa disciplina arquitectónica, fomentemos un arte atraillado o encadenado. No. Baste observar, para afirmarlo, que con no profuso vocabulario, igual para todos, puede escribirse lo más diverso: el *Quijote* o una balada de Bécquer, y dentro de las escasas palabras que constituyen el decálogo del Sinaí, se contiene la norma de los más variados actos de generosidad o de abnegado heroísmo.

Entre las artes clásicas fueron más severas aún las leyes estéticas que regían la arquitectura ática que las que ordenaban la romana, más compleja que aquélla por su variación temática de plurales destinos, superabundancia de producción y diversa climatología y materiales, de las provincias del inmenso Imperio. No obstante, pensemos que, sin desbordar el recinto de la Acrópolis ateniense, en que aquélla culminó, podemos contemplar, en soberana conjunción, los Propileos, de altiva fuerte belleza, e inmediato, desafiando al cielo, el minúsculo templo ultra-perfecto de la Victoria Aptaera, rivalizando en armonía orquestal, a lo Bach o a lo Haendel, con la grandiosa mole imponente del Partenón, y, en contraste con la pura geometría de este templo dórico (es cierto, más aparente que real), la libre asimetría del Erecteo, con su fino pórtico jonio y su original tribuna de las cariátides, plena de gracia inmortal, y por encima del concertado divino conjunto de este glorioso poema arquitectónico, rimado de polistilos, dinteles y frontones, en dorados mármoles pentélicos labrados, se erguía —con atrevimiento artístico inusitado—, resplandeciente, la estatua de Atenea triunfadora. Y todo esto alcanzado merced, y no a pesar, de cánones, y módulos, y rigorismos. Unidad perfecta, acogedora de una rica variedad.

Pero esta unidad perfecta —ponderación de masas, distancias precisas, proporciones calculadas, claroscuro de los pórticos, acentuación policroma, perfiles de exquisito diseño— sólo fué posible con la simultánea unidad religiosa, la férrea unidad social de una pura artesanía, acompañando a una exaltada pureza racial, ansia de superación de un pueblo, y definitivamente regido todo ello por el ansia de inmortalidad de un Pericles, propulsor de las más nobles arquitecturas que en el mundo hayan existido.

Podrían repetirse los ejemplos —aunque no numerosos, porque tales culminaciones no suelen renovarse en la Historia—; refrámonos singularmente a la española de nuestra Edad Media, que produjo —por la unidad católica y social que refluía a torrentes desde todos los confines de Europa al Finisterre español— la maravilla de la Basílica compostelana —Partenón del arte cristiano—. No es preciso repetir otros insignes ejemplos de unidad artística, porque ellos están en vuestra mente.

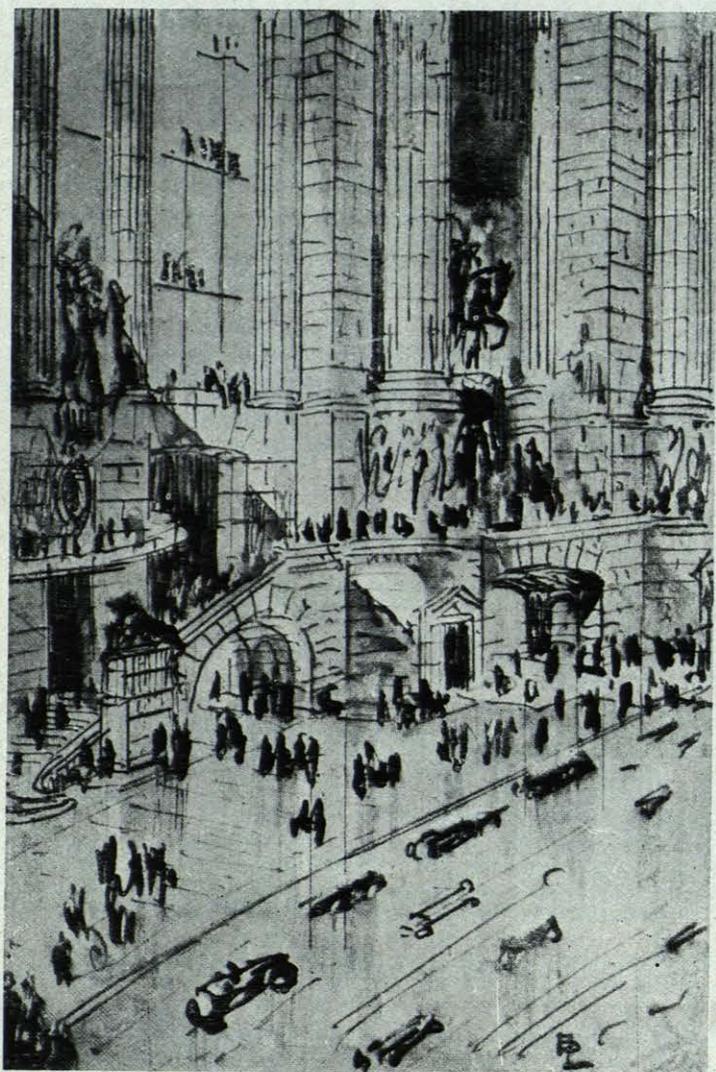
\* \* \*

Viniendo a nuestros días —y cualquiera que sea la distancia en que nos veamos emplazados con relación a aquellas excelsas creaciones—, las análogas circunstancias de uni-

dad racial, religiosa y política, nos llevan a buscar esa unidad de un Arte grande, que el glorioso momento de España precisa, pues España no ha dejado de ser aún —acaso perdure por todos los siglos— una de las cinco o seis grandes potencias del mundo del Arte.

\* \* \*

El enunciado de mi tema académico señala resueltamente al excelso español D. Juan de Villanueva como figura representativa de este movimiento, aun por encima de su propia obra material, por grande que ella sea, pues el alto espíritu de los preclaros ingenios vuela a infinitas alturas sobre sus materiales realizaciones. La coincidencia de su segundo centenario natal con este momento, en que era preciso encontrar una segura orientación nacional a nuestra Arquitectura, la tengo por providencial advertencia. Por eso, esta solemne sesión de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en el seno del Instituto de España, tiene la especial finalidad de servir, como pórtico vilanoviano, de introducción a los completos estudios que han de seguir para esclarecimiento total del Arte Neoclásico en general, y singularmente del nuestro, personificado en Villanueva. No he de pretender otra cosa, por tanto, que iniciar la labor que la Academia tiene en plan de desarrollo. Solamente considero urgentísimo anticipar el personal convencimiento de que ésta no será una de tantas conmemoraciones centenarias usuales —ocasionadas por la legión de ingenios españoles y, por tanto, celebradas con frecuencia—, prácticamente intrascendente, aunque ellas sirvan para confortar nuestro orgullo nacional. Estoy seguro que, en este caso, la feliz resultante del esfuerzo que todos habremos de realizar será la proclamación de las normas vilanovianas como positivo código de nuestras presentes y futuras próximas actuaciones artísticas, no como reacción, sino para renovación de la España redimida. En lo que me atañe, practico desde los últimos años de mi ya larga vida profesional este culto neoclásico, del que tuve el honor de presentaros muestra, con mi proyecto de "Palacio de las Artes", en el acto de ingreso en esta Academia y en otras obras realizadas o en construcción, y ahora, en el de Reforma del Centro de Madrid, al que, como primer homenaje al maestro, habré de referirme especialmente en este acto.



Croquis para un detalle del Arco Imperial, en el proyecto de reforma de la Puerta del Sol de Madrid.

Veamos antes los fundamentos del pronóstico de esa primacía presente de la arquitectura de Villanueva, pues de otro modo, los motivos de esta personalización quedarían para muchos como flotando en una oscuridad sibilita.

Empleemos para nuestro raciocinio un orden y claridad vilanovianos que nos permita un riguroso proceso de previa eliminación de otras arquitecturas y personalidades.

\* \* \*

Obligado punto de partida es, en este caso, el advenimiento extraordinario que agitó a Europa, poniendo fin al periodo histórico de la Edad Media. En plena floración de nuestra civilización cristiana, extendida por el Imperio español a ambos hemisferios, rebrota, merced a los estudios históricos y de erudita poligrafía, una intensa curiosidad por la sensual, atrayente civilización pagana, con la amena relación de la vida y milagros de su multitudinario tropel de dioses, del estudio de sus monumentos, tan antiguos y tan nuevos, y el del Parnaso de poetas, historiadores, oradores y filósofos. Lo que era conocimiento de pocos, hasta entonces, se extendió con rapidez incontenible, y los artistas cristianos y los príncipes de la Iglesia que los patrocinaban, seguros de su Credo, acogían gozosos y sin sombra de recelo los nuevos motivos de inspiraciones mitológicas y, con ellos, los escenarios arquitectónicos que, a manera de lujoso fondo, los ambientaban.

Era el Arte llamado del Renacimiento, que amanecía con mágica y trascendental aparición esplendorosa.

El desarrollo en Italia de este, por olvidado, novísimo Arte, era lógico, natural. En realidad, no se trataba de un "salto atrás"; tan sólo de una continuación, más acentuada. En Germania, en las viejas Galias, luchaba con la fuerte tradición gótica de varios siglos. La resistencia, al contrario, en España no era, precisamente, la oposición del arte cristiano, propiamente dicho —al fin era más veraz y armónico el fondo de clásicas columnatas, ambiente en que se había desarrollado la vida del divino Jesús de Nazaret, al que no se le comprende exactamente bajo las germánicas naves góticas—; la oposición partía más bien de nuestra fortísima tradición árabe, no extinguida. De tal pugna —se ha repetido mil veces— surgió como fórmula de avenencia el estilo tan bello y españolísimo —conjunción de todo ellos— denominado por unos "Isabel" y por otros estilo "Cisneros", con escasas variantes de concepto y fijación de época. Sus características obras se han analizado y reproducido profusamente, pero nunca en aislada selección, incluyendo las inseparables del "Manuelino" portugués, lo que debiera hacerse para gala del Arte Peninsular. Y, sin embargo, ese gran arte original, fino, delicado, extraordinariamente pintoresco y pleno de graciosa espontaneidad, no es el Arte Imperial representativo que los Reyes Católicos precisaban. Conoció es el anatema pronunciado por la Reina ante el glorioso Juan Guas, a la vista de la maravilla de San Juan de los Reyes —destinada a monumentalizar la conquista de Granada—, calificándola de "nada", y conocida, por contraste, es la comunicación de Isabel, la Grande, al maestro Enrique de Egas —predilecto de la Corte— del programa detallado que había de servir para la traza de la Hospedería Real de peregrinos en Compostela, solicitando de él para su portada, no un ingreso solemne, sino que la Reina lo deseaba sencillamente "muy gentil". Era, por otra parte, un estilo demasiado costoso, por su delicado preciosismo, y de lenta ejecución, para obra tan extraordinaria como la que en Europa y América precisaban los Católicos Reyes desarrollar.

Aparte de las razones dichas, una dificultad insuperable ofrecía este arte —que con escasas variantes, aunque siempre con tendencia a grandezas crecientes de expresión artística, se extendió después por los reinados de Doña Juana y del César Carlos V— para su posible continuidad de nuestros tiempos modernos, y está en la característica, aun moruna, de los inmensos lienzos de muros sin más perforación de luces que la de huecos escasos en número y dimensiones, dejando tan sólo una relativa diafanidad para sus ricos patios. Son prototipo de tal dispositivo estructural la Universidad de Alcalá, el Alcázar toledano, el Palacio de Monterrey, en Salamanca, y los Hospitales reales de Compostela y Toledo. Trátase de alcázar o lonja, de edificio religioso o ceca, de atarazanas u hospital, de universidad u hospedería, la fórmula distributiva de sus composiciones era ésa: cinco o siete pequeños huecos, agobiados, por añadidura, de profusas rejerías o de celosías espesas, columnillas y frontones, medallones y escudos, y el gran retablo de suntuosa belleza sobre la puerta de ingreso, con el altivo remate de las armas imperiales. En el interior, segundas luces, bajo las gráciles arquerías sobrepuestas de las logias claustrales. La oscuridad vagaba bajo los artesonados, chispeantes de oro entre las altas tinieblas. Todo ello bien diferente de la amplia diafanidad de los edificios de tales tiempos de Germania o de Flandes y de los Estados del Norte de Italia, concretamente de Venecia, en que las superpuestas teorías de arcos u órdenes apilados trepaba hasta las cornisas de éstos o los altos y agudos gabletes de aquéllos, con una conveniente proporción de superficies de iluminación que alcanzaba a tres partes acristaladas por una de macizos pétreos. Sería interesante una mues-

tra comparativa de ambos sistemas, condicionados, no tan intensamente por el clima como por los imborrables sentimientos atávicos.

Así, cuando en los primeros años del presente siglo —coincidentes con los de mi vida profesional— surgió el intenso cultivo de las olvidadas arquitecturas nacionalistas y aun regionales en España y demás países europeos, todas las facilidades del éxito de adaptación fueron para los arquitectos nórdicos, que no tenían que ejercitar más esfuerzo que el de seguir aquellas diáfanas arquitecturas acopladas sin modificaciones a los tiempos nuevos, en tanto que nosotros, arquitectos hispanos, luchábamos denodadamente por aquel imposible acoplamiento, lo que se revela con evidencia en todos mis edificios de aquel tiempo, singularmente en el complejo e inmenso Palacio de Comunicaciones, en el que, pese a haberme adelantado en treinta años a la renovación de nuestros prestigios históricos y heráldicos, con derroche de flechas y yugos, águilas, castillos y leones, medallones de navegantes y conquistadores, cresterías y pináculos, la obligada diaphanidad que me exigía convertir el edificio en lo que es, inmenso fanal acristalado, imposibilitaba el intento, no alcanzado con adjetivos detalles, sino con la maciza sustantividad tectónica, permitida a los grandes arquitectos de nuestro Renacimiento, a los que de otro modo me hubiera sido bien fácil un intento de asimilación, ya que conocía con certeza su secreto. En cambio, la pérdida de carácter queda compensada con un exceso de funcionalismo, concepto muy aireado en los últimos años, que, por cierto, no tiene de nuevo más que la palabra con que se le denomina.

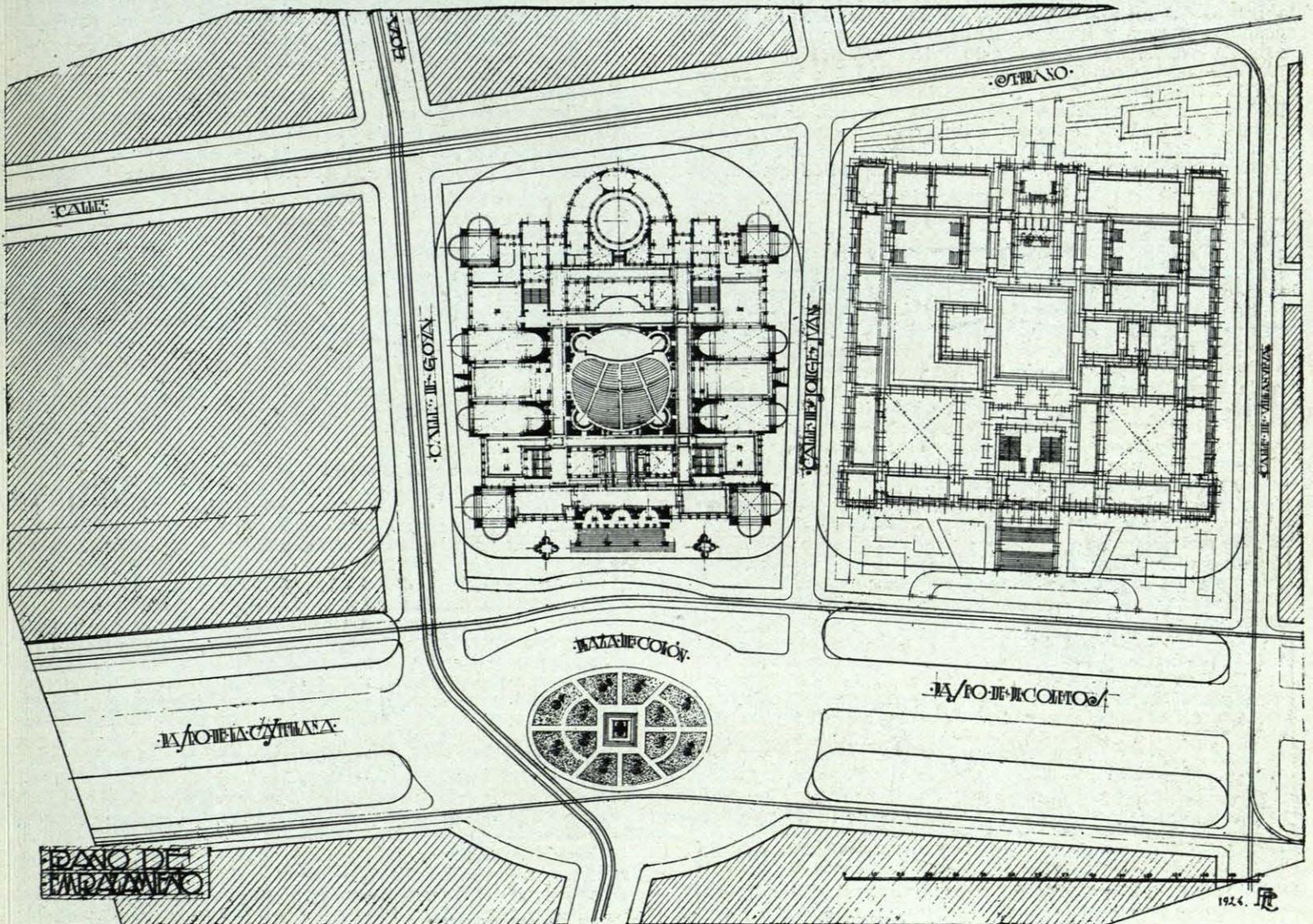
Véase cómo interesa más a mi propósito de fundamentar las pesquisas acerca de este evolucionismo arquitectónico en lo estructural que perseguirlo en el accidente de la mayor o menor pureza de las aportaciones clásicas al nuevo estilo o en influencias de unos y otros artistas o de unos en otros países, y continuando en esta sintética tarea añadiré ahora que a medida que el arabismo se aleja de nuestra arquitectura y es más apacible la convivencia social, los monumentos arquitectónicos españoles y las más simples viviendas van abriendo sus recintos a la vida exterior con más amplias luces, como sucede, por ejemplo, en el magnífico Palacio Imperial de la Alhambra, obra de los Machuca, llegando a igualarse en sus fachadas los espacios huecos y los macizos, sin perderse por ello la importancia fundamental de los lujosos patios porticados, pero sin aparecer aún las logias o colum-

natas de fachada, entrega del interior al exterior, como no fuera en los altos áticos abiertos, menos asequibles al asalto, y por ello generalizados en nuestro suelo durante el siglo XVI; disposición que alguna vez tuvo su influencia en los edificios palaciales de los países hispánicos del resto de Europa, como en el Ayuntamiento de Amberes, que no desentonaría en cualquiera de nuestras históricas ciudades, obra de Cornelio Floris, de 1562, ejemplo interesantísimo que yo desearía fuese por algún erudito especialmente estudiado. Es curioso observar que las rejerías defensivas —a la par tan decorativas, como las de la popularísima Casa salmantina de las Conchas— van desapareciendo paulatinamente, primero en las plantas altas, más tarde en las principales, conservándose únicamente en las bajas hasta última hora. Señálese también cómo en nuestras regiones del Norte y Noroeste, más alejadas de las fronteras musulmanas, jamás se empleó este medio de recelosa defensa y, muy escasamente también, los más elementales herrajes de seguridad en huecos exteriores.

\* \* \*

Con Felipe II y su gran arquitecto Herrera aparece, al fin, una clásica escueta arquitectura, con paredes perforadas ya por centenares de huecos, reservando los macizos a extensas fajas horizontales. Pero el elemento abierto, fundamentalmente básico, cual es la columnata, no aparece aún.

El afán de clasicismo, entonces en plena boga, se conforma —aunque no se satisfaga— con que esas columnatas aparezcan como dibujadas en la extensa superficie de la fachada, como pudiera hacerse sobre la vitela de un plano; a lo más, en bajorrelieve. Algo así como la conformidad bonachona del complacido espectador con el engaño de los telones teatrales. Igual sistema se sigue para las arquerías de los patios, que en la nueva arquitectura aparecen parcialmente cegados, ganándose en primeras luces lo que se pierde en la belleza del claroscuro. Todo esto origina el inexpresivo aspecto del imfronte de los templos embutidos en las grandes construcciones palaciales o monásticas, que con sus inexplicables ventanas coronadas por frontones, entre los órdenes gigantes de pilastras o columnatas, por su mitad entregadas o embebidas, apenas se diferencian del resto de la construcción destinada a viviendas. Y aun en los templos aislados, los arquitectos de ese tiempo y los próximamente posteriores, ansiando el peristilo griego, no se atreven a su ejecución, y



si alguna vez osaban al p<sup>o</sup>rtico principal en columnata exenta, como el del inmenso arquitecto Wren, en San Pablo, de Londres, se conformaban en los lienzos secundarios al orden de pilastras y consabidas luces de ventana de casa particular entre ellas.

Así, esos monumentos, no pertenecientes a las arquitecturas puras en su esencia y en su expresión, carecen del alto prestigio de los templos egipcios, de la bizantina Santa Sofía o de las catedrales de la Isla de Francia.

Todo esto explica también la admiración que nos conmueve al penetrar en el interior de los templos catedralicios renacentistas españoles de Granada, Málaga, Jaén, Cádiz o Murcia. Sus machones son efectivos, robustos y esbeltos a la vez, formados por haces magníficos de columnas y pilastras sobre altos plintos y coronados por sus entablamentos, y a ellos superpuestos otros nuevos órdenes de pilastras antes de llegar al arranque de las altas bóvedas, como si aquellos arquitectos, influidos aún de goticismo, no se vieran saciados en su ardimiento de elevación espiritual y material, con idéntica intención con que la inspiración beethoveniana acumulaba sucesivos finales, lentos y solemnes, para cada uno de los tiempos de sus nueve sublimes sinfonías.

Más tarde, los arquitectos barrocos españoles —con retroceso, cuando pretendían ser innovadores— volvieron, generalmente, para lo estructural en lo exterior de sus edificios cívicos, a los inmensos lienzos desnudos, para el lucimiento, por contraste, de los magníficos retablos pétreos, más escultóricos que arquitectónicos, que realizaban el acceso principal; y en lo interior, a los inmensos, espléndidos patios de luces, que no las proporcionaban. Pero es innegable que en otros países europeos, y aun en el nuestro, llegaron en los interiores basilicales —de iglesias o palacios— a emular los esplendores arquitectónicos de la antigua Roma —como en las Termas de Caracalla, Panteón de Agripa y en las primeras grandes basilicas—, con sus arquerías sobre altas columnas, ya exentas, de pulimentados monolitos; bronce, mosaicos y mármoles, armoniosamente concertados.

Pero la gran aportación al arte de construir de los arquitectos de este tan vituperado como elogiado período fué sin duda la magnífica concepción —por tantos ingenios que el arte berniniano produjo— de los extraordinarios conjuntos urbanísticos; y ésta es su más alta gloria.

En tal modalidad es donde se alcanza el máximo grado prestigioso que el arquitecto pueda codiciar. Al fin, el simple edificio aislado interesa especialmente a la entidad o al mecenas que lo eleva; pero esas grandes organizaciones arquitecturales en que numerosos edificios se agrupan en magnífico concertante —como en las ordenaciones orientales de la India, del México azteca, la China o del Egipto, de las acrópolis griegas y foros romanos; modernas plazas, burgos, regios, parques, avenidas—, esto interesa, emociona y estimula con cívico orgullo a toda una ciudad o a una nación entera. Pero solamente el poder de la realeza, siempre, y en algunos casos un poderoso colectivo movimiento cívico y patriótico, han podido en otros tiempos realizar esas vastas concepciones arquitecturales. Y ésta es la gran lección del arte barroco, que hasta ahora —en esta esquemática revista de

las derivaciones de nuestro arte del Renacimiento— podemos emplear provechosamente.

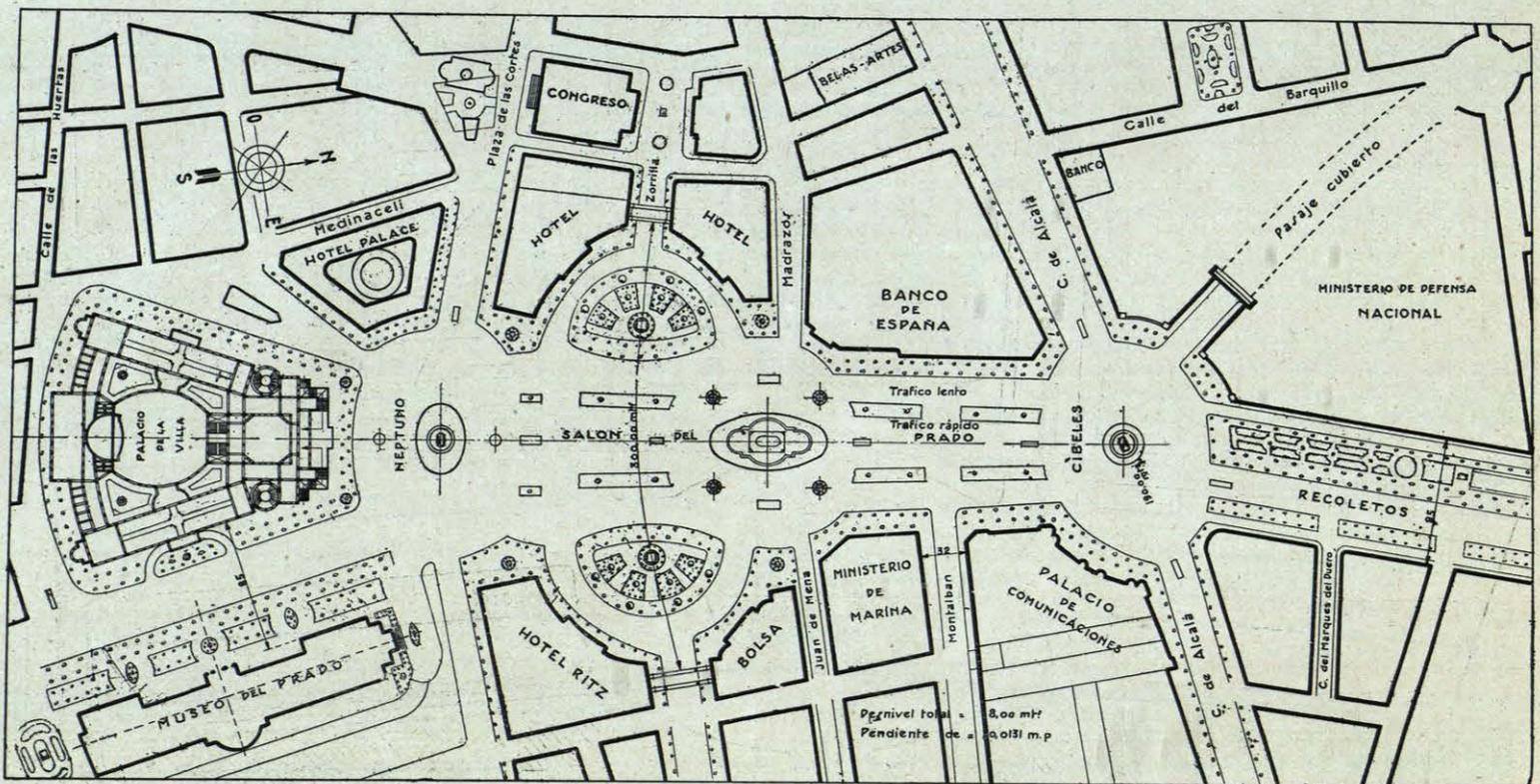
La Villa de Madrid no ha sido, hasta ahora, afortunada en tales propósitos sino con escasos intentos, y éstos no del todo logrados. El más importante fué el del Burgo Real, constituido por el actual maravilloso Palacio y la Plaza de la Armería, hasta ahora incompleta, que cerraba, del lado Sur, el templo regio; todo ello en grandioso conjunto de soberana unidad, desgraciadamente truncada por el desacertado propósito de erigir allí un templo pseudogótico, excelentemente trazado sin duda alguna, y aun de importantes dimensiones efectivas, pero cuya comparación de tamaño y estilo con el Alcázar, de extensas líneas horizontales e imponente masa, le harían aparecer, si llegara a terminarse, como una débil maqueta provisional de algo más grandioso y definitivo, como fuera lo primitivamente proyectado. Otro intento, que cumplió su importante misión durante los últimos siglos, fué la señorial Plaza Mayor, hoy en desuso por su falta de articulación urbanística con toda la barriada que la rodea. Otra ideación feliz, pero incompleta y excesivamente modesta, fué la ordenación de la Puerta del Sol en 1856. Su pobreza actual y escasez de dimensiones son patentes, a pesar de ser tildada en su tiempo de constituir un derroche inútil para crear un "extenso desierto" en el centro de la capital.

Nuestras grandes concepciones urbanísticas de tipo barroco se encuentran fuera de Madrid; Aranjuez, La Granja, Plaza Mayor de Salamanca y el sorprendente conjunto constituido por el bosque de altas torres y cimborrios de la basilica santiaguesa y sus cuatro grandes plazas circundantes, rodeadas de imponentes monumentos —que constituyen la meta urbana de los peregrinos en la ciudad apostólica—, pueden citarse entre otras, que hubieran entusiasmado a Sitte, el afortunado tratadista del arte de construir las bellas ciudades.

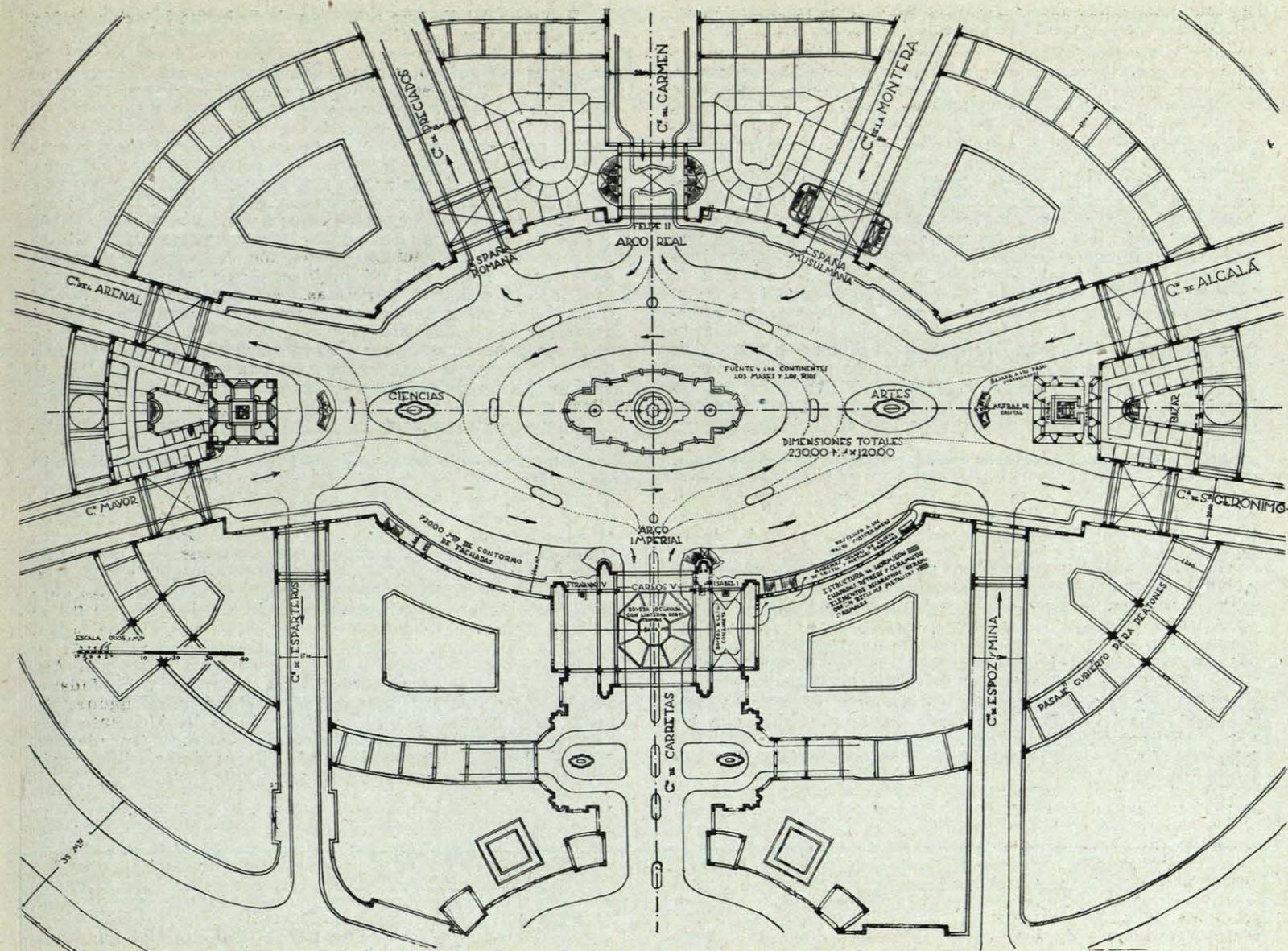
\* \* \*

Tras la turbonada tormentosa del grandioso barroco, que sacude, en ráfagas bravías, a Europa entera, sucede en España la calma serena y augusta de la arquitectura de D. Juan de Villanueva. Villanueva, clásico e innovador.

Clásico puro, en la forma externa, ya que en nada modifica los tres antiguos órdenes persistentes. Innovador audaz, si consideramos que en el fondo de sus concepciones germina una textura distributiva enteramente nueva, como lo es también la franca aplicación de los p<sup>o</sup>rticos abiertos y extensas columnatas efectivas, con el mágico prestigio de su solemnidad, desprendiéndose definitivamente de su empotramiento o simulación sobre los muros. Nada ya de aquellos diversos cuerpos de edificio, existentes sólo en los dibujos, puesto que aparecían sobre los muros en un solo plano. Cada uno de estos elementos tiene para él, dentro del conjunto, su propia individualidad, con los salientes y alturas que le corresponden según su destino y proporción; con sus luces abundantes merced a esos mismos dispositivos. Nada del consabido patio central de imaginaria iluminación. Cuando precisa agenciarlas para sus interiores dispone cenital, por lucernarios o linternas, en sus galerías o en las características



Nuevo Salón del Prado y reforma de sus accesos.



Reforma proyectada de la Puerta del Sol.

rotondas, únicas curvas, y éstas en planta, que admite para sus edificios. Ya no precisa, para el carácter mayestático de sus edificios monumentales, recurrir a las inútiles flechas felipescas, repetidas hasta la saciedad, y menos a los enormes escudos reales. La realeza se desprende de la majestad misma de su noble arquitectura.

Es en Villanuava, pues, todo muy antiguo y a la vez extremadamente nuevo; todo muy actual, pudiéramos añadir. La fortuna de su genio ha sido la de llegar a la vida en el momento preciso de reasumir toda una época, como sucedió en Rafael de Urbino, en Miguel Angel y en Wágnner.

Cuando le corresponde trazar un templo lo consigue grandioso, a pesar de sus mínimas dimensiones, y esto sólo con acercarse a beber en las prístinas fuentes puras. Una sala hipóstil, terminada por una sencilla exedra basilical.

Tan nobles, tan naturales, tan sencillos son estos procedimientos, que puede afirmarse que si por un cataclismo universal las obras de los hombres quedarán enteramente borradas, volverían por lógicas evoluciones a reproducirse exactamente los escueltos procedimientos vilanovianos, como la de los templos rectangulares de Egina o los rotundos, como el de Vesta, gratos a Villanuava; de la misma manera, la pareja nupcial ornitológica extraviada en una isla enteramente desierta construiría su nido, maravilla de las maravillas, con la misma perfección geométrica, idéntica solidez constructiva y confortables condiciones higiénicas con que lo hubiera hecho cualquiera de los pájaros habitantes de los jardines de Versalles, saturados de exquisita arquitectura humana. He aquí la demostración; los hombres prehistóricos elevaron su Stone-Engé famoso con enormes monolitos verticales siguiendo una planta circular, y sobre ellos asentaron otros horizontales a modo de dinteles; con ideación constructiva e impulso espiritual, esencialmente análogos a los de las rotondas de Villanuava en el pórtico septentrional del Prado y la de coronación del Observatorio Astronómico, sus obras maestras.

Cualquier otro género de análisis crítico de la gran obra vilanoviana, alguno he leído recientemente, me produciría el mismo efecto sentido ante un sabio naturalista, mohino de contrariedad estética, en presencia de la geométrica estruc-

tura de una determinada cristalización mineral que pretendiera modificar a su gusto.

Yo me guardaré de hacer ese análisis minucioso. Ya dije que no es ésta la base de organización de la Sesión previa del Centenario. quede esa labor para más tarde; ahora, como primer eslabón de la concatenada serie de estudios, he de mostrar mi propósito de positiva aplicación y no de gratas teorizaciones. Diré, por ello, que es de lamentar que Villanuava no haya llegado a la completa realización en su especialidad de obras tan importantes, cual era, entre otras, la organización total del Paseo del Prado, en el concepto y aplicación que en su tiempo era adecuado a este madrileñísimo lugar preferente a lo largo de la historia de la capital. A juzgar por los detalles conocidos y por la organización arquitectónica del cerrillo de San Blas, donde se asienta el Observatorio —que en dibujos ha llegado hasta nosotros—, a base de extensas columnatas, exedras y escalinatas de enlace, habría dejado Villanuava una viva lección de estética ciudadana, capaz de transformar a Madrid, guiándole a través del pasado siglo y en lo que va del presente.

Y esta es la ubérrima cosecha que puede recogerse de la organización académica que hoy comienza para el estudio de la personalidad total de Villanuava.

\* \* \*

Por mi parte, ya adelanté que en mis largos exámenes de conciencia arquitectónica hice profesión de fe vilanovista, intentando seguir, siquiera de lejos, las huellas firmes del maestro en obras públicas y particulares. También soñaba, y continúo soñando desde hace muy cerca de cinco lustros, con una renovación esplendorosa del viejo Madrid del centro, que se cae a pedazos de miseria de sus podridos materiales, los que por un prodigioso milagro se mantienen aún en pie. Yo pensaba en aquellos tiempos pasados, en presencia del éxito fulminante de la Gran Vía (abierta a través del cascote y de la roña), magnífica vía, si se quiere, en su particular trazado, pero sin previsión de enlaces con el resto de esta zona central, sin ordenación de sus manzanas, sin regulación

de sus elevaciones arquitectónicas, motivo de la completa indisciplina de todos los que allí hemos abundantemente construido, y me preguntaba, y me pregunto: ¿Cómo se han dejado transcurrir veinte años sin una continuación ordenada, con plan general digno de la capital de España, la fecunda, la magnífica iniciativa de Sallaberry, después de experimentada y sancionada con la asombrosa aceptación pública, dando además un impulso definitivo a la única gran especulación industrial madrileña, cual es el de las artes de la construcción? Ante el abandono de entonces no tengo que arrepentirme de negligencia. Robando horas a mi trabajo obligado tracé un plan, que, en esencia, se basaba en una nueva disposición de la Puerta del Sol ampliada; creación de una gran vía elíptica de enlace de todas las vías radiales, derivando el cruce del tráfico, hasta ahora obligado, a través de la gran plaza; otra envolvente supletoria de aquélla para el tránsito exclusivo de peatones en pasaje cubierto; prolongación, por sus dos extremos, de la calle de Sevilla, y trazado de otras varias calles complementarias, así como la formación de las nuevas plazas de Toledo y Progreso y algunas más.

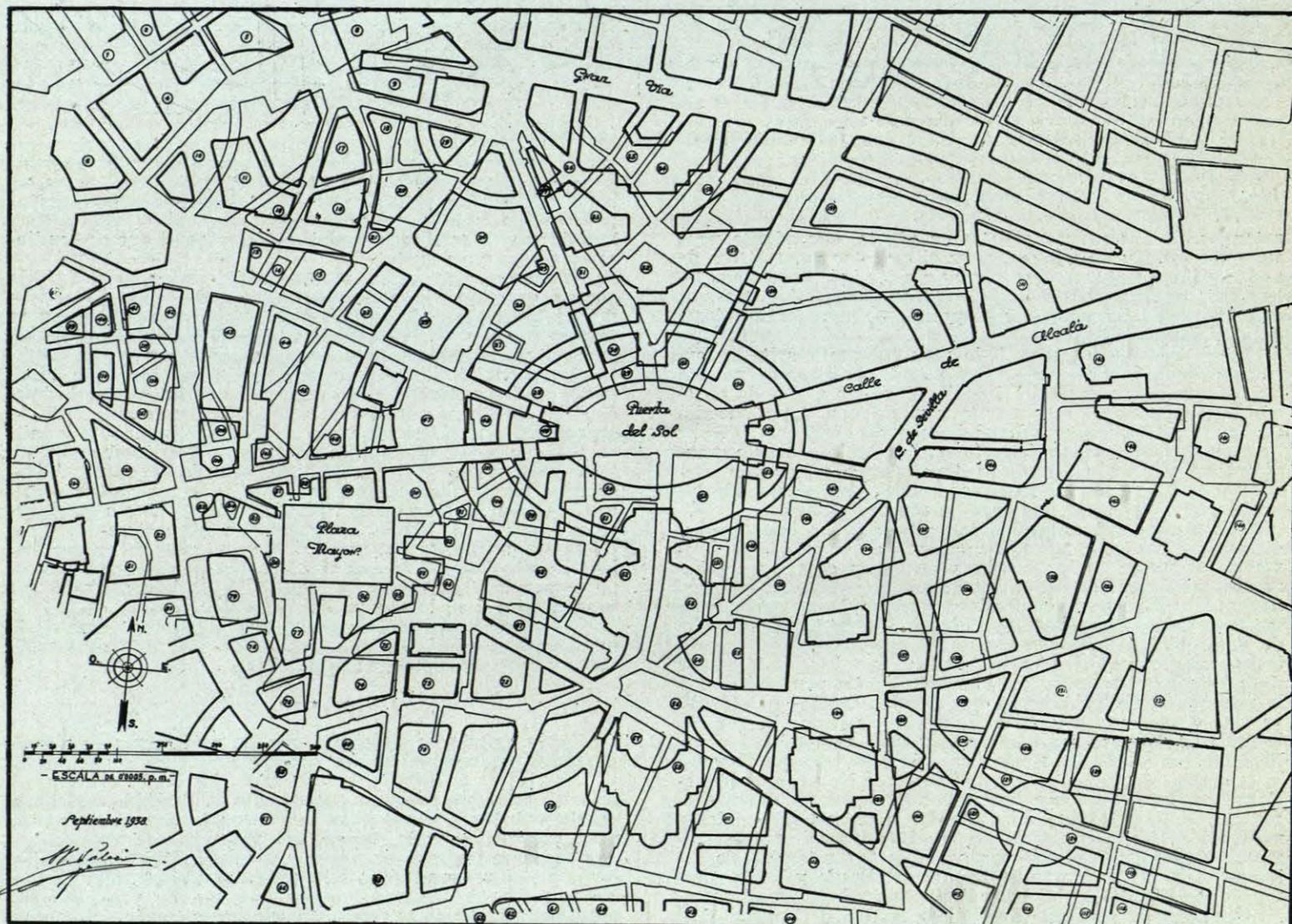
Pasó el tiempo, y acaso llegaría mi última hora sin haberme permitido el lujo espiritual de proseguir mis estudios, que ahora he terminado durante los tres años de mi forzada reclusión en Madrid.

Mi criterio no ha variado, y el proyecto concluso —actualmente a estudio de la nacional Comisión de Reconstrucción de la capital— es tan sólo una ampliación complementaria del anterior, con la importante adición para sistematizar el Salón del Prado con arreglo a las nuevas necesidades de la Villa.

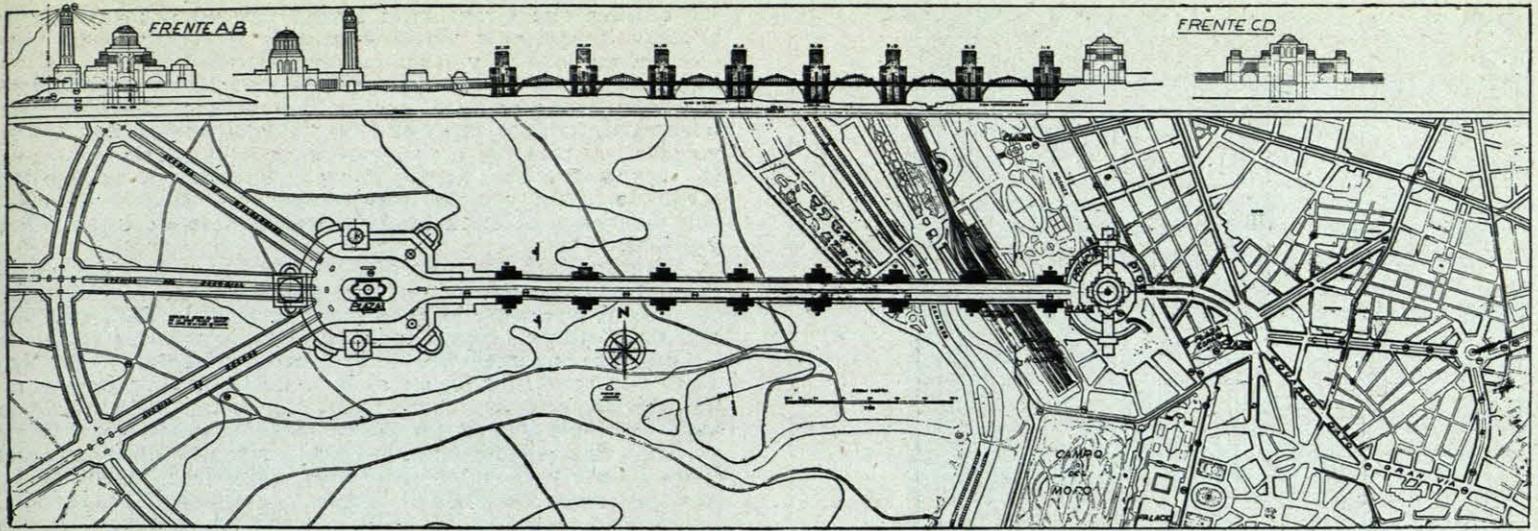
Antes de pasar al sintético análisis de este estudio en pro de una arquitectura nacional vilanoviana, ¡oh manes del Maestro, que luchó más con las realidades que con el ideal!, permitidme un indispensable inciso de carácter crematístico. Este prosaísmo no será perfectamente académico en este género de solemnidades, pero no olvido que en la reunión conjunta de las Academias figuran las Ciencias Físicas y Matemáticas, y he de responder a un cuestionario que adivino tácitamente formulado. Por otra parte, es bien sabido que las Artes, particularmente las arquitectónicas, han de discurrir sobre carriles de oro mientras en el mundo existan los signos fiduciarios.

Por esto detallo que este Plan de Reforma Interior de Madrid abarca una superficie de un millón de metros cuadrados y que el número de manzanas de viejas construcciones a derribar es de 161, próximamente valoradas en 862 millones de pesetas. El número de nuevos grandes solares aislados resultantes es de 119, valorados en 946 millones de pesetas. El superávit aproximado, después de ser abonados los gastos de urbanización, es de 29 millones de pesetas. Las nuevas construcciones serán de mayor cubicación que las antiguas, pues, a pesar del aumento de anchura de nuevas vías, casi todas de primer orden, pueden por esta circunstancia alcanzar aquéllas mayor uniforme altura; su coste es el de 1.900 millones de pesetas. La extraordinaria rentabilidad por su destino, tiendas y oficinas, y exención de tributos, alcanzará un valor en venta de 2.100 millones de pesetas, con un superávit de 200 millones de pesetas. Pero spongamos el parcial fracaso de algunos de los coeficientes previstos; siempre podrá esperarse, sin optimismo excesivo, una nivelación de gastos e ingresos después de haber creado un venero de sucesivas riquezas y el burgo céntrico más ordenado de Europa, por lo mismo que ha de asentarse en el más desordenado de todos ellos.

El mecanismo ejecutivo de tan compleja empresa nacional, de trascendencia tanta, no puede ser, sin embargo, más sencillo; aprobado el trazado, se reduce a la promulgación de un Decreto-Ley, por el cual se fija, de modo invariable, el precio de cada una de las fincas enclavadas en las 161 manzanas a derribar, cualquiera que sea su estado de ruina en el momento de la expropiación efectiva. De este modo los actuales propietarios tendrían, por consecuencia, un verdadero cheque de propiedad al portador. Se establecerá el cuadro de precios de los nuevos solares, con bonificaciones para los primeramente adquiridos con plazo de ejecución; a fin de evitar las sucesivas reventas de cada solar, es obligada la inscripción del nuevo edificio precisamente a nombre de su comprador, con severas sanciones en caso contrario. Así, pues, cualquier empresa constructora, o particular ciudadano, podrá edificar en los nuevos solares sin demora alguna. Estas nuevas construcciones se ajustarán inflexiblemente a la severa ordenación arquitectónica, previamente trazada con todo detalle, para cada plaza o vía. El que desee edificar más libremente debe adquirir su solar en otras zonas.



Plano de la reforma del centro de Madrid y Puerta del Sol. En líneas finas queda debajo el actual trazado de esta zona interior de la capital.



Plano general de la Gran Vía Aérea proyectada por Palacios. Queda señalado en este dibujo el emplazamiento de la Gran Vía y el alzado del Puente Monumental.

Y este último aspecto ordenancista de la gran obra es el que la acopla de modo firme a esta ocasión solemne de la anunciación de los estudios vilanovianos y la que dará lugar a la creación de una modalidad arquitectónica imperial del futuro Madrid.

\* \* \*

Consignemos que en esta obra y las restantes de Reforma Interior son simultáneos los propósitos altamente ideológicos —y que toda ella será un GRAN MONUMENTO A LAS GLORIAS ESPAÑOLAS— con los puramente utilitarios. Ambos principios vendrán, por consiguiente, conjugados de continuo en nuestra descripción.

Agregaremos de pasada que muy pocas veces resultan plenamente gratos los grandes monumentos conmemorativos si, al propio tiempo, no son utilizables para algún noble destino.

Esta nueva Puerta del Sol, y aun todo el dispositivo urbanístico del centro de la capital de España, será, pues, una arquitectural sinfonía heroica, por su prestancia clásica, por la significación escultórica y aun por la nomenclatura de calles y plazas; colosal monumento, cuyo volumen de 15 millones de metros cúbicos habrá de elevarse a las glorias históricas pretéritas y ansias futuras del Imperio Ibérico. Cualquiera otra forma de glorificación que al efecto se intentase, por costosa que fuere, sería ridículamente insignificante comparada con la propuesta.

Las construcciones elevadas en el contorno elíptico de la plaza —inmenso coliseo— serán: los arcos de triunfo, emplazados sobre las principales vías convergentes; las dos al-

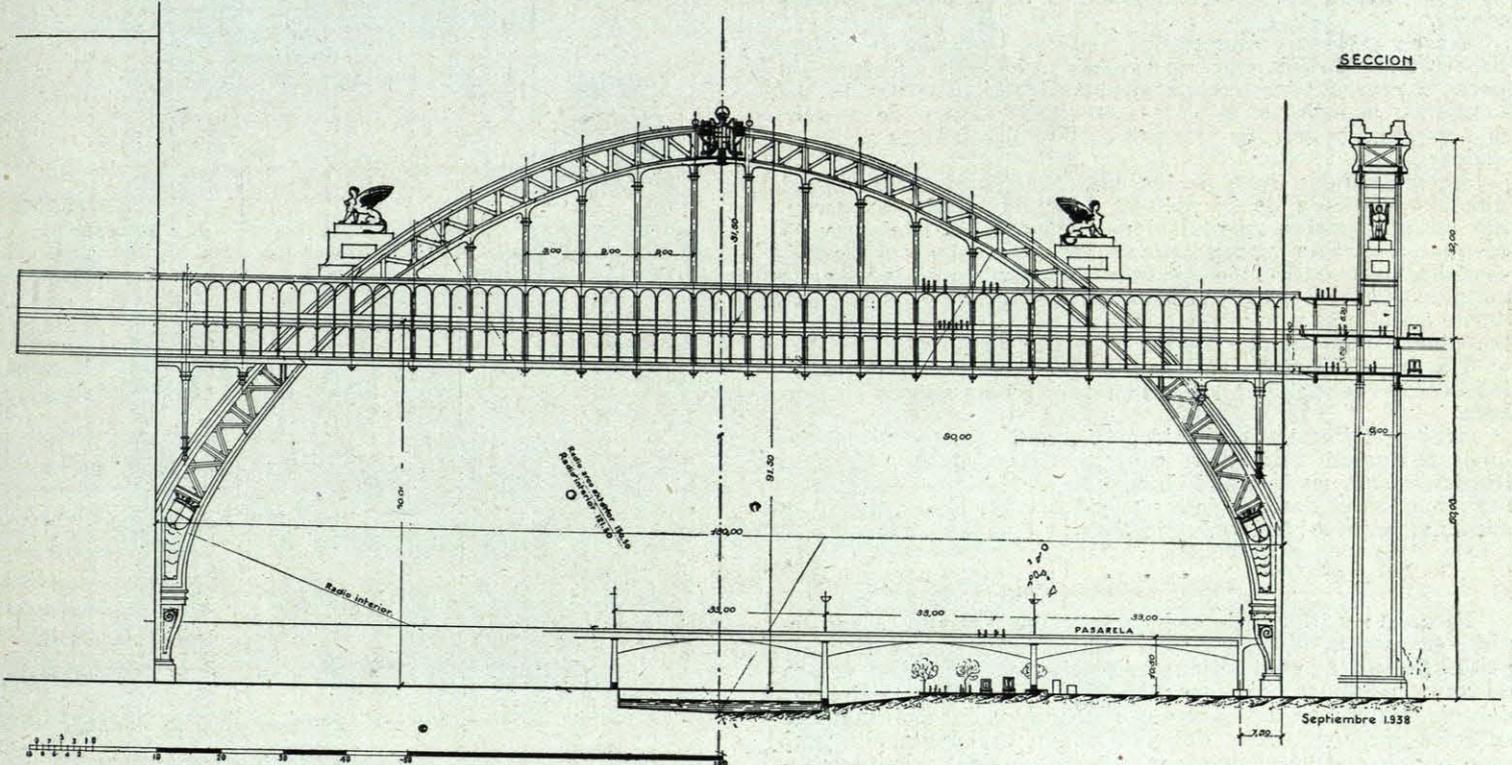
tas torres, simbólicas del "Plus Ultra", y los cuerpos de edificios —según el contorno oval— que enlazan unos y otros, y cuyos elementos decorativos (grandes estatuas en los intercolumnios) representarán los cuarenta pueblos que, siendo hoy nuestro Imperio espiritual, fueron un tiempo el territorio nacional en el que no se ponía el sol.

De estos arcos triunfales, los fronteros, de mayor importancia, situados sobre la vía Norte-Sur, son dedicados a los Reyes Católicos y Carlos V (arco imperial) y a Felipe II (arco real). Otros dos rememoran la España romana y la musulmana, y cuatro más consagran la gloria de los genios inmortales que engrandecieron la Patria a través de los siglos, en respectivas agrupaciones de navegantes y descubridores, legisladores y capitanes. Fomentadores de la riqueza y el progreso nacional, santos y mártires, sabios y artistas.

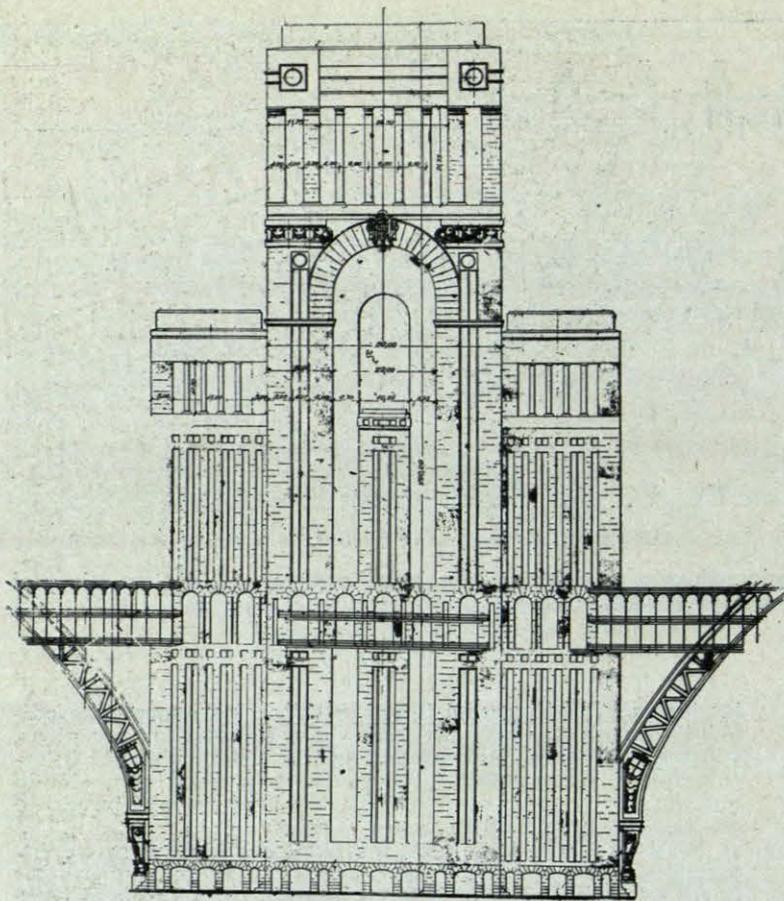
Finalmente, las dos altas torres gemelas que flanquean la plaza en los extremos de su eje mayor, simbolizarán el emblema del "Plus Ultra", con su magnífica altura de 141 metros. En ellas se alojarán, confirmando su simbolismo, los veinte consulados de los países hispánicos de América. Su gloria representativa es tanta, que constituyen hasta hoy, las columnas de Hércules, invariables tenantes de nuestro escudo nacional.

Para reducir los cortes del tráfico rodado se dispone el vaciado, casi total, del subsuelo de la plaza. Este gran espacio cubierto se destina a pasos inferiores, entradas al Metro, servicios públicos, de aseo y tantos otros. Servirá también para acceso directo de las plantas comerciales subterráneas.

Análogas consideraciones me han guiado a adoptar un



Alzado lateral de uno de los tramos del Puente.



Fachada Norte y Sur de los bloques habitados.

dispositivo —tan original como práctico y extraordinariamente pintoresco— de dos órdenes de marquesinas-aceras, voladas, de cristal armado, cuya longitud mide, entre ambas, 1.440 metros, las cuales, enlazadas por pasos superiores a su nivel, en el cruce de las diez calles radiales, permitirán la circulación elevada en torno de la plaza, utilizándose también como terrazas aéreas y, en las fiestas solemnes, como balcón o tribuna para 7.000 personas. Otras 25.000 se acomodarán en las vidrieras y terrazas superiores, y 20.000 más en la superficie de la plaza, con un total de 52.000 personas, actores y espectadores del magno espectáculo. Tan nueva disposición permite, en fin, la explotación, como plantas comerciales, de los dos entresuelos de los edificios de contorno, consiguiéndose una máxima rentabilidad. Un sistema profuso de escaleras exteriores y ascensores pone en fácil comunicación vertical todos estos elementos del complejo sistema viario.

No es preciso esforzarse en resaltar la moderna belleza de estas aceras elevadas, su sentido práctico y la atracción para el recreo turístico, permitiendo la contemplación del magnífico aspecto de la vida agitada del centro de la urbe con absoluta y cómoda tranquilidad de transeúntes y observadores.

La majestuosa traza de los edificios del contorno tendrá una altura media de 35 metros. Sus plantas se destinarán, por terceras partes, a instalaciones comerciales, oficinas y viviendas, y otras a grandes almacenes. Se consigue la diaphanía de sus fachadas, sin pérdida de monumentalidad, por la adopción de órdenes gigantes de columnatas, en clásico y moderno estilo a la vez; sistema por mí ya empleado en la construcción del Banco del Río de la Plata y otros edificios.

Una gran fuente central (simbolismo de los continentes, los océanos y los ríos) recordará la antiguamente allí instalada.

Será esta Puerta del Sol lección grandilocuente de la historia de nuestra raza ibera, a diario aprendida por las multitudes, como, en la Edad Media, el pueblo aprendía en sus monumentos el destino de los mundos y las almas, desde su creación hasta el divino Juicio Final.

Para ésta y las demás ordenaciones del trazado se han tenido en cuenta los efectos de perspectiva aérea a vista de avión. De ahí la sistemática geometrización adoptada dentro de las necesidades prácticas y la disposición, en los extremos del eje Norte-Sur, en grandiosa acumulación ordenada de edificios monumentales, del palacio de la Diputación y el gran templo votivo al nuevo millón de mártires cristianos españoles.

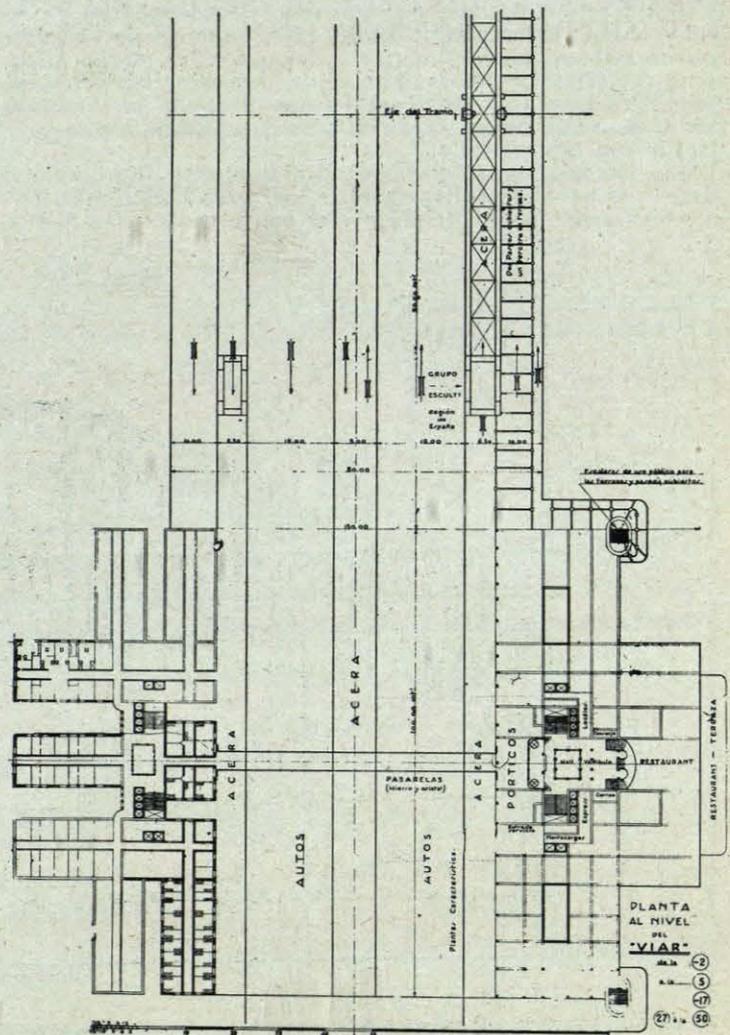
Un breve examen del plano correspondiente a la gran

vía elíptica que circunda la Puerta del Sol nos muestra su máxima importancia viaria y permite imaginarnos su vida intensa, su belleza y grandiosa suntuosidad de cambiantes aspectos, por su directriz curvilínea de 1.770 metros de longitud. Su ancho es de 35 metros. La rasante, próximamente horizontal, en paso superior a la calle del Arenal. Sus aceras voladas contribuirán a su alegre animación, desenvueltas en la transparente atmósfera y fino aire soleado, de ciudad con clima de altura y cielo siempre azul, que Madrid disfruta. Ese plano nos muestra también la grandeza de otras calles y plazas.

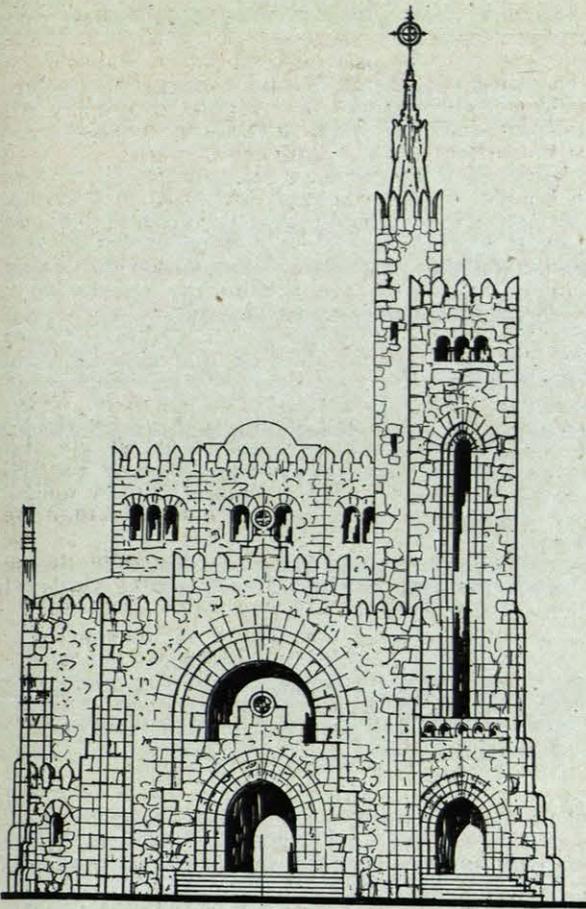
Para finalizar, tan sólo añadiré que la nueva sistematización del Prado se basa en el mismo concepto monumental, que creará también esta gran plaza de la Villa. Para ello, habría de adoptarse, como eje de simetría, la recta de unión de los centros monumentales de la Cibeles y Neptuno, repitiéndose, por consiguiente, en el lado Oeste, la ampliación, en trazado semicircular, con su obelisco conmemorativo de la nueva gloriosa guerra de independencia, simétrico a la ya existente que rememora la de 1808. A eje y al fondo, entre el Hotel Palace y el Museo del Prado, elevaríase, magnífica en su arquitectura vilanoviana, la nueva casa palacial de la Villa. La extensa plaza así proyectada emularía, con ventaja, las más famosas de todas las capitales europeas.

Ahora, con nuestra fervorosa salutación a Villanueva, no olvidemos que el neoclasicismo es hijo de la Academia, así como ésta nació de la precisa creación de un arte oficial imperial.

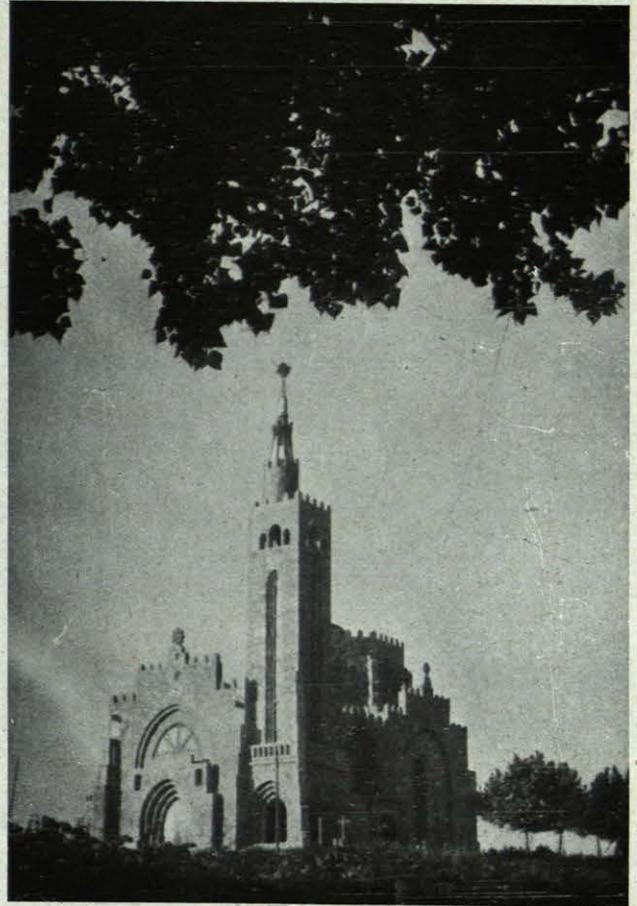
Yo quisiera, en quimérica vanidad, no impulsada por ridícula egolatría que no sufro, sino por ardientes ansias de patriotismo que me estimulan a las luchas de la paz, que las disertaciones de esta sesión augural fuesen prólogo, pero también posible colofón, de la labor vilanoviana que la Real Academia de San Fernando, al amparo del Instituto de España y, por tanto, con la ayuda de todas las Reales Academias, va a emprender en pro de finalidades altamente espirituales, pero forjadoras de fecundos intereses generales, prologando así los altos prestigios alcanzados cuando el madrileñísimo D. Juan de Villanueva la regía."



Planta al nivel del "Viar".

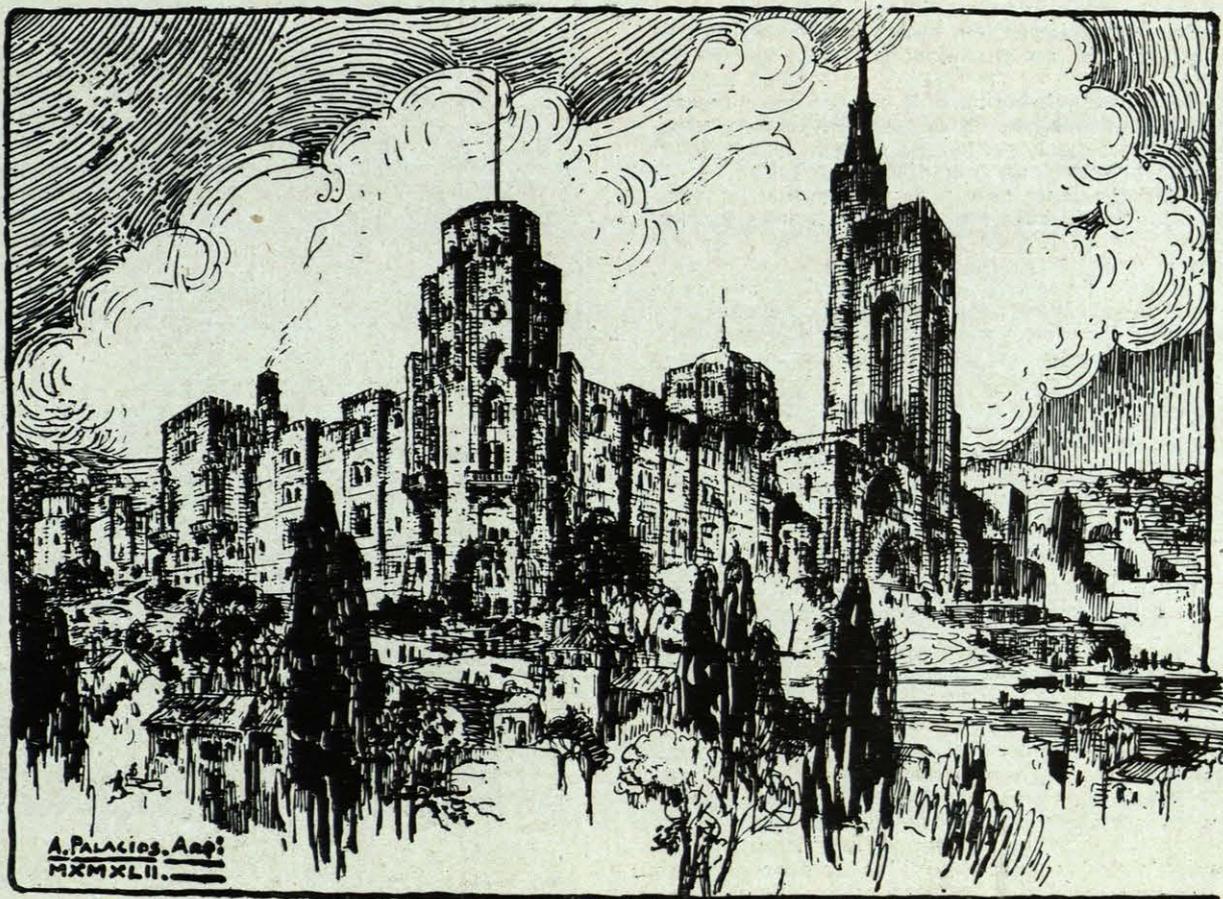


Alzado anterior.

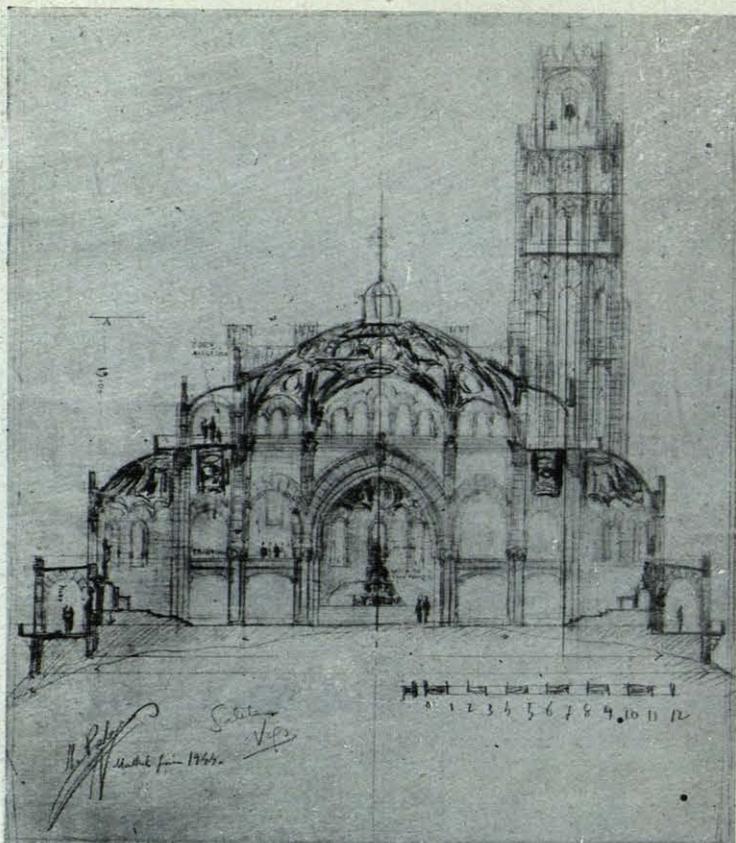


## TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, EN PANJON

MONUMENTO LEVANTADO POR LA MARINA UNIVERSAL, EN MEMORIA DE LOS NAUFRAGOS DEL MAR, SITUADO EN LA ENTRADA DE LA ESPACIOSA RIA DE VIGO, EN UN PUEBLECITO LLAMADO VALLE-MIÑOR, QUE DOMINA POR EL OESTE LA INMENSIDAD DEL ATLANTICO



Ampliación proyectada del monumento en Panjón.



Iglesia de la Vera Cruz en Carballino. (Croquis.)

## ANTONIO PALACIOS RAMILO

Por PASCUAL BRAVO

Unas líneas de ofrenda a la memoria de Palacios, en este número que la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA le dedica, no pueden hacer más que rozar levemente su ingente personalidad.

Es su obra de proporciones tan vastas que sería imposible condensar su estudio en el reducido marco de un artículo de Revista.

Por otra parte, es todavía demasiado pronto para juzgarla con la sazónada madurez que da el paso del tiempo, y estamos demasiado cerca para contemplarla con la amplitud de perspectiva que proporciona una discreta lejanía.

Personalidad enormemente admirada y discutida, a veces con apasionamiento, no siempre leal, su figura y su obra han de ir adquiriendo con el tiempo la talla gigantesca de los grandes maestros.

Caso extraordinario de vocación profesional, encerrando en un cuerpo menudo un espíritu de arrolladora energía, constituye su vida una de los ejemplos más fecundos en enseñanzas y una guía inmutable para los que hemos tenido la honra de poder llamarnos sus discípulos.

Dotado de una simpatía extraordinaria, de un trato de gentes exquisito y de una facultad de sugestión maravillosa, un rato de conversación con él convertía al más enconado detractor en admirador apasionado.

Su advenimiento al ejercicio de la profesión se produjo en momentos de penuria de ideas y de adocenamiento casi general. Contra esto luchó desde el primer momento con toda la fuerza de su potente imaginación y con su enorme capacidad creadora. Su obra ha sido siempre un grito de protesta contra toda esa arquitectura encogida por la timidez o emperzeada por el formalismo.

Este empuje juvenil, que conservó toda la vida, le llevaba a apasionarse con cada nuevo problema con impetu renovado y a lanzarse con avidez sublime por los caminos de la audacia, sólo reservados al genio.

Su arquitectura está impregnada de un hondo espíritu varonil y dramático. En ninguna de sus obras se hace la menor concesión a la frivolidad ni a la sordidez. Su estilo, que así puede llamarse, surge de una forma peculiarísima, original e ingeniosa de resolver las plantas, de un sentido especial de agrupamiento de las masas, movidas siempre con una gran idea de monumentalidad y nobleza, y de una maravillosa intuición para extraer de cada material hasta la quintaesencia de sus posibilidades constructivas y artísticas.

No importa que el solar sea pequeño, irregular o difícil. Lo que proyecta Palacios resultará siempre grandioso y señorial.

Su labor en el estudio era la de una caldera en constante ebullición. Sus croquis, rápidos, certeros, ejecutados con seguridad de lápiz admirable y con una genial economía de líneas, son de una expresividad insuperable.

No reparaba en el instrumento, ni el soporte. El primer lápiz, duro o blando, venido a mano; la pluma con la que acababa de firmar un certificado, un trozo cualquiera de cualquier papel, le servían para componer en breves instantes las más monumentales creaciones. Unos toques finales de un lápiz de color, tomado al azar, acentuaban los efectos y convertían el pequeño boceto en una obra de arte.

No menos admirable era su actuación en la obra. Su gran instinto de constructor le hacía sufrir y disfrutar hasta lo infinito con los arduos problemas de la materialización de sus ideas. Su mayor gozo hubiera consistido en poder ejecutar él mismo todo cuanto concebía. Este impulso insatisfecho lo suplía con sus grandes dibujos a tamaño natural, ejecutados al carbón, casi siempre ante los mismos obreros que habían de labrar el sillar o modelar el capitel, sin la menor vacilación, con rapidez de magia y con una seguridad de trazo portentosa.

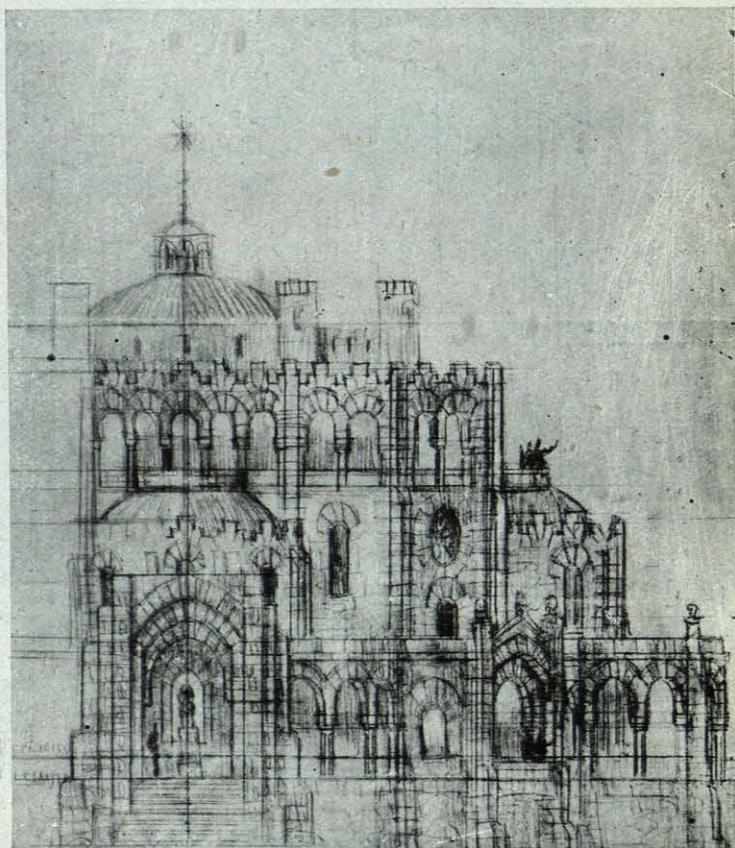
Por eso sus detalles tiene ese inconfundible sello de espontaneidad infundido por el camino más corto, desde el cerebro que crea hasta la mano que ejecuta.

En la obra es donde se manifestaba con todo esplendor su intuición maravillosa y su vocación irrefrenable. No dejaba de causar emoción contemplar el gesto de caricia paternal con que pasaba la mano por la molduración de un sillar o por el adorno forjado de una reja, cuando habían sido ejecutados a su satisfacción.

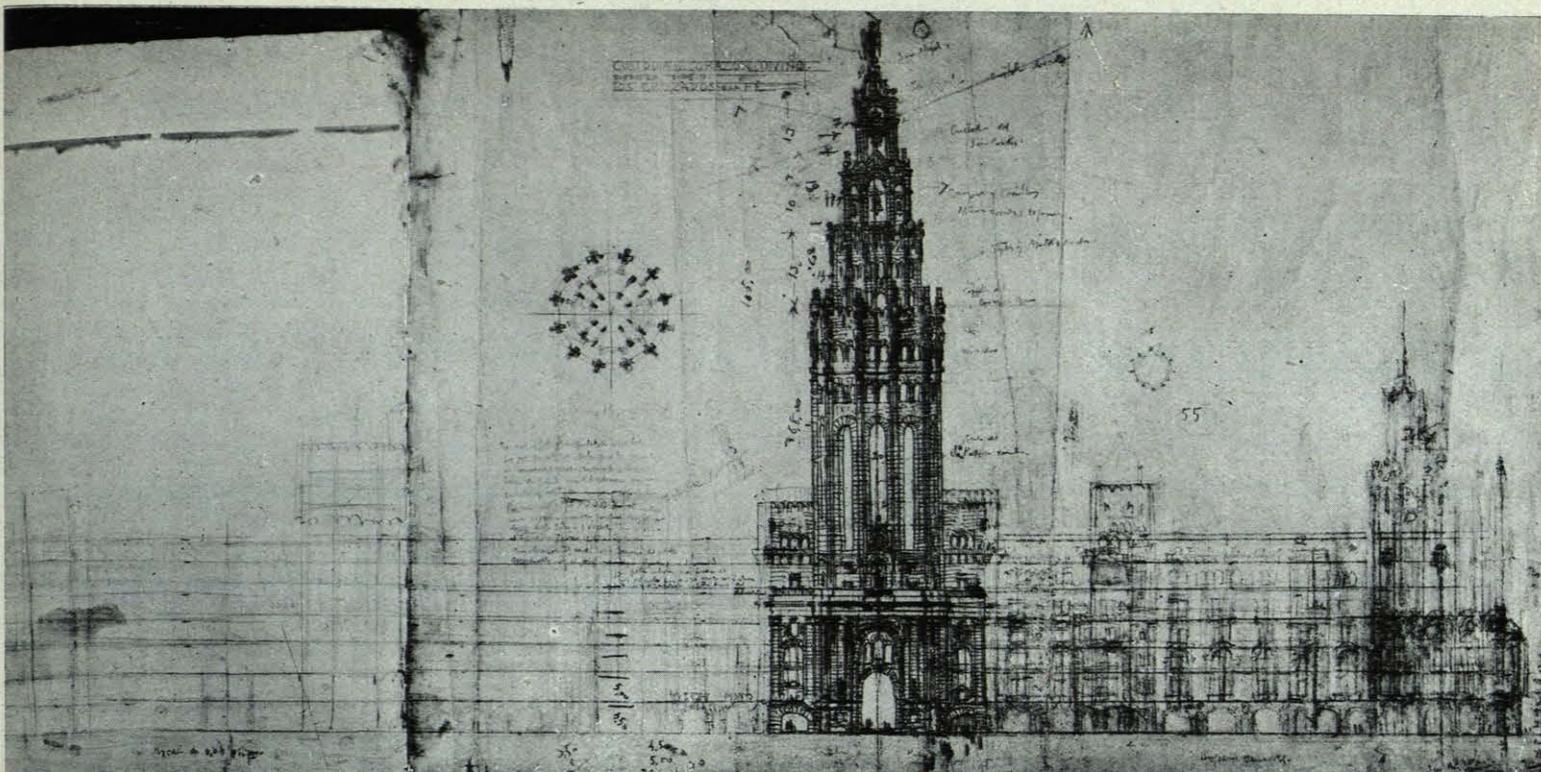
Su capacidad de trabajo y su fecundidad han sido otro de los aspectos casi milagrosos de Palacios. Basta recorrer la inmensidad de su obra, sembrada a lo largo de su vida por toda España, para darse cuenta del gigantesco esfuerzo que es capaz de realizar un solo hombre cuando se halla unido con el don maravilloso del poder creador.

Y es más admirable, si observamos que esta energía y entusiasmo juvenil los ha conservado hasta los últimos instantes de su vida. Solamente su labor en los proyectos y obras ejecutadas desde el fin de nuestra guerra de Liberación hasta su fallecimiento absorbería el esfuerzo de varios arquitectos.

En esta etapa, termina el Banco Mercantil e Industrial, proyecta y ejecuta una casa de vecinos en la calle de Abascal, el gran edificio para la Banca Viñas, en Vigo; el Monasterio y Basílica de la Asunción para las Descalzas Reales, en la misma ciudad; las Iglesias de la Vera Cruz, en Carballino, con su Rectoral y Hospedería; la de San Fausto de Chapela; el proyecto de ampliación de la Iglesia votiva de Panjón, y varias obras más, parte de otros grandiosos proyectos puramente ideales con que necesitaba dar pasto a su fantástica imaginación, como el de la Gran Vía Aérea sobre el Manzanares, o el de la reforma urbana del núcleo central de Madrid.



Otro aspecto de la Iglesia de la Vera Cruz.



Croquis del Faro Custodio del Corazón Sagrado en el Santuario de la Gran Promesa en Valladolid.

Y, rasgo admirable que retrata su incontenible afición: septuagenario, abrumado de trabajo, todavía tuvo tiempo y entusiasmo para acudir a dos importantes concursos de proyectos, uno de urbanización y reforma de Sevilla y otro para la construcción de un templo en Santander, con el mismo fuego e ilusión de un principiante.

Esta energía indomable empezó a decaer hace un año, doblegada por la cruel enfermedad que le ha llevado al sepulcro. Y a medida que su vigor físico le iba abandonando, iba encendiéndose, cada vez más brillante, la llama luminosa de su espíritu. Esta época le ha sorprendido entregado con amor a la concepción del Santuario Nacional de la Gran Promesa en Valladolid.

Sobreponiéndose a unas condiciones físicas deplorables, vivía totalmente dedicado a esta idea, trazando innumerables croquis nerviosos y expresivos, llenos de acotaciones que completasen lo que su mano o su vista se resistían a expresar, redactando notas que reflejasen lo que en su alma se iba acumulando de espiritualidad y simbolismo y conversando con aquella potencia persuasiva que contagiaba a los que le rodeaban del gran proyecto que absorbía por completo su pensamiento.

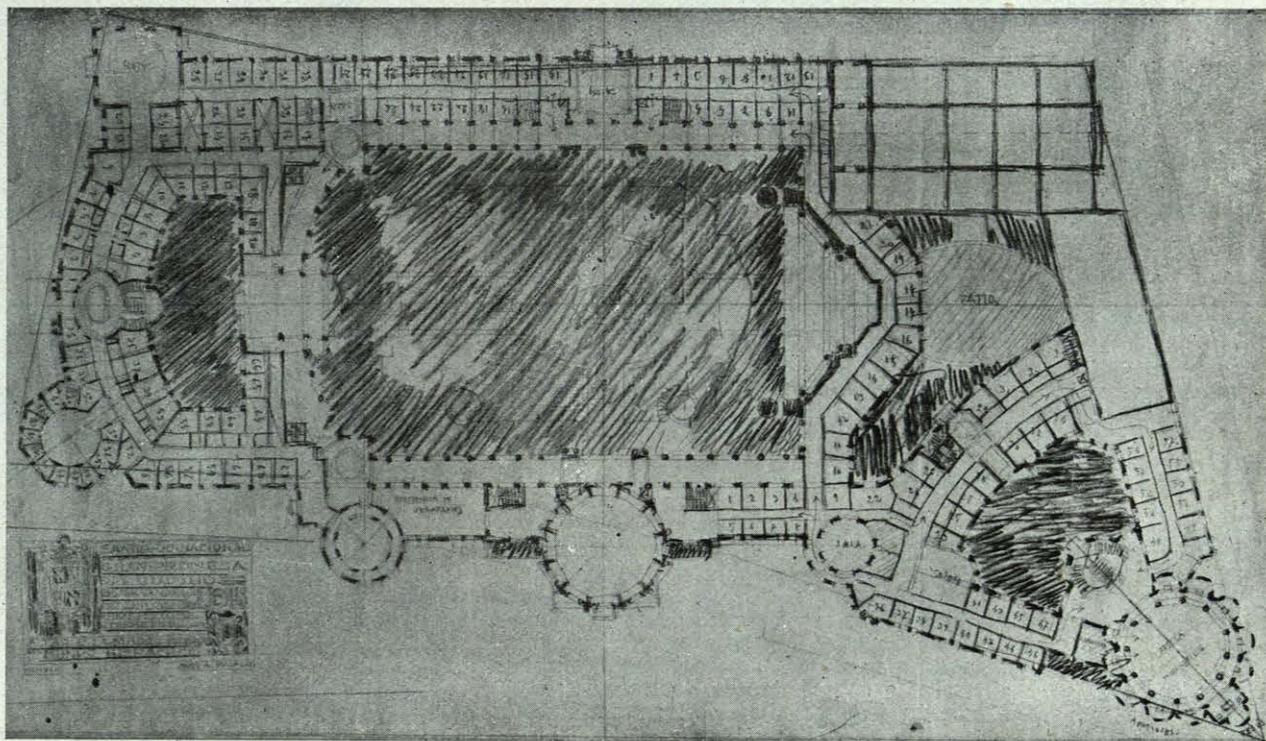
Era verdaderamente emocionante el calor y fervorosa unión con que exponía sus ideas para la erección del Trono que había de materializar el reinado espiritual del Sagrado Corazón en nuestra Patria.

Parecía como si en un sublime anhelo de supervivencia, y presintiendo su llegada a la meta terrenal, quisiese entregar a los que quedaban la antorcha encendida de su entusiasmo y de su inspiración...

Su inteligencia se mantuvo despierta hasta el último instante de su vida. Pocas horas antes de morir, aun adormecía sus saudades gallegas, meciéndose en la suave música de unas poesías de Rosalía de Castro.

Y conociendo cómo se compenetraba con las ideas de sus más grandes proyectos, cómo se entregaba totalmente al espíritu de los temas profesionales que le apasionaban, puede asegurarse que sus últimos pensamientos se elevarían hacia esa sublime figura del Corazón Sagrado, para cuya entronización había concebido la más grandiosa y compleja composición que brotara de su mente privilegiada.

Que El le haya acogido en su seno y concedido el eterno reposo como premio a una vida de labor infatigable, de bondad extraordinaria y de caballerosidad sin tacha.



Croquis de la planta del Santuario.

## SECCION EXTRANJERA

### PRODUCCIONES MAS DESTACADAS QUE HAN LANZADO LAS GRANDES EDITORIALES INGLESAS

*Las relaciones mundiales entran en camino de normalización y permiten conocer ya al día las publicaciones extranjeras, salvándose así esa laguna producida desde 1936 hasta el año actual en el conocimiento de las actividades técnicas ajenas a nuestra nación.*

*Una excelente prueba de ello ha sido ya la Exposición que, a modo de avance cultural, realizó el año pasado el Instituto Británico en su anterior residencia de Méndez Núñez, dando a conocer las producciones más destacables que en arte, literatura y técnica han lanzado las grandes editoriales inglesas.*

*Damos hoy referencia de un conjunto de publicaciones recibidas, tanto del British Council como del Instituto Británico, constituyendo un conjunto de bibliografía que aviva el interés por conocer la resolución de los problemas actuales.*

#### URBANISMO

##### I

*NEW TOWNS AFTER THE WAR, por F. J. Osborn.—Publicado por J. M. Dent & Sons. Londres.*

En 1918 se publicó la primera edición de este libro, prediciendo entonces el autor todos los defectos ocurridos en el desarrollo que las ciudades inglesas han adquirido desde entonces hasta ahora; ahora adquiere la misma actualidad de entonces.

No en balde compartió con Ebenezer Howard las penalidades sufridas hasta lograr que la ciudad jardín de Welwyn



fuera una realidad. Con la experiencia adquirida en una labor de cerca de cuarenta años, comenta el informe Barlow, en lo relativo a las industrias y su extensión adecuada en las ciudades industriales, y presenta con verdadera sencillez y brevedad todas las facetas de un problema tan complejo; destaca una de las cuestiones fundamentales, cual es que la vivienda tiene un carácter de permanencia muy superior a las ideas y evoluciones del mundo a que se destina, necesitando la concurrencia de multitud de opiniones en su planteamiento.

Censura los inconvenientes de una práctica equivocada en el urbanismo; los defectos de la ciudad; el aspecto de almacén de viviendas que adquieren las casas de pisos, especialmente en la clase humilde; el continuo declinar de las ciudades rurales, su contraste con las industriales y las razones a que obedece el continuo crecimiento de éstas, a expensas de aquéllas; expresa el temor fundamentado de perpetuarse la expansión urbana de las industrias, y concluye propugnando la fórmula de la ciudad jardín como solución del problema actual.

Marca un programa a seguir, las condiciones de asistencia estatal y las condiciones económicas necesarias para llevar a cabo una labor de ordenación nacional, donde las ciudades jardín inglesas sean ejemplos a seguir dentro de los nuevos aspectos de la reconstrucción impuestos por la guerra que acaba de terminar.

##### II

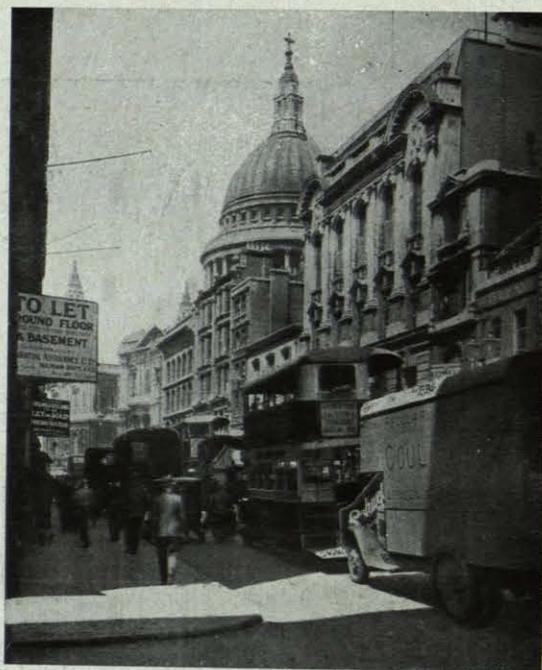
*RECONSTRUCTION IN THE CITY OF LONDON, por el Comité de mejoras y urbanización de la ciudad.—Publicado por B. T. Batsford, Ltd., 1944.*

Se trata de un informe elevado al Lord mayor de Londres por un Comité especialmente designado para formular un plan de reconstrucción de la City, y por tanto de un plan parcial dentro del general del London County Council.

Comprende cinco partes. La primera se refiere a las condiciones actuales y contiene una considerable documentación estadística de la City en relación con el área de Londres.

La parte segunda desarrolla el concepto del uso del suelo y su situación con anterioridad a la guerra, al destino de los edificios y su uso y clasificación, así como la organización de zonas y la distribución de espacios libres; llegando a la consecuencia de propuestas en estos órdenes de ideas y a una hipótesis sobre la extensión que pueda alcanzar la zona comercial y de invasión diaria de las gentes que acuden al centro de la ciudad para sus negocios.

En la parte tercera se centra el concepto anterior en su aspecto arquitectónico y monumental, estudiando el proble-



ma relativo a los alrededores de San Pablo y a los edificios públicos y religiosos más importantes.

La parte cuarta estudia a fondo los problemas de circulación y la relación existente entre el torrente circulatorio de la ciudad y de la City. El problema relativo al Támesis en

todos sus aspectos y la conveniencia de llegar en este orden a una información pública que venga a marcar la opinión general sobre el futuro destino de las riberas del río.

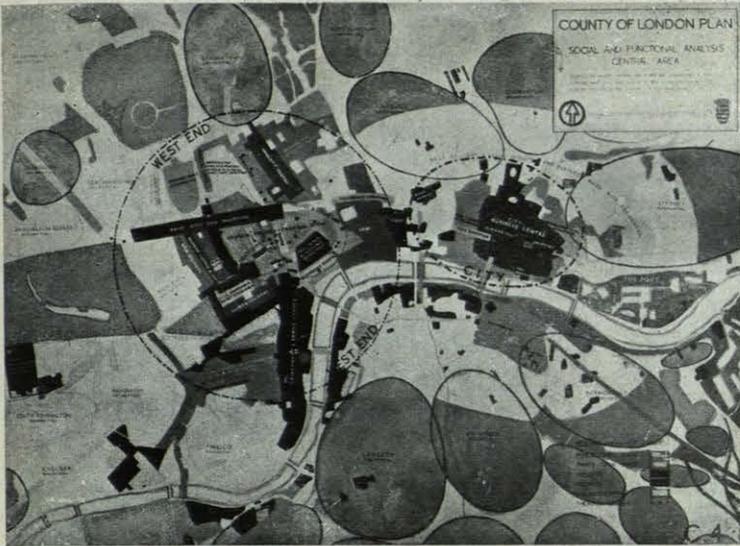
Finalmente, la quinta parte acomete la cuestión jurídica y legal, así como su realización; desarrollando aquí la fase económica: las rentas, el rendimiento de cada obra y la compensación de intereses afectados por todas las reformas que se proponen: prescinde, en cambio, de desarrollar el lado financiero de la cuestión, planteando en este aspecto un concepto verdaderamente realista y la necesidad de resolver multitud de cuestiones con carácter previo.

Acompañan al trabajo numerosos gráficos sobre las diferentes evoluciones de la ciudad desde 1666, una colección de planos con la información actual obtenida sobre la misma y una serie de perspectivas para explicar las soluciones propuestas en lugares diferentes de máxima importancia.

### III

*COUNTY OF LONDON PLAN 1943.—Preparado por el London County Council, por J. H. Forshaw y Patrick Abercrombie. Publicado por Mc. Millan and Co. Londres.*

El Concejo del condado de Londres recibió de Lord Reith (entonces ministro de Construcción) la orden de formular un plan para la reconstrucción de la ciudad; se encomendó esta labor al arquitecto Sr. Forshaw y se recabó la asistencia del profesor Abercrombie. Tomaron éstos el problema en su más



amplio aspecto, llegando a plantear los dos puntos, legislativo y financiero, sin los cuales todo plan queda en el propósito; esta forma de enfocar el problema les puso de cara una inmensidad de cuestiones de todos órdenes, frente a las cuales ha presidido un criterio desdoblado en dos aspectos, para ordenar una posibilidad de solución eficaz; en primer lugar, conciliar todos los intereses en lo que ellos consideraban era la aspiración de la mayoría de la ciudad; en segundo, encontrar fórmula práctica de solución dentro de una posible realidad; limitando su labor, dentro de estos dos aspectos, al carácter indicativo que corresponde a un plan, sin entrar en el campo del detalle, que incumbe al desarrollo de estudios y proyectos parciales posteriores.

Naturalmente, llegan los autores al término de su labor a través de un campo de información, donde las cooperaciones de entidades han sido excepcionalmente grandes, como corresponde a la inmensidad de conflictos, interferencias y choque de intereses que suscita la remoción de una metrópoli.

El resultado de esa investigación se refleja directamente en el plan, donde todas las opiniones se funden en un criterio, que es el de los encargados de traducir todas las aspiraciones a un lenguaje técnico, el del urbanismo, después de reducirlas a un factor común, el de la conveniencia de la ciudad; ninguno de los problemas escapa a ese planteamiento en la documentación complejísima que se refiere a las páginas de esta publicación, donde se señalan los cuatro defectos fundamentales de Londres: 1.º Exceso de población y de viejas casas. 2.º Falta y mala disposición de espacios libres. 3.º Promiscuidad de viviendas y de industrias, ahogadas por vías de circulación. 4.º Congestión de tránsito viarios.

Para atacar estos cuatro defectos fundamentales se analiza el agrupamiento de la población según su aspecto social y funcional, estableciendo áreas o comunidades de usos y destinos perfectamente diferenciados; se establece como problema fundamental la separación de zonas residenciales y usos industriales, y dentro de estos últimos la descentralización sistemática, ajustada a cinco tipos de organizaciones escalonadas. Otro punto fundamental es el de la adecuación de un sistema de parques y espacios libres distintos del ac-

tual, haciendo menudear más unos y otros, e incluso utilizando para el público espacios hasta ahora inasequibles al mismo, alcanzando el tipo de cuatro acres (poco más de una hectárea) por cada 100 habitantes.

Siguen en orden de exposición las comunicaciones (carretera, ferrocarril, Metro, por agua, mar y aire), cuyo estudio lleva a unas modificaciones, trascendentales en la actual organización, que alcanzan a cambiar todo el sistema de las riberas del Támesis y las grandes vías de circulación radial y periférica.

Siguen los problemas ya separados de la vivienda y de la industria.

El primero se estudia con una independencia de la preocupación tradicional inglesa de la vivienda unifamiliar, atentos a resolver fundamentalmente un problema de densidad; y el segundo apoyándose en una diferenciación detenidísima, resultante de clasificar las industrias en esa marea determinada por la corriente general, que obedece unas veces a razones dignas de tenerse en cuenta y otras veces es puramente circunstancial y acomodaticia.

Se estudian seguidamente las áreas a reconstruir y se marca en ellas la zonificación correspondiente (donde a veces entra por mucho lo aprovechable) y las etapas en que puede ser realizado, entrando más adelante en cuestiones relativas a servicios públicos.

Termina el estudio con un conjunto de sugerencias de tipo arquitectónico, que marcan una política a seguir como complemento de las ordenanzas, y que aseguran el desarrollo ulterior, contra toda vuelta a la anarquía reinante en la edificación y urbanización con anterioridad a la guerra.

No es posible entrar en un mayor detalle, que llevaría a llenar un número entero de la Revista, para describir, si quiera fuese resumidamente, este trabajo (conocido en su original por algunos arquitectos españoles que pudieron examinarlo en Lisboa), que viene a ser en Europa uno de los estudios más acabados y cuidadosos de un plan de urbanización.

### IV

#### PLANNING FOR RECONSTRUCTION.

Otra de las producciones debidas a la iniciativa privada, con propósito exclusivo de divulgación del problema de la reconstrucción de Inglaterra, es el folleto citado, tercera de las publicaciones de la *Architectural Press*, siendo la primera *Your Inheritance*, dedicada a presentar el aspecto agrícola y rural de la cuestión, y la segunda *Towards a New Britain*, que reflejaba la Exposición de la Reconstrucción Inglesa celebrada en el Real Instituto de Arquitectos Británicos (R. I. B. A.).

Este librito responde exactamente a su propósito (de dimensión pequeña, propia de bolsillo); resume en sus páginas

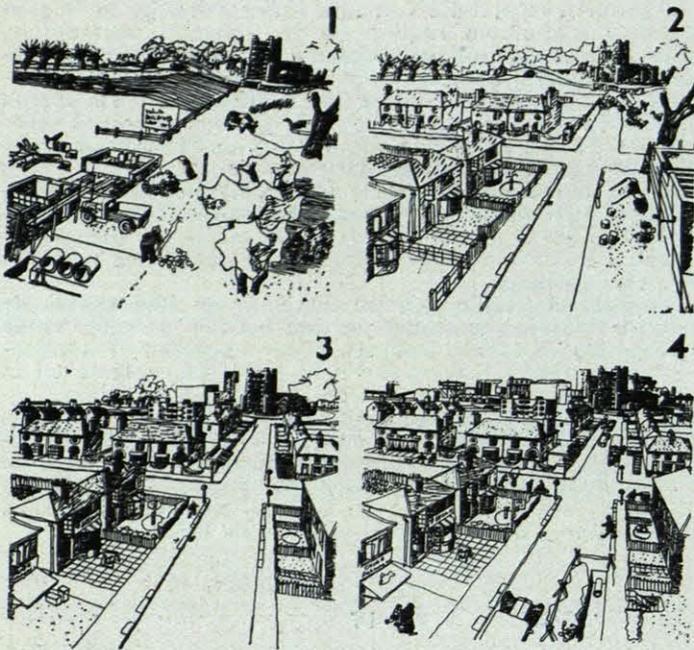


los tres informes Barlow, Scott y Uthwat y señala la necesidad de que el Gobierno aplique sus principios fundamentales; precisa en qué consiste un plan y lo que significa; define sus fundamentos en tres conceptos vitales: alimentos, trabajo y hogar, y muestra ejemplos de lo que debe evitarse y lo que conviene alcanzar en aquéllos.

Recurre a ejemplos de América y Rusia para hacer claras sus teorías y fácilmente comprensibles al público general a que se dirige, en un estilo telegráfico, donde los conceptos concretos y tajantes se refuerzan con un dominio absoluto de fotografías.

A PLAN FOR TOWN AND COUNTRY, por Phoebe Pool y Flora Stephenson. Serie "Target for tomorrow", núm. 2. Publicado por "Pilot Press", de Londres.

Constituye en Inglaterra evidente preocupación la posibilidad de incurrir en imprevisión, al terminarse la guerra, en motivos de reconstrucción urbana y rural, y repetirse el caso de volver a edificar sobre los mismos lugares en que antes se edificó, según fué el caso de Londres tras del incendio del



siglo XVII, y dando lugar a la ciudad caótica actual. Esto hace surgir, en forma diferente y sobre el mismo tema, numerosas publicaciones como la que nos ocupa, en las que se analizan las diferentes situaciones pasadas, sus defectos y las posibles soluciones, comentando la legislación hasta ahora prevista para ello.

Así en el libro que nos ocupa (segundo de la serie *Target for tomorrow*, que se publica bajo la dirección de Sir W. Beveridge) discurren los autores sobre el daño que la expansión urbana ha hecho a la agricultura entre las dos guerras, señalando la necesidad urgente de evitar ahora una reacción contraria al campo, parecida a la que siguió al año 1918; y sobre este daño el consiguiente a una expansión urbana falta de plan, de misión ulterior, de previsión a largo plazo; cosa que sucede también en Norteamérica, según exponen, hasta la legislación reciente, que lleva a los grandes planes regionales, de los que es un ejemplo magnífico a tener en cuenta el plan regional de Nueva York.

Señalan los ejemplos de Suecia y Alemania, donde la ordenación urbana tiene un abolengo tradicional y lleva a soluciones muy satisfactorias desde antiguo en sus territorios; destacando también la evolución que Rusia ha tenido, al pasar de un atraso considerable a realizaciones impresionantes por su volumen.

Comenta después la legislación preparada en Inglaterra como consecuencia de los tres informes Barlow Scott y Uthwath, que trataron de los problemas agrícolas, industriales y económicos en relación con la expansión urbana.

Es notable en este libro la publicación de una fotografía aérea obtenida mediante rayos infrarrojos, que permite ver claramente el conjunto de Londres y todo el estuario del Támesis.

## VI

HOW SHOULD WE REBUILD LONDON?, por C. B. Purdom.

Aunque el propósito del autor es dedicarlo al gran público, cuya responsabilidad es manifiesta en toda evolución de la ciudad, su condición técnica le lleva a analizar los problemas de la reconstrucción de Londres con una extensión y un detalle adecuados a un conocimiento especial de los mismos.

Expone en primer lugar lo que es Londres como producto humano, apoyado en el Támesis como base fundamental de su importancia mundial; considera la ciudad desde el ángulo del *home*, sus defectos, dificultades y soluciones hasta llegar a alcanzar el más elevado nivel de vida; la especulación que ocasiona sobre el terreno y los medios de neutralizarla; la necesidad de reducir la población de Londres y de intervenir sus diferentes aspectos. Analiza la función vital de Londres, su crecimiento comercial, su industria y todo el núcleo de tiendas, oficinas, mercados y demás manifesta-

ciones urbanas de este aspecto; las funciones superiores, religiosas, intelectuales. Su condición de centro de recreo y diversión y toda la red de comunicaciones de lo que son mundos diferentes. Critica las formas arquitectónicas en que todo ello se ha expresado y define el concepto de "cinturón verde", un tanto mixtificado en el uso del urbanismo. Todos estos problemas y el del régimen del gobierno actual de Londres son objeto de examen, pasando de su condición presente a la conclusión de lo que debe ser, después de hacer una historia detenida de sus fases fundamentales. Desmenuza el plan del County Council, así como el de la Real Academia, señalando en cada uno de ellos concretamente cuestiones a tener en cuenta y discernir con detalle.

El libro, en su conjunto, es una magnífica lección de Urbanismo, agradable de seguir en todo el curso de sus páginas con un mapa de Londres a la vista, pues lejos de limitarse a generalizar con teorías más o menos brillantes, sitúa precisamente los problemas en su lugar concreto y en su verdadera dimensión.

Se enriquece esta publicación con varios apéndices de carácter estadístico, histórico o informativo sobre algunas de las cuestiones presentadas en el texto.

## VII

LIVING IN CITIES, por Ralph Tubbs.

Es una de las fórmulas más gratas para obtener una rápida orientación sobre un determinado asunto de una técnica ajena.

La autoridad profesional del autor y su preocupación por el futuro de las ciudades le lleva a reunir en un pequeño folleto cuantos grabados puedan contribuir a fijar unas ideas esenciales (expuestas casi telegráficamente) sobre lo que es la ciudad a lo largo de la historia, su formación y crecimiento, la necesidad de protección de la misma, el poder que en su recinto adquiere la iglesia (sirviendo muchas veces de base para la constitución de la ciudad), el proceso comercial inherente a aquélla, las consecuencias de su desarrollo en el



nivel de vida, el florecimiento de la industria y, finalmente, las razones de su declive; citando diferentes ejemplos de contribución a la organización de ciudades y de procesos seguidos en algunas reconstrucciones, para deducir consecuencias a tener en cuenta en los planes nacionales de reconstrucción y de urbanismo, aprovechando las especiales circunstancias producidas por las grandes destrucciones que han sufrido las ciudades inglesas; señalando naturalmente los cuatro puntos fundamentales de la vivienda e industria, el transporte y el recreo, concluyendo en consideraciones de tipo estadístico práctico y económico.

## VIII

THE SIZE AND SOCIAL STRUCTURE OF A TOWN, por Sir Halley Stewart. Trust Publication, 26 Bedford Square, Londres.

Es el resumen de la información producida por un grupo investigador dentro del "National Council of Social Service" y formulado en una serie de conclusiones. La premura con que las casas han sido edificadas, con excesiva visión de negocio, su distancia a los lugares de trabajo, la falta de relaciones sociales, la lentitud de las instituciones, la dificultad cada vez mayor de vivir en el campo, son los defectos principales de lo existente, con una división de clases que la guerra ha hecho ver la conveniencia de su desaparición. Deben

también corregirse los defectos de la legislación actual y de las facilidades económicas que procura el Estado a las autoridades locales.

El desarrollo de la ciudad debe limitarse a una cierta cantidad de gente; organizada en núcleos de viviendas y de industria debidamente aislados y con la conveniente comunicación; estos núcleos deben ser dotados desde el principio de sus servicios comunales y sus centros públicos, que los liberen de una servidumbre de otro núcleo de ciudad; todas estas conclusiones implican un cierto grado de intervención pública en el uso de la tierra, en la política del suelo y de la vivienda, lo cual significa una formación social a la que ha de tenderse sin desmayo.

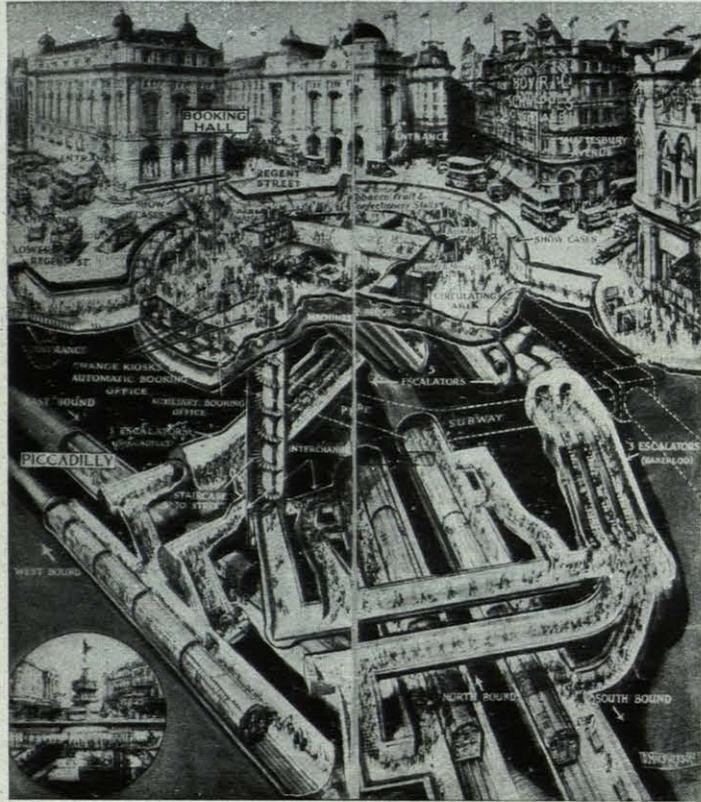
IX

*EAST FRAINS TO TOWN, por David Bucleimgham. Publicación del British Council.*

La electrificación de los ferrocarriles ingleses ha permitido al trabajador de cualquier orden vivir en el campo, distante de su "tajo".

Esto significa una complejísima organización ferroviaria en torno a las ciudades inglesas, cuyo máximo exponente es la estación Clapham, en Londres, donde cada dieciocho segundos pasa un tren y cada minuto 2.000 viajeros.

La electrificación de los ferrocarriles ingleses comenzó en 1903. Inglaterra no tiene capacidad material, saltos de agua como Suiza o Norteamérica, y ha de recurrir al carbón para la producción motriz. De los cuatro gigantes problemas que esto supone (redes ferroviaria y eléctrica y sus respectivos funcionamiento y conservación) y de su relación con el público (fácilmente comprensible en el hecho de que en 1939



entraban y salían al día en Londres 4.217 trenes con 649.500 pasajeros) se da una idea muy suficiente en el folleto noveno de la serie que el British Council publica con el título *British Advances*.

X

*PHYSICAL PLANNING.*

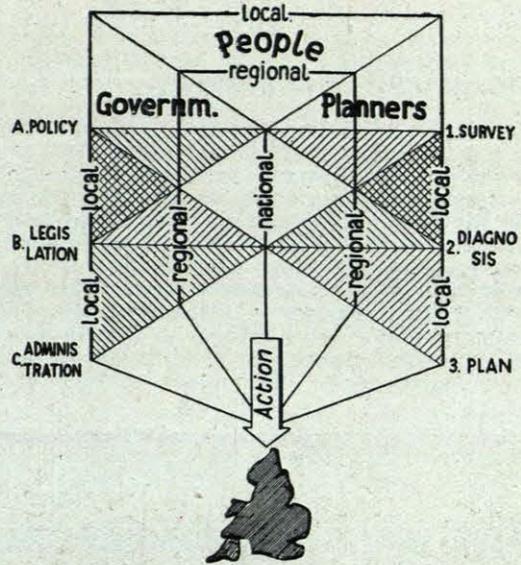
Tiene este libro el propósito de plantear todos los problemas relacionados con el urbanismo y con el plan nacional de ordenación de la Gran Bretaña.

Una referencia sucinta de la historia entre 1909-1914 hace ver la conexión de las orientaciones positivas con las resoluciones tomadas en tres aspectos directamente ligados a la arquitectura: el paro forzoso, el mejoramiento de la vivienda y la ordenación de las ciudades.

Sigue una argumentación en favor del sentido democrático en todo plan de urbanismo como medio único de responder a las verdaderas necesidades generales, ante las que fracasa

sa el espíritu de propaganda a ultranza. Pasa a señalar la importancia de un régimen de realidades económicas a aplicar en la realización de todo plan y el coste inmenso de toda imprevisión.

Seguidamente, en un capítulo dedicado al campo, precisa la necesidad de una legislación especial y sobre todo el do-



minio de la conveniencia general sobre los intereses particulares en defensa de las zonas agrícolas, señalándose las bases de una nacionalización.

En capítulo inmediato determina el funcionamiento actual de las organizaciones urbanísticas, nacionales y regionales; sus relaciones con las autoridades locales y su necesaria reorganización; entra después en el análisis de lo que significan los planes y la necesidad de llegar a un centro experimental, a una relación entre técnicas diferentes y entre los planes diversos a realizar; y dentro de la realización de éstos, señala el valor de industrializar la construcción en adecuados términos de eficacia.

La propaganda es, en un régimen democrático, totalmente distinta de la que conviene a un régimen totalitario; y tiende a aportar las razones convenientes a la formación de un ambiente propicio. Tiene gran importancia el régimen de información, con su técnica especial, el análisis de los problemas regionales y locales como unidades biológicas, el uso debido del terreno con arreglo a sus condiciones de todo orden y el proceso demográfico, casi siempre defectuosamente estudiado.

Las riquezas naturales, la industria, la vivienda, el transporte, los lugares de recreo y descanso, los servicios de "utilidad" y relaciones sociales y la manera de canalizar armónicamente el conjunto del problema, así como su realización, son capítulos, como los anteriores, tratados separadamente por autores especializados, pero dentro de unidad de composición, en la que cuenta por mucho una manifiesta influencia de los estudios recientes hechos en América.

Acompaña al estudio una bibliografía interesante sobre estas cuestiones, a más de una muy estimable serie de ilustraciones que facilitan el rápido examen de todos sus capítulos.

XI

*COUNTRY TOWNS IN THE FUTURE ENGLAND.—Editado por Stanley Baron.*

La *Towns & Country Planning Association* es una entidad que reúne en sus estudios, propagandas y conferencias, no solamente la representación de autoridades municipales, sino la de otras entidades del carácter más diverso que se interesen en los problemas de organización urbana y rural, de vivienda y de multitud de actividades con ellas relacionadas.

Es una entidad con una línea de conducta trazada, con una política definida y un programa a marcar en sus reuniones y conferencias sucesivas. El libro que se reseña trata de la conferencia celebrada a fines de 1943, en la que se llegó a las conclusiones de estimular al Gobierno en el interés por poner en práctica los principios establecidos en los informes Barlow, Scott y Uthwatt.

El objeto de la conferencia era analizar la función de las ciudades agrícolas en la ordenación nacional y su relación con la reconstrucción de la postguerra, una de cuyas misiones es asentar la industria destruida en lugares adecuados a su finalidad, acorde con la ordenación nacional. Con este motivo se han analizado muy detenidamente la potencialidad y necesidades de las ciudades agrícolas, la posibilidad de asentar en ellas algunas industrias y la mejor manera de hacerlo y la legislación necesaria para llevar esto a efecto. Es

interesante la importancia concedida al aspecto de relación social y al cultivo de las artes en las ciudades rurales, tema sobre el que hay consideraciones muy interesantes de persona tan conocida en los medios culturales españoles como es Sir Eric Maclagan.

XII

ROAD, RAIL AND RIVER IN LONDON.

Anterior al plan del London County Council es el plan propuesto por la Real Academia de Bellas Artes y sin cuyo conocimiento resultan incompletos los estudios posteriores. Este plan comprende dos partes: la primera, bajo la alta dirección de Sir Edwin Lutyens; la segunda, al fallecimiento de éste, dirigida por Sir Giles G. Scott. A estos nombres prestigiosos, verdaderos puntales maestros en la arquitectura contemporánea inglesa, se suman los de Sir Charles Bressey, Abercrombie y otros varios de renombre universal, en una labor urbanística cuya única crítica ha sido la de creer que sus concepciones han llevado en este caso a un plan tal vez demasiado artístico, pleno de fantasía en todo él y quizás



poco práctico; cuando la realidad hace ver que durante todo el siglo pasado se descartó el arte y la fantasía para buscar soluciones "útiles y prácticas", sin que de estos intentos (que han conducido solamente a la "fealdad" de unos engendros) haya salido otra cosa "práctica" que el pensar tal vez la razón esté en la "fantasía artística" antes desdeñada, al creerla incompatible con la eficacia.

En prueba de ella se limita esta publicación a presentar el problema de la circulación en Londres por carretera, ferrocarril y por el río en armonía con los planes concebidos por la Real Academia.

Sin que el sentido arquitectónico que cumple a la reconstrucción de la ciudad dificulte el tránsito complicado e inmenso de la metrópoli, como es lógico, concede fundamental importancia a todo cuanto afecta al río Támesis, cuya fisonomía debe cambiar en absoluto para adquirir la categoría procesional y representativa que le corresponde.

Estudia además los puntos fundamentales de congestión viaria, de cruce de circulaciones o de lugares de especial importancia, y se describe todo con gran profusión de planos, gráficos y perspectivas sumamente atractivas.

XIII

THE COUNTY OF LONDON PLAN.—Explicado por E. J. Carter y E. Goldfinger. Publicado por "Penguin Books".

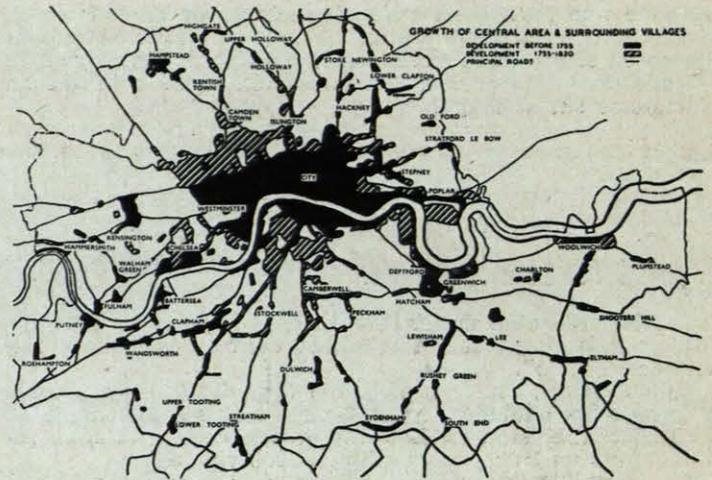
Es un compendio del libro anterior y una manera acertadísima de darlo a conocer en muy pocas páginas, con máxima brevedad, sin prescindir de los planos fundamentales a su conocimiento ni de un comentario de propia cosecha de los autores.

Recurre al sistema de presentar cada aspecto del problema por medio de gráficos, fotografías y planos, que realzan y "meten por los ojos" el contraste entre la realidad actual y lo que se persigue. Hace ver la base de apoyo del Plan de Londres, en la casa, el trabajo y el recreo de la comunidad, según ésta siente ambos problemas, y no como una cuestión deshumanizada, de accesos, enlaces, zonas y bloques, resuelto como una partida de ajedrez.

Exalta la oportunidad actual para sacar el mayor provecho de la destrucción de la guerra y señala el crecimiento de-

mográfico de la ciudad, que lejos de seguir en la guerra tiende a un impulso y desarrollo arrolladores.

Insiste en la urgencia del problema de la vivienda, cada día más grave y acuciante, reflejando seguidamente (con la contundencia de lo breve) la forma en que se trabaja en Londres, para establecer la absoluta necesidad de descentralizar la industria si se quiere hacer efectivo el plan; los mer-

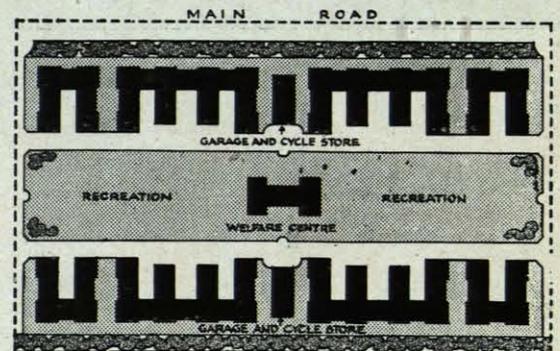


cados, los espacios abiertos, la circulación, el transporte, la transformación de las riberas del Támesis y las diferentes etapas en que esto se debe realizar, quedan expuestos de una manera escueta y precisa, de tal modo, que incluso sin necesidad de profundizar en la parte literaria (sumamente sencilla) se forma una perfecta idea del problema en su conjunto, de la complejidad de los detalles y del criterio presidido en su solución, así como de la corriente de *opinión media* reinante en la metrópoli londinense.

XIV

OUR BIRMINGHAM.—Publicado por Cadbury Bros. Ltd, Bournville. Distribuido por "University of London Press", Ltd. St. Hugh's School Bickley Kent.

En esta misma Revista se dió una referencia sobre el libro *When we Build again*. El folleto que ahora nos ocupa es una reducción de aquél para vulgarizar la idea perseguida; o sea, el tipo más elemental entre los tres que corresponde publicar



para hacer llegar en su forma adecuada cualquier plan urbano a las diferentes clases de público a que afecte y pueda interesar.

Hace una resumida historia de la ciudad y de su crecimiento, exponiendo la razón fundamental de su prosperidad, basada en el libre intercambio y en las facilidades dadas para implantar toda clase de industrias; destacando la men- ción de una serie de personalidades que favorecen la con-

tinuidad de este propósito, y que culmina en dos nombres preclaros y universalmente conocidos: José Chamberlain y Jorge Cadbury, adalides en la prosperidad urbana de Birmingham y de sus ciudades satélites, como Bournville.

## VIVIENDAS

### I

*HOUSES FOR MODERATE MEANS*, por R. Randolph Phillips, Hon. A. R. I. B. A.—Ediciones "Country Life", Ltd.

Con una cierta regularidad, los editores ingleses y americanos lanzan al mundo verdaderas "separatas" de temas, repetidos de diverso modo a lo largo de las revistas, haciendo posible coleccionar en un solo tomo lo que puede interesar



en un aspecto, sin necesidad de haber introducido en los números coleccionables el uso nefasto de los recortes a tijera, o de proceder a hacer un fichero de difícil confección y manejo.

Esto es lo que facilita el libro excelente editado por *Country Life*, bajo la dirección del editor de Nouse & Garden, para servir al público la profusa experiencia de casas proyectadas y construidas dentro de los más diversos estilos y necesidades, dentro de un presupuesto que, con anterioridad a 1936, se cifraba en 500 y 1.000 libras esterlinas.

### II

*HOUSING AND THE STATE*, por Bowley.

Es un estudio meramente objetivo del problema de la vivienda tal como se ha desarrollado en Inglaterra desde 1919 hasta el momento presente; se divide en dos partes, la primera de las cuales comprende nueve capítulos, donde se refieren en primer lugar los antecedentes de la política de la vivienda seguida en Inglaterra hasta la guerra europea y el desequilibrio producido durante sus cuatro años; sigue en la exposición el primer experimento 1919-1923, que es un período de tanteo, de intervención estatal, fracasado en gran parte por la desarticulación de precios consiguiente al desequilibrio de postguerra. Esto plantea multitud de cuestiones, que llevan a un cambio en el derrotero seguido en la segunda experiencia, que es una política que abre el camino a la iniciativa privada y refuerza las posibilidades de las autoridades locales; y tiene un aspecto práctico que conduce en diferentes casos a un nuevo fracaso, debido a errores en el cálculo económico, y sobre todo a la falta de una orientación general.

El tercer experimento es a partir de 1933 hasta iniciarse la guerra de 1939, y significa una vuelta atrás sobre conceptos abandonados en la época anterior, como el de mejoramiento de zonas insalubres. Representa una política sanitaria y un reajuste en el régimen de subsidios.

Se inicia la realización de un plan nacional para combatir los *slums* (el equivalente de nuestros "suburbios") y acometer el mejoramiento de las condiciones en las viviendas insalubres. Contribuye a esto el descenso de precios y del interés al capital invertido, aunque no acompañó por entero el éxito a los propósitos; debatiéndose las tres fases expuestas en las

dificultades económicas, que hacen oscilar el sistema con el alza y baja de costes, jornales, rentas y subsidio; tratando de llegar con varia fortuna a su nivelación exacta.

La segunda parte es un planteamiento de los problemas que seguramente han de surgir, equivalentes a los anteriores a la guerra, con la alteración de dimensiones propias de esto. Es necesario ahora restablecer los principios de una política sanitaria en la vivienda aplicada a la realidad numérica de las necesidades y de acuerdo con la cuestión económica y social que se presenta, que llegaría a la máxima complejidad en los casos de recurrir a la creación de nuevas ciudades donde llevar las gentes que ahora habitan en un medio de vida inaceptable. Y en esta parte, bajo los conceptos expuestos, desarrolla el autor un análisis de cuantos problemas dejaron de abordarse en las anteriores experiencias o se desenfocaron; singularmente el sistema económico y de rentabilidad a tener en cuenta; llegando a la conclusión de que no cabe esperar de la iniciativa privada un perfeccionamiento en la producción del tipo de casas necesitadas; siendo necesario llegar a un acoplamiento del sistema estatal para procurar debidamente la solución del problema de la vivienda.

### III

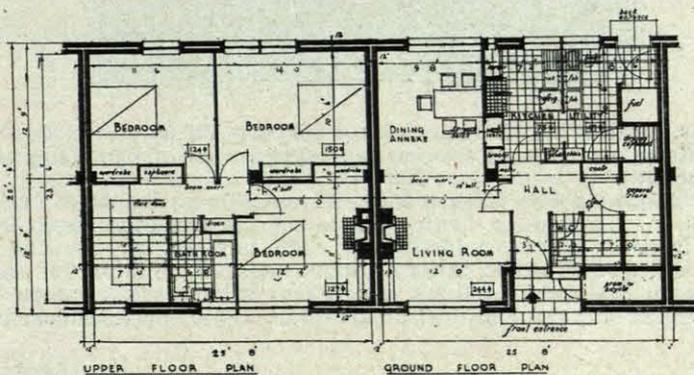
*PLANNING OUR NEW HOMES*.—Informe del Departamento de Sanidad de Escocia. Publicado en Edimburgo. H. N. Stationery Office.

Uno de los motivos de orgullo para Inglaterra es el mejoramiento alcanzado en el problema de la vivienda, si se compara con otros países del continente. No es extraño, por tanto, que a este mejoramiento contribuya un dilatado sector de organismos, que, unas veces bajo el amparo y las directrices oficiales y otras siguiendo los derroteros que marca exclusivamente la iniciativa privada, contribuyen con toda la eficacia de un esfuerzo sistemático. La publicación que ahora nos ocupa refiere los informes elevados al Departamento de Sanidad de Escocia por el Comité asesor de la vivienda con relación a los proyectos de realización y equipamiento de las nuevas casas.

La misión encomendada a este Comité comprende dos aspectos: uno, referido a la categoría de vivienda correspondiente a la adecuada elevación del nivel medio de vida después de la guerra; otro, referido a los medios necesarios a las autoridades locales para lograr e imponer, en lo relativo a la vivienda, esa elevación de nivel.

Ambas cuestiones condujeron a una información pública y privada a través de todas las entidades y de la Prensa, con especial atención a las gentes empleadas en el Ejército o en sus servicios auxiliares, y estableciendo una comparación entre estas aspiraciones y las realizaciones inglesas anteriores a la guerra, así como haciendo un resumen de las disposiciones e informes anteriormente establecidos entre 1918 y 1938.

A este informe precede una narración escueta de la realidad actual, parecida a la que crudamente refiere el informe precedente de 1917, debida al exceso de congestión urbana, que no se neutraliza con las mejoras introducidas, llegando a la conclusión de hacer falta 470.000 nuevas casas, repartidas en tres categorías o tipos, que pasa a analizar en *cottages*,



*flats* y *tenements*, para seguir señalando las normas a observar en las dimensiones y espacios diversos, disposiciones generales y de detalle, condiciones requeridas por cada habitación (en sí misma y en su relación con las demás) y cada uno de los servicios e instalaciones diferentes, terminando por estudiar las cuestiones relativas a los materiales de construcción y el proceso total relativo a la proyección técnica de todo el edificio.

La parte segunda del informe refiere la manera de realizar el suministro de mobiliario adecuado a cada caso y las disposiciones convenientes de conceder a las autoridades locales para hacer posible todo lo anterior.

Como apéndice se dan a conocer los votos particulares formulados por los miembros de la Comisión, y se plantean sobre todo los problemas previstos en lo futuro para después de la guerra: falta de viviendas (tres casas actuales por cada 100 nuevos matrimonios), falta de mano de obra especializa-

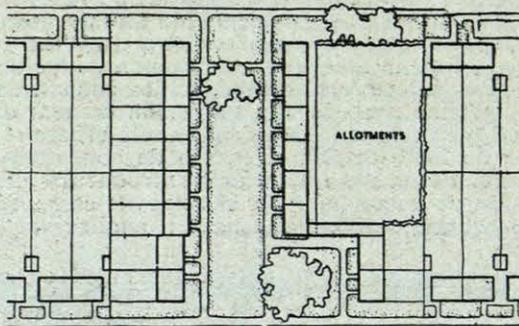
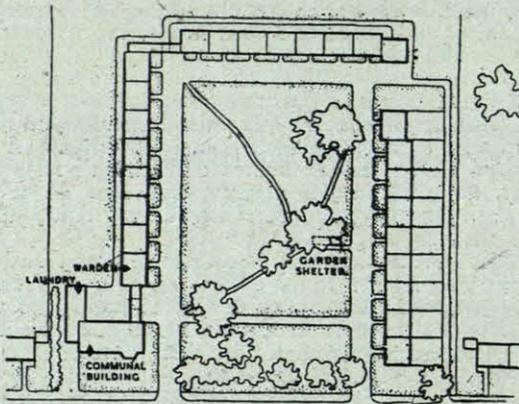
da (consecuencia normal de toda postguerra), falta de materiales y consiguiente alza de precios.

También da como apéndice una serie de modelos de viviendas de los tipos diferentes aconsejados en el informe y un ejemplo del cuestionario que sirve de base para formar juicio sobre las preferencias sentidas por las gentes a que afecta el problema.

IV

MINISTRY OF HEALTH. MINISTRY OF WORKS.—Housing Manual 1944.

El Ministerio de Sanidad, de acuerdo con el de Obras y Construcciones, desarrolla un folleto manual dedicado al problema, y comprende nueve capítulos referidos al problema de la vivienda en general, considerando desde el aspecto de las vecindades colindantes a la misma a la elección de sitio y las densidades convenientes, considerando singularmente la vivienda en relación con las comunicaciones, la proximidad de otras casas y las plantaciones que deben rodearla. Contiene el estudio referido a la vivienda en sí y a las diferentes dimensiones de sus locales, así como las diferentes clases de ocupantes y las modificaciones necesarias para dar satisfacción a las mismas; pasa después a examinar el aspecto del problema en caso de adoptar el sistema de pisos, estudiando luego los problemas planteados en la construcción de viviendas en cuanto a eficacia de sistemas, tipos de estructu-



ras, unificación de materiales y sistemas de mano de obra y entrando en las cuestiones que sugieren las instalaciones especiales.

Siguen a este Manual hasta 11 apéndices, dos de los cuales se comprenden dentro del mismo, y van estudiando las diferentes particularidades de cada una de las cuestiones planteadas en orden general; ilustrándose el conjunto del problema con gran cantidad de gráficos relativos a las normas establecidas y fotografías de las realizaciones más destacadas.

V

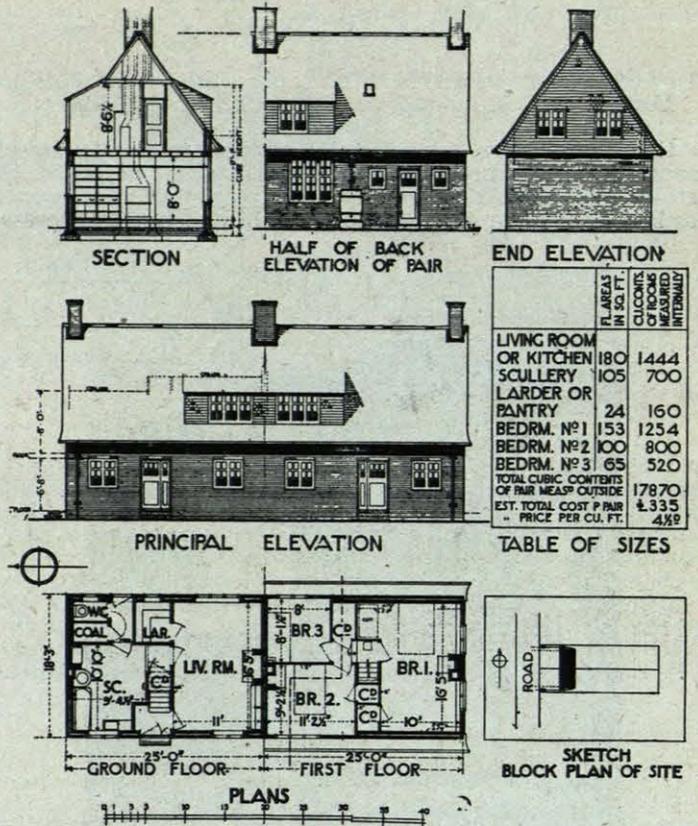
COTTAGES: THEIR PLANNING, DESIGN AND MATERIALS, by Sir Lawrence Weaver. K. B. E., F. S. A., Hon. A. R. I. B. A. Publicado por "Country Life".

Las dificultades de las guerras condujeron a la Arquitectura a los dos derroteros opuestos: una tendencia, en buen sentido hacia la belleza por la sencillez, la proporción y el contraste de masas y colores; otra contraria, a la fealdad de conceptos utilitarios y materiales.

Esto produjo trastorno fundamental en la casa, pues todo el mundo se siente un poco arquitecto, porque la Arquitectura es un proceso que afecta a todos. Y si no es fácil al profano lanzarse a proyectar un gran edificio público, todo el mundo tiende a proyectarse su propia casa, sin tener en cuenta que la complejidad de problemas técnicos y útiles de la

vivienda no disminuye con el volumen de lo edificado, sino que se agrava con la reducción física y de posibilidades económicas. Esta circunstancia, junto con las rutinas locales, opuestas a todo lo que puede significar innovación (ya sea de orden estético o funcional), hace que sea necesario inbuir educativamente un cierto buen sentido a las gentes en relación con la vivienda.

A esto tiende la obra de un técnico cuyo nombre prestigioso es la mayor garantía; su historia también señala las



obras que desde 1913 ha publicado en este aspecto y denota su preocupación y experiencia, que encuentra compañía en multitud de personas y entidades, estudiosas del problema, con la profundidad a que les conduce la tradición y psicología británicas.

Aunque pertenezca al periodo entre las dos guerras, este libro es permanentemente actual y no incurre en la siembra a voleo de una serie de tipos de *cottage* (dando al concepto su valor exacto, sin mixtificarlo), sino que entra en una sistematización del tema, empezado con los ejemplos más destacados anteriores a la guerra 1914-18, para pasar al campo inagotable que ofrece a la selección y al análisis cuanto concierne a la disposición general de los edificios y al uso adecuado de materiales y sistemas de construcción en los diferentes tipos que la práctica ha venido a sancionar, sirviendo alguno de base para disposiciones ministeriales (de Sanidad y de Agricultura principalmente) favorecedoras de la vivienda rural; extendiendo el concepto en los últimos capítulos a la ordenación de grupos de poblados, algunos tan universalmente conocidos como Welwyn Garden y Hampstead.

Desde luego, acompaña lógicamente a toda la obra el espíritu tradicionalista que en la profesión de la Arquitectura destaca siempre en Sir Lawrence Weaver y sitúa sus predilecciones artísticas en las creaciones del siglo XVIII; también la acompaña el sentido del orden, ponderación y clara exactitud que forma parte de toda referencia objetiva de quien siente y lleva en sí la profesión de arquitecto, realizados esta vez con un estilo limpio y ameno, que hace accesible y atractivo el tema a cualquier aficionado.

VI

HOUSING.—Informe presentado al Parlamento por orden de Su Majestad por el ministro de Reconstrucción.—Marzo de 1945.

El Ministerio de Reconstrucción transmite directamente al Parlamento un estudio apoyado en cifras estadísticas que señalan el ritmo anual aproximado de 300.000 viviendas nuevas hasta 1939, en que se interrumpe, pasando a otro negativo, impuesto por la guerra, y cuyo final es el de haberse destruido 200.000 viviendas, quedando inservibles otras 250.000, a más de las inutilizaciones naturales ocasionadas por el desgaste, siendo en total 1.500.000 viviendas las damnificadas, y la consiguiente necesidad de construir aproximadamente unos cuatro millones de viviendas durante los próximos diez años, estableciendo para ello un programa que com-

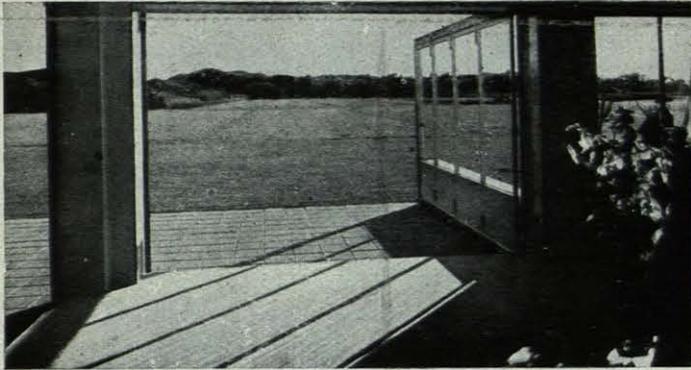
prende, a más de la edificación de viviendas, la supresión de suburbios y las mejoras progresivas en las condiciones y nivel de vida.

Los puntos principales de este programa comprenden el emplazamiento de casas provisionales, la forma de adquisición de los solares necesarios a su preparación para una edificación permanente, así como su utilización provisional, sistemas de estandarización y protección a las viviendas rurales.

## VII

**WEEK-END HOUSES, COTTAGES AND BUNGALOWS.**—Editado por Allan Hastings. Publicaciones de "The Architectural Press".

Es frecuente la posición errónea de quienes, tratando de construirse una casa en términos económicos, recurren a prescindir del arquitecto, como si se tratara de un gasto super-



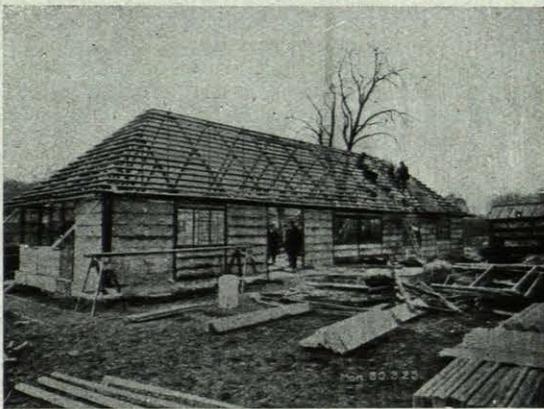
fluo, en la construcción de la casa, produciendo esta equivocada economía errores que sólo se corrigen a fuerza de gastos mayores, siempre con exceso, cuando no llegan a ser irreparables.

Suele salir al paso de ello una serie de publicaciones, como es la que nos ocupa, donde se ofrecen ejemplos bien seleccionados entre obras de arquitectos prestigiosos, precedidas de una literatura breve, pero suficientemente descriptiva, para hacer ver clara la necesidad de una eficacia técnica.

## VIII

**POST-WAR BUILDING STUDIES. N.º 1. HOUSE CONSTRUCTION.**

El problema de la vivienda da ocasión en Inglaterra a innumerables estudios de carácter vario y diferente origen, pudiendo dividirse en dos grupos: uno, el de carácter oficial u oficioso, donde intervienen de manera activa los Ministerios a que afecta el problema, como son el de Información, el de Trabajo, el de Reconstrucción, el de Obras y Construcciones y el de Sanidad. Puede añadirse a este grupo el de entidades de cierta relación con asuntos técnicos, como es el Real Instituto de Arquitectos Británicos; constituyendo el se-



gundo grupo toda la serie de aportaciones de tipo particular, bien procedentes de personas interesadas en el asunto o de entidades de tipo particular y constituidas para esta finalidad.

Naturalmente, lo que pudiéramos denominar género literario es totalmente diferente en ambos grupos; correspondiendo, como es lógico, al oficial un género exclusivamente documental y expositivo y entrando el segundo en el campo libre de los comentarios y de las ideas generales.

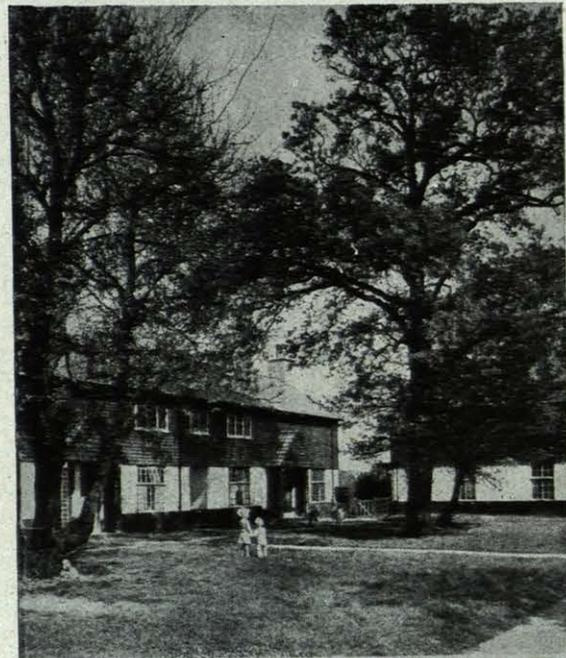
En una serie de estudios relativos a la construcción de postguerra (*Post-War Studies n. 1. Housing Construction*), el Ministerio de Trabajo publica el resultado de un informe interdepartamental, donde estudia los métodos constructivos y sus evoluciones y resultados prácticos durante la actividad constructiva alcanzada entre las dos guerras; acusando las actividades del departamento científico existente en el propio Ministerio, que investiga y estudia actualmente los nuevos métodos en colaboración con el Ministerio de Sanidad inglés y el equivalente de Escocia, al objeto de conseguir grandes ventajas en la normalización de unidades de estructuras y la organización del trabajo de taller y mano de obra esenciales para conseguir los beneficios de la estandarización.

## IX

**HOUSING.**—Informe del R. I. B. A.—Portland Place London W. I.

El Real Instituto de Arquitectos Británicos interviene también en la cuestión de la vivienda y expone sus puntos de vista fundamentales, que, naturalmente, tienen un aspecto técnico sobre el problema en todo su conjunto, con una solvencia y una claridad evidentes.

Considera en su trabajo los cinco aspectos fundamentales de la cuestión, las necesidades de la vivienda y su programa, la financiación y administración de los conjuntos edificados, la organización y conservación de todos los contornos inmediatos a las edificaciones propuestas, la urbanización general del lugar a que afectan las nuevas viviendas como parte integrante de un organismo con vida propia y, finalmente, el estudio a que se refiere esta nota y el resumen o extracto de una gran cantidad de estudios referidos a los problemas, tan-



to generales como particulares, y detalles que se envuelven en esta cuestión; finalizando con una serie de conclusiones donde se establecen los puntos de vista estrictamente fundamentales a tener en cuenta en todos los aspectos de un problema tan esencial a la vida de un país.

## X

**HOUSING.**

El Ministerio de Información, y también bajo el mismo título de la vivienda, edita un folleto que, a su propio decir, constituye la base informativa para orientar debidamente a quienes se ocupan del problema, y publica sus observaciones en esas conferencias, emisiones de radio, etc., interesando que consten en ellas todas las referencias de la información original.

Se desdobra en tres apartados, el primero de los cuales abarca la magnitud del problema de una manera general, refiriéndose luego a los problemas más urgentes que plantea la postguerra y derivando al problema de la habilitación de viviendas en su detalle y su relación con las organizaciones del trabajo y al coste resultante. El segundo capítulo afecta a la legislación comprendida entre 1851 y 1939 y al aspecto financiero del problema, tanto en su significado público como privado; refiriendo seguidamente el proceso seguido entre 1919 y 1939, cuando prácticamente se construye la cuarta parte del

número de viviendas hoy existentes en la totalidad del país, y se llega a la conclusión de ser necesaria una previa organización ordenadora en el país. El tercer capítulo se refiere al desarrollo de todos los aspectos anteriores durante la guerra; refiriéndose la cuarta, finalmente, a las necesidades planteadas ante la postguerra, y comprensiva tanto de la reconstrucción de lo destruido como de la nueva organización necesaria a una resolución eficaz del problema de la vivienda, dedicando especial consideración al aspecto provisional enfocado en la actualidad.

Termina con una lista de las organizaciones que voluntariamente se ocupan de los problemas de viviendas y otra nota bibliográfica dedicada especialmente a esta cuestión.

## XI

*BRITAIN'S HOUSING SHORTAGE*, por M. Bowley. Oxford pamphlets on Home affairs. Publicado por Oxford University Press.

La Universidad de Oxford enfoca también el problema en el número 9 de la serie de folletos de divulgación sobre problemas nacionales bajo el título *Britain's Housing Shortage*.

Naturalmente, aborda el problema sustrayendo a las referencias todo carácter técnico, limitándose a una referencia de tipo histórico y estadístico y a unas consideraciones generales sobre la manera de remediar las dificultades planteadas, abordando naturalmente los aspectos jurídico y económico de la cuestión.

Acompaña a este conjunto técnico la serie de ideas generales indispensables para que un profano en la cuestión pueda entender claramente los términos en que está planteada.

## HISTORIA

### I

*SIX ARCHITECTS*, por Sir Reginald Blomfield, R. A. Public. Mc. Millan & C.º

La pluma de Sir Reginald Blomfield, doblemente prestigiosa por su valor profesional y sus cualidades literarias, ha reunido en una publicación seis conferencias dadas en Aberystwyth para la Universidad de Nueva Gales.

El propósito que anima al autor en aquéllas resalta más en este libro, pues no persigue hacer una biografía, que parecería una disección, sino situar en el mismo plano relativo a la época de cada uno de estos grandes maestros universales



de la arquitectura, para deducir en sus vidas paralelas un atractivo que ciertamente parecen subestimar las nuevas generaciones de arquitectos, con gran perjuicio para su técnica, en una profesión que califica el autor como la "cienicienta" de las artes; donde la personalidad ha de tener tanta

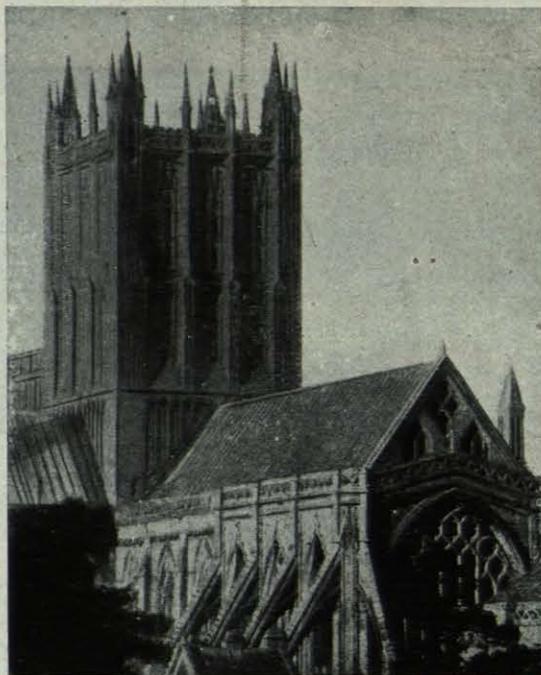
importancia como en las demás, precisamente porque ha de ponderar la intervención de todas en la armonía del conjunto.

La obra, perfecta como crítica, viene avalorada con interesantes documentos iconográficos relativos a los seis grandes arquitectos.

## II

*HENRY YEVELE. c. 1320 to 1400. The Life of an English Architect*, by John H. Harvey.

Si puede atribuirse una finalidad a todo libro, el que nos ocupa tiene, según su autor, la de inclinar al estudio de la Arquitectura del siglo XIV, como un medio de encauzar los problemas arquitectónicos y su enseñanza en el siglo XX, sirviendo para cortar la cadena de prejuicios que invaden el ca-



mino seguido durante todo el siglo XIX, cuajado de equivocaciones.

Enrique Yevele ha sido reconocido como la principal figura arquitectónica en esa oscura edad del siglo XIV, a la que llega la arquitectura típicamente inglesa como desarrollo directo de la civilización sajona anterior a la conquista normanda. Entonces la arquitectura tenía su más sólida expresión en el palacio de Westminster, el castillo de Windsor y la torre de Londres.

Inicialmente, hacia 1200, destaca Geoffrey de Noyers, cuyo nombre acusa una influencia francesa, aunque su producción siga dentro de las corrientes de la época marcada por el estilo de la escuela real estimulada entonces por el Rey Enrique III, gran propulsor de las artes.

Más adelante, destacan sucesivamente los maestros Elías de Derham y Enrique de Reyns, cuyo nombre también parece acusar una etimología francesa, adquiriendo en manos de éste gran impulso la abadía de Westminster, y en ella el estilo que pudiera llamarse "geométrico".

El siglo XIII termina con el reinado de Eduardo I, con transición del período "geométrico" al período llamado "curvilíneo", como paso a su vez al sistema "perpendicular", donde destaca el arquitecto Guillermo de Ramsey hacia 1330.

Puede señalarse a todos éstos como precursores de Yevele, a quien se le conoce ya como maestro importante en Londres hacia 1356, destacando la plenitud de su arte en 1390 y señalándose su muerte con posterioridad a 1400.

Y aunque en toda esa época su principal obra se encuentra en la arquitectura religiosa, ha de señalarse su paso a través de los reales servicios como autor de diferentes fortalezas y castillos construidos para la defensa de las costas inglesas.

Conviene destacar que en la época de su vida se producen muy importantes convulsiones en la vida del país, como consecuencia de plagas venidas de Oriente y de guerras sostenidas, con alterno resultado, contra Francia, el país vecino.

Destaca Yevele a los treinta y cinco años como uno de los seis hombres más importantes en la construcción inglesa: entra al servicio del Rey e interviene en el palacio de Westminster y la torre de Londres, figurando documentalmente el acierto de su labor.

En 1365 aparece como uno de los dos inventores oficiales en la construcción del puente de Londres.

Su labor oficial no le aparta de acometer trabajos particulares importantes, como es el colegio de Cobham, que le encomendó uno de sus más fervientes admiradores, cuyas ac-

tividades sufren directamente las consecuencias de la gran revolución de los campesinos de 1381. Trabajó también en el Condado de Kent, donde existe gran cantidad de obras producto de su trabajo inmenso, que no se limita al país, sino que llega a otros lugares, influyendo en los mismos, como es el caso del convento dominicano de Batalha, en Portugal, en cuyas trazas se acusa claramente su influencia.

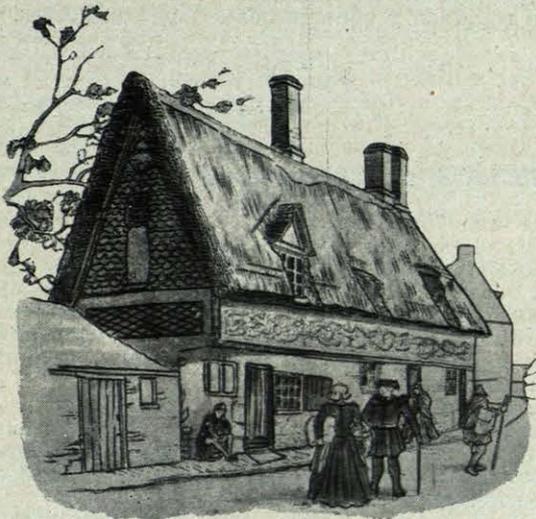
Es hacia 1394, ya cerca de los setenta años, cuando realiza una de sus obras más importantes, la del Westminster Hall, dejando todas las actividades muy pocos años después (1399), en que se retira a sus posesiones, pues no es extraño que durante su vida haya dedicado el producto de su trabajo a adquirir grandes extensiones de terreno.

El conjunto de obras conocidas de Yevele son unas 60, entre civiles, militares, monumentales y eclesiásticas, relatadas todas por el autor al final del libro, en cuyo último capítulo completa estas páginas de historia de la arquitectura inglesa con una narración de obras contemporáneas y arquitectos sucesores de Yevele.

### III

#### THE ENGLISHMAN'S CASTLE, por John Gloag.

Apoyado en el conocido aforismo británico de que "todo inglés tiene en la casa su castillo", se describe de una manera sistemática la evolución de la casa inglesa, considerada a partir de la influencia romana (conservada a través de ciudades como Bath y Caerleon), la época anglosajona (500 a 1066 A. D.), donde la desolación de invasiones sigue con la bárbara conquista al muelle vivir anterior, influyendo en una arquitectura de "campamento", que dura hasta la invasión normanda (1100-1250), en la que mejora algo el régimen de vida, que más adelante, en el medievo (1250-1450), sufre las plagas de peste bubónica y *blackdeath*, que mantienen la casa inglesa en situación de inferioridad; sin embargo, la vida evoluciona a fines del siglo xiv, y esto se refleja en el auge de las labores de carpintería y ebanistería, hasta entonces rudimen-



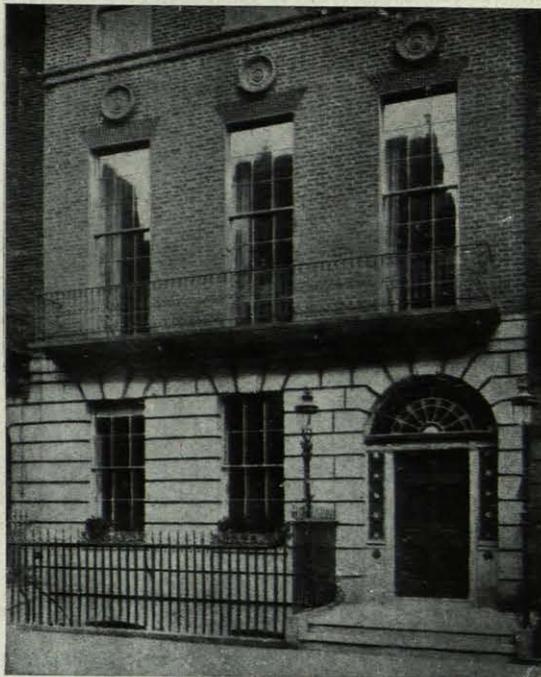
tarias. Las artes tienen a partir de entonces un desarrollo considerable en la arquitectura, así como es grande la influencia de las evoluciones sociales que impone el Renacimiento italiano; desde el período "tudor-inicial" hasta 1558, seguido del Isabelino (1603), extraordinariamente rico y próspero, aunque sujeto a un proceso de desarrollo caótico, que trata de remediarse inútilmente en el período Stuart que le sigue hasta 1640 y corta la ingerencia puritana durante veinte años. Carlos II hace posible después la obra de Cr. Wren y se entra en lo que llaman la Edad de Oro de la arquitectura inglesa; que sigue su progreso y perfeccionamiento, para llegar al período Queen Anne (1700-1750), singularmente rico en mobiliario y en influencias extranjeras en su ornamentación.

Entre estas influencias destaca la que encabeza el conde de Mirabeau y desemboca en una nueva manera (1750-1800), siguiendo las ideas de arquitectos como S. W. Chambers. Sigue la arquitectura un auge paralelo a la elevación de un nivel de vida en las clases comerciales y capitalistas; los arquitectos Adams y Nash, por citar los principales, traducen modos que derivan directamente hasta llegar a la moda "Victorian" (1850-1900), de ideas confusas, a las que en cierto modo contribuye la indigestión vulgar del lirismo de los Morris y Ruskin con la evolución industrial de la vida. Y entra en la edad actual de la arquitectura inglesa; deslizándose cuidadosamente el relato entre las dos guerras y sobre las experiencias estimables de algunos de sus arquitectos, para no dejarse caer en las audacias, ya que la falta de perspectiva histórica no permite discurrir entre el capricho de la moda o la realidad de un camino aprovechable.

### IV

#### A MINIATURE HISTORY OF THE ENGLISH HOUSE. FROM PRIMITIVE TIMES TO THE VICTORIAN PERIOD, por J. M. Richards, publicado por "The Architectural Press".

Es realmente una especie de resumen esquemático del libro anterior, reducido a 70 páginas y otras tantas fotogra-



fías. Sirve para dar una clara idea de la transición cronológica de la vivienda inglesa. En este pequeño libro se añaden, en cambio, al anterior obras de arquitectura moderna y contemporánea.

### V

#### ARCHITECTURE & PERSONALITIES, por Herbert Baker.—Ediciones "Country Life", Ltd. 2-10 Tavistock St. Covent Garden. W. C. 2.

Siempre es difícil la autobiografía de un artista. En primer lugar, porque su aspecto creador, que es lógicamente lo interesante, tiene la mejor descripción en sus obras, y porque su narración puede convertirse en un catálogo documentado; en segundo lugar, la descripción anecdótica de su vida puede ser la manera de querer justificar y encubrir los errores de su obra al tener poca confianza en ella, sirviendo también para hacerla caer del pedestal sobre el que se presenta ante el público, al minar su base con vulgaridades de la vida diaria, que muestran el lado plebeyo y común.

Estos temores apunta más Herbert Baker al expresar también su convencimiento de existir una relación entre el carácter de una sociedad humana cualquiera y el de las gentes



que la componen y conducen. Esto ha servido de base al autor para convertir su biografía en una narración de su dilatada vida profesional a lo largo de todos los países que recorre, no como un viajero turístico, sino como un arquitecto trabajador; ávido, por tanto, de fundir su personalidad en el ambiente que le rodea y compenetrarse con él hasta la identificación; y así es ciertamente grata la narración, escrita en un inglés claro y fácil de leer, aunque a veces sea un poco metafórico y lleno de colorido.

Arranca en la vieja casa de Owlett, en Kent, donde nace el ambiente de una noble familia inglesa que interpreta la

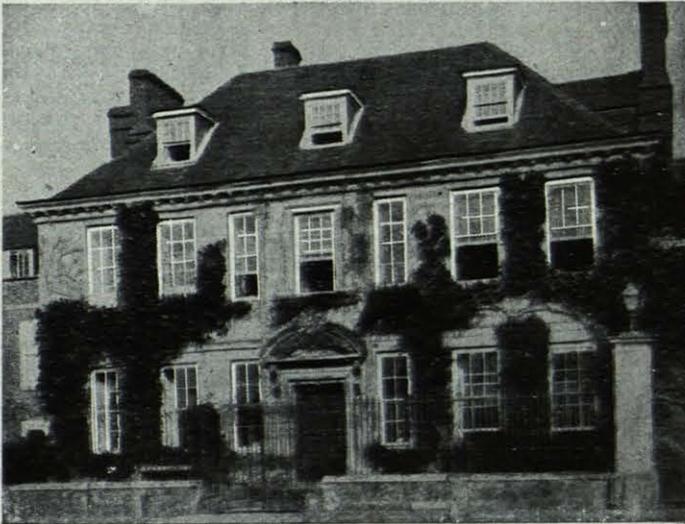
afición al dibujo como profecía de éxitos en la profesión de arquitecto, teniendo la suerte de encauzar su vida profesional entre Norman Shaw y Edv. Lutyens, sin abandonar el cultivo de su temperamento deportivo y aventurero, que le lleva a Suráfrica, *Alea jacta est*, Cabo de Buena Esperanza, el Transvaal, y con la Judea, son el trípode de una vida entusiasta de pueblos y edificios en un momento culminante del dominio inglés. Luego viene un tránsito por Africa oriental y por América, y acaba por cubrir un amplio espacio en el campo profesional dentro de Inglaterra, produciendo obras de gran importancia (como el Banco de Inglaterra, incluso su reconstrucción actual), dentro de una madurez profesional, descansando en un credo artístico que juzga del arcaísmo como una respetable fórmula de suicidio artístico, creyendo en el estudio de nuestra herencia arquitectónica y en su aplicación actual como el medio único eficaz de ganar un terreno invadido por el rapidísimo desarrollo de la ciencia y de sus técnicas.

No escapa a la relación una especial a Rodes, el imperalista; al general Smuts; a Kipling, el poeta, y al "Rey de Arabia", Lawrence, con quienes tuvo gran relación y amistad. No escapa tampoco a un epílogo en que abre campo a la sinceridad, para consuelo de muchos, al creer, con Burne Jones, que la vida de un artista en sus cincuenta primeros años es un cúmulo de errores; para terminar en un canto de trabajador idealista y amante de la Naturaleza; de un espíritu profundamente cristiano.

## VI

*A HISTORY OF THE ENGLISH HOUSE. FROM PRIMITIVE TIMES TO THE VICTORIAN PERIOD*, por Nathaniel Lloyd. O. B. E., A. R. I. B. A. Publicado por "The Architectural Press".

Se trata del libro más completo que ha podido publicarse en relación con la vivienda inglesa. Comprende cuantos ejemplos típicos y notables pueden señalarse sobre el territorio inglés, a partir de los tiempos normandos hasta la mitad del siglo XIX, conteniendo unas 900 ilustraciones entre planos de



conjuntos y detalles, entre fotografías, dibujos y gráficos descriptivos. La personalidad del autor es una seguridad del buen criterio presidido en la situación de ejemplos que ofrece como la muestra más representativa de la arquitectura doméstica inglesa.

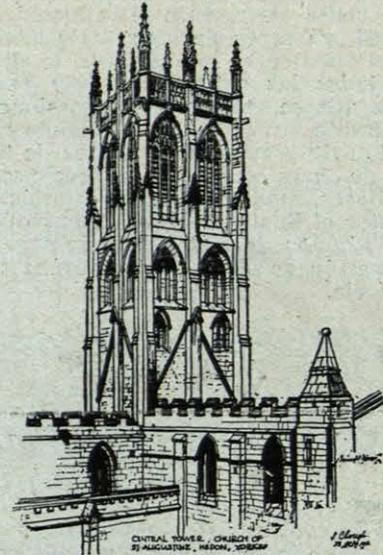
## VII

*ENGLISH CHURCH DESIGN 1040-1540 A. D.*, por F. H. Crossley.

El propósito del libro es salir al paso del tópico (aun reinante en una cierta clase), que sigue, cómodamente, las desorientadoras ideas victorianas, defensoras de la arquitectura religiosa inglesa, en tanto se deja conducir por influencias provenientes de Francia; y busca el medio de revalorar la esencia puramente inglesa en la arquitectura de sus iglesias y catedrales.

Aborda para ello un estudio metódico, dividiendo los conceptos a analizar con verdadero cuidado en una época que oscila de 1040 a 1540. Las torres y su composición, las fachadas y sus aspectos diferentes, los detalles externos de toda su arquitectura, su razón de ser, su origen y significación;

los periodos diferentes acusados de una manera clara en la forma de tratar y componer sus paramentos interiores, los diferentes sistemas a que sucesivamente recurren los diferentes oficios de la construcción; todo ello cursa por un análisis minucioso y una serie de razonamientos que explican sus evo-



luciones sucesivas; alcanzando máximo interés el estudio de la traza, que pasa de la simplicidad de la capilla sajona de Bradford (tan semejante a las nuestras primitivas de Asturias) hasta la complicada catedral de Winchester, con su coro central y su capilla de Damas. Termina también con una exposición muy interesante de la organización de oficios en la construcción, aunque sea sólo un resumen de otra de las producciones del mismo autor, que con ambas obras ha contribuido a enriquecer la serie de libros que bajo el epígrafe *The British Inheritances* edita con sumo cuidado la Casa Batsford, tan reputada y conocida entre los arquitectos.

## VIII

*ENGLISH INNS*, por Thomas Burke.

En la serie *Britain in Pictures* ocupa lugar especialmente destacable el pequeño libro divulgador de la historia de las viejas posadas inglesas, cuyo origen es parecido a los viejos hostales para nuestros peregrinos. Evolucionan también y se van acoplando a las épocas sucesivas, hasta desaparecer prácticamente en esa época horrible de los *Terminus* y el "Hotel de la Estación", donde el ferrocarril acaba con todo lo que no se le somete.

El automóvil y el excursionismo han revivido esa vieja costumbre inglesa, que parece inclinada más que nunca a envolver los *inns* (las posadas tradicionales) con el mayor prestigio que pudieran conocer, huyendo cada vez más de la fórmula continental del "Hotel de viajeros".

Es difícil, en este trance, hacer una selección donde lo

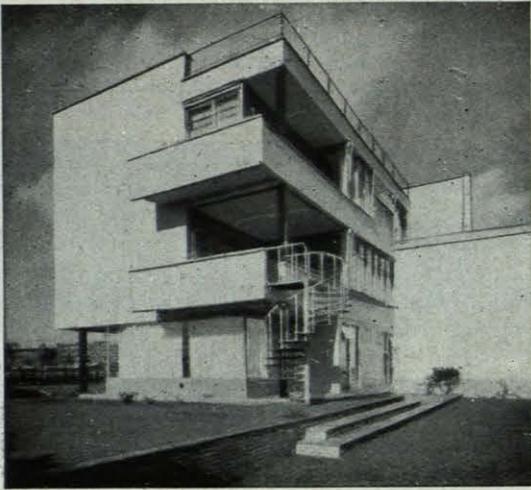


típico no se acumule con lo vulgar y resulte una confusa mescolanza; y esta selección se logra en las páginas de este libro, que reúnen referencias gráficas, las más jocosas y divertidas, donde se hace patente que no en balde van unidos en la vida inglesa el buen vivir con un sentido de *humour* imperturbable.

I

A KEY TO MODERN ARCHITECTURE.

En un pequeño libro, profusamente ilustrado con excelentes fotografías de las obras arquitectónicas actuales más destacadas, los arquitectos Frs. Yorke y Colin T. Penn. A. R. I. B. A., tratan de hacer fácil el acceso vulgar a la complejidad de



nuestra profesión y de la comprensión de nuestras producciones, que han de ser tomadas, no como resultado personal, sino como reflejo de una época; producciones que califican de "modernas", aun convencidos de lo imperfecto y limitado del vocablo, que no puede sustituirse con otros, para abarcar el problema en toda su amplitud.

Los autores hacen una revisión somera, pero metódica y suficientemente descriptiva, de las condiciones sociales en que se desenvuelve la Arquitectura; cambiando con aquéllas, desde los tiempos en que se imponía la civilización egípcia hasta la liquidación del siglo XIX, con todo el hundimiento que en el gusto artístico se ocasiona y la reacción que, tanto en Europa como en América, se produce en torno a los B. Taut-Gropius y sobre todo a Le Corbusier, para acabar derivando a la situación de la arquitectura "moderna" en Inglaterra, iniciada por Maxwell Fry y enfrentada al sentido tradicional considerable en aquel país.

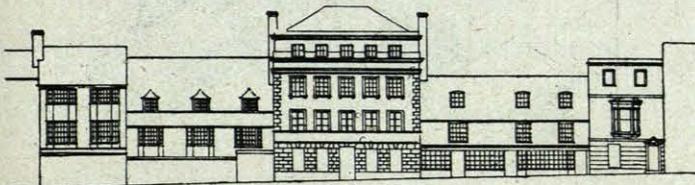
Pasa a analizar las nuevas estructuras, la alteración proporcional de los elementos, el valor internacional de los materiales, la conservación del transporte y las posibilidades de la prefabricación.

II

OUR BUILDING INHERITANCE, por W. H. Godfrey.

El mismo título indica el contenido del libro y el perseguido en él. A la vista de la reconstrucción de Inglaterra, la principal preocupación que alcanza al autor es el criterio arquitectónico de los nuevos edificios, el respeto a la tradición dentro de las exigencias y los medios actuales, con vistas a lo futuro, y el miedo a que persista en toda la reconstrucción oficial y particular el caos parecido al conocido anteriormente, donde las comodidades materiales, que sirven y conducen a un mejor modo de vivir, han llevado en la mayor parte de los casos a un abandono absoluto de los principios fundamentales en la arquitectura y a una falta de sentido en su verdadera aplicación.

No es enemigo el autor de la racionalidad en el empleo de los actuales recursos de construcción ni de las formas expresivas resultantes; contrariamente a ello, lo aconseja, pero dentro de las normas y el ambiente locales; no precisamente



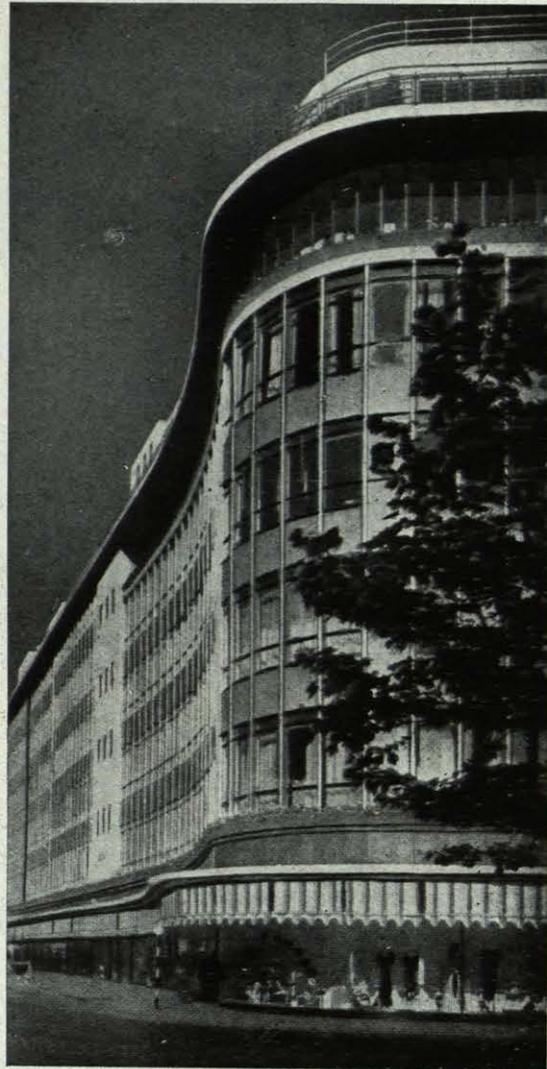
por copia literal de elementos que encubran la estructura, sino por la conservación esencial de esas constantes de la arquitectura inglesa que han pasado a través de la historia desde la época anglosajona.

Ayudan a sustentar esta teoría numerosas ilustraciones, que sirven para recordar tipos característicos de las diferentes regiones británicas, muy cuidadosamente seleccionadas.

ARCHITECTURE - ARISING, por Howard Robertson.

Sobre ser Howard Robertson uno de los arquitectos más prestigiosos en Inglaterra, es una de las personas mentalmente más ágiles y optimistas, siendo un espíritu que puede calificarse de eternamente joven, como buen norteamericano que es, adaptado a Londres desde hace más de un cuarto de siglo.

Así, su libro de ahora, como todos los anteriores (destaquemos *Architecture explained*), es la producción fácil del que ve los problemas desde el ángulo práctico del trabajador impenitente, desde el teórico, del gran amante de las bellas artes y desde el pedagógico, del profesional dedicado a la enseñanza desde el principio de su vida. A través de consideraciones sobre el sentido de colaboración necesario en la realización de los planes futuros, en el enfoque integral de todos sus problemas, en la forma de abordar la ordenación del país y resolver todos sus problemas (entre los cuales figuran

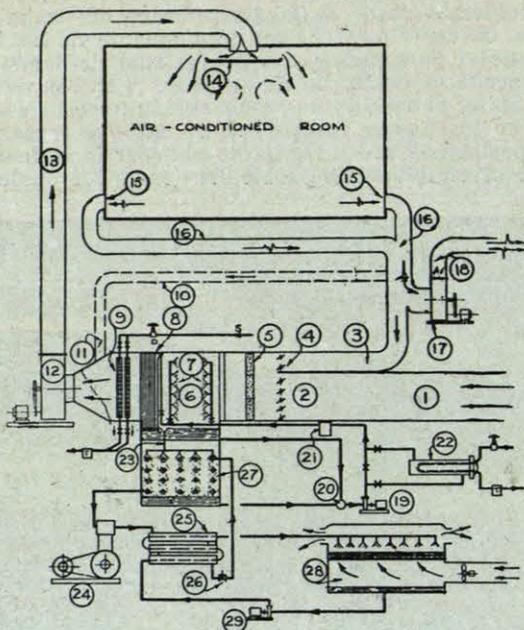


fundamentalmente los medios de comunicación y el campo doméstico, y en el que ha de tenderse a conseguir nuevamente una arquitectura popular, neciamente abandonada en el siglo XIX), se inclina a señalar la importancia que en todo ello tiene el aspecto cualitativo en todas las obras y el sentido necesario en una nueva política de la construcción; llegando a las conclusiones de ser necesario enfocar el problema en su situación actual en el campo de la ordenación nacional. Esto le lleva a una posición de tipo político en favor de la descentralización de los servicios, del papel puramente rector de los Gobiernos y la adopción de fórmulas que, al resolver lo urgente, permitan la máxima flexibilidad a futuras evoluciones.

Esto, en orden a la vivienda, le lleva a considerar la necesidad de enfocar con toda valentía el problema de la prefabricación de casas, que, en su sentir, lejos de ser un peligro para la industria de la edificación, sería un estímulo para la mejor calidad de las obras; que estima como indispensables en toda su extensión, desde su concepción inicial hasta la realización manual artesana; huyendo, tanto de la severidad resultante de resolver los problemas arquitectónicos, desde un punto de vista industrial, como de buscar su belleza en una ornamentación postiza; y termina con una afirmación universal: la de que cada pueblo tiene la arquitectura que merece, al ser un problema social donde aumenta y se intensifica la colaboración de todos.

HEATING AND AIR-CONDITIONING OF BUILDINGS, por Oscar Faber - J. R. Keel.

El tratado de calefacción y ventilación de Faber & Keel se recomienda por sí mismo con un simple examen, pues aborda ambos problemas desde su planteamiento hasta llegar a las más complicadas soluciones dentro de los diferentes aspectos que toma el problema en su conjunto y en sus planteamientos diferentes. Arranca de las definiciones que dan la



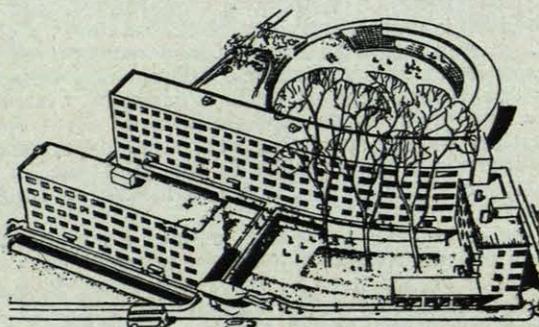
exacta medida de la importancia de cada cosa y contribuye al conocimiento del fondo de cada cuestión con una serie de fotografías y gráficos que aclaran la práctica que corresponde a cada teoría.

En veinte capítulos desenvuelve el problema, desde unas consideraciones generales hasta el estudio de una organización general de sistemas eléctricos, pasando por el análisis de calderas, chimeneas, radiadores y conductos, sistemas de combustión y de caldeo, sistemas de tuberías, acondicionamiento de aire y ventilación, y lo que representan éstos en el orden económico para cada caso.

AN INTRODUCTION TO MODERN ARCHITECTURE, por J. M. Richards.—Pelican Books.

No es muy familiar a la inmensa mayoría de las gentes el discernimiento de las evoluciones históricas en la arquitectura. Por esta razón empieza el libro tratando de dar previamente la noción exacta de lo que deben significar la moderna arquitectura y el concepto un poco forzosamente usado del estilo, necesitando la ayuda de la historia para hacer completamente clara esta definición.

Examina la influencia que forzosamente ha de tener en la arquitectura el maquinismo, cada vez más perfeccionado, y la obtención de nuevos materiales, lo cual conduce forzosamente a cambiar los métodos para obtener cuantos elementos son necesarios a la edificación, y cuyas dimensiones han de va-



riar, ocasionando una nueva estética dentro del sentido de permanencia, que escapa a las veleidades de la moda.

Hace una descripción de lo que fué Europa tras de la guerra de 1918, encerrándose de lleno en el campo de esa reacción que capitanean Gropius y Le Corbusier, terminando con una descripción de lo que es la actual arquitectura inglesa.

BUILDING TO-DAY, por Martin S. Briggs, F. R. I. B. A.

Es achaque universal la consecuencia que en el orden económico producen las alteraciones introducidas por las guerras en la industria, en el comercio y en las costumbres.

El autor de este libro discurre largamente, con un gran sentido práctico, sobre el proceso de la construcción, que forzosamente ha de limpiarse de rutinas y sistemas cuya insistencia viene a ocasionar gastos superfluos, que a toda costa deben desaparecer o reducirse al mínimo si se quiere que la edificación adquiera la eficacia que exigen las necesidades creadas como consecuencia de la guerra que ha concluido.

Para ello enlaza con la situación normal de la edificación en 1939, y se constituye el proceso técnico a partir de la elección del lugar conveniente a la edificación, que ha de



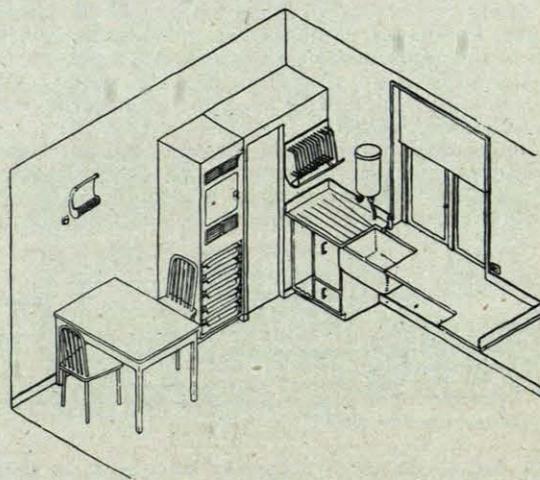
organizarse dentro de un conjunto con un cierto sentido de unidad y de armonía en todo orden de aspectos, desde la construcción misma hasta la conservación y uso diario de la edificación; pasando seguidamente a distinguir en ésta los diferentes grupos que la pueden constituir, tanto en su carácter privado de vivienda como en el público, donde separadamente examina los problemas de escuelas, colegios, bibliotecas, ayuntamientos, edificios comerciales, estaciones de ferrocarril, hoteles y lugares de recreo; termina con un examen de lo que, a su juicio, corresponde hacer con toda la vieja edificación, y, finalmente, discurre sobre problemas de urbanización, cuyo verdadero sentido encuentra hallarse todavía en el aire.

Ha enriquecido las páginas de este libro con una cuidadosa selección de fotografías de obras que corresponden realmente a las mejores firmas profesionales actuales.

INSTALACIONES

KITCHEN PLANNING.

Para estudiar este problema creó la "Gas Industry" una Comisión del "Domestic Heat Services", que en 1943 llevó a



cabo una información por medio de la Srta. Jane B. Dreiw, cuyo título de arquitecto le ha permitido realizar una labor técnica de gran eficacia, completada en 1944 con un estudio de los avances americanos; contribuyendo así notablemente

a hacer posible una elevación del nivel de vida en cuanto se refiere a ese aspecto fundamental.

La publicación reseñada comprende todas las facetas de la cuestión (distribución general, tuberías y desagües, calentadores de agua, hogares de gas, quemadores, refrigeración, ventilación y luz, problemas de color, reformas de los defectos existentes, peligros de accidentes, ideas generales); contiene multitud de gráficos, planos y fotografías, que por sí solos bastarían para explicar cumplidamente la resolución del problema.

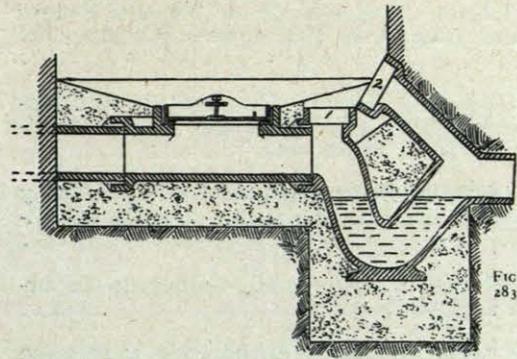
Una información muy escrupulosa ha permitido ver que un arreglo adecuado de los diferentes elementos de una cocina significa el ahorro de muchos kilómetros de recorrido durante el año, y una investigación técnica ha conducido a la conclusión de que si no hay una *cocina ideal* para todas las necesidades pueden éstas encasillarse en muy pocos grupos y categorías y servirse satisfactoriamente con otros cuantos tipos dentro de la técnica actual y con ajuste a las posibilidades económicas de cada uno.

## II

### DRAINAGE & SANITATION, por E. H. Blake, C. B. E.

Es la sexta edición de un libro cuya primera redacción, ve a un volumen profesionalmente considerable. En quince capítulos sucesivos trata de los diferentes problemas a examinar. En primer término analiza cuantas circunstancias de editada en 1913, ha sido alterada sucesivamente de acuerdo con la evolución industrial; pasando a ser de un manual breben tenerse en cuenta en el edificio, en su estructura y en cuanto le rodea. Seguidamente estudia su ventilación, los modos de caldearlo e iluminarlo artificialmente; luego, con muy particular extensión y detalle, el suministro de agua y los sistemas de desagüe; continúa con el examen de los materia-

les diversos que deben componer los elementos en las diferentes instalaciones y la manera de llevar adelante una cuidadosa inspección. Termina con una referencia de la legislación vigente referida a todas estas cuestiones.



### A SHORT DICTIONARY OF ARCHITECTURE, por Dora Ware y Betty Beatty, A. R. I. B. A. Londres, 1944.

Es un interesante diccionario de términos arquitectónicos, de gran utilidad. Está ilustrado con un conjunto de dibujos demostrativos de algunos de los términos incluidos.

La introducción sobre el Estudio de la Arquitectura, por John Gloag, Hon. A. R. I. B. A., es un ameno compendio de la historia de la Arquitectura desde la época de los griegos hasta nuestros días, demostrando los conocimientos adquiridos hoy por efecto de la guerra al construir los refugios, donde se ha probado la utilidad y las ventajas de las bóvedillas y de los arcos.

# LISTA ALFABETICA Y TRABAJOS DE LOS COLABORADORES DE LA REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

(AÑO 1945. NUMEROS 37 AL 48)

Números	Números		
AGUIRRE (Agustín).—Hemeroteca y Archivo Municipal de Madrid.....	37	CASTELAO (Ignacio A.).—Concurso de Anteproyectos del Hotel-Casino-Balneario y casas de alquiler en Gijón (Primer Premio).....	41
ANIBAL ALVAREZ (Ramón).—Iglesia Parroquial de Miranda de Ebro (Segunda Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, año 1945).	46	CEREZALES (Manuel G.).—Otra vez la "máquina de vivir".....	46
APRAIZ (Emilio de).—Concurso de Anteproyectos de Hotel-Casino-Balneario y casas de alquiler en Gijón (Accésit).....	41	CODES (Rafael).—Proyecto de viviendas en el paseo del Mar (Valencia).....	46
ATENCIA MOLINA (Enrique).—Hotel particular en Málaga.....	41	FERNANDEZ-SAW (Casto).—Palacios ha muerto.	47-48
AZCOAGA (Enrique).—Epístola de un arquitecto enamorado de "El Escorial".....	43	FIGUEROLA BENAVENT (Vicente).—Ordenación y reforma de la plaza Dieciocho de Julio en Alicante.....	43
AZPIROZ (José de).—Hemeroteca y Archivo Municipal de Madrid.....	37	FUENTES (F.).—Concurso de Anteproyectos de Hotel-Casino-Balneario y casas de alquiler en Gijón (Mención).....	41
BENJUMEA MEDINA (Felipe).—Casa-habitación para la señora Viuda de Lasarte, en el paseo de la Palmera de Sevilla.....	39	GOMEZ ESTERN (Luis).—Casa-habitación para la señora Viuda de Lasarte, en el paseo de la Palmera de Sevilla.....	39
BORRAS (Tomás).—Los teatros españoles.....	39	GRAU SOLER (Camilo).—Ordenación y reforma de la plaza Dieciocho de Julio en Alicante....	43
BOTELLA (Aurelio).—Facultad de Medicina y Hospital Clínico en Granada.....	41	GUINEA (Jesús).—Concurso de Anteproyectos del Hotel-Casino-Balneario y casas de alquiler en Gijón (Accésit).....	41
BRAVO (Pascual).—Antonio Palacios Ramilo....	47-48	GUTIERREZ SOTO (Luis).—"Las Pueblas". Casa de campo en las cercanías de Madrid.....	37
BUIZA TORO (Alfonso).—Casa-habitación para la señora Viuda de Lasarte, en el paseo de la Palmera de Sevilla.....	39	HUIDOBRO PARDO (Enrique).—Albergue de urgencia en Usera.....	42
BUSTO (Juan Manuel).—Concurso de Anteproyectos de Hotel-Casino-Balneario y casas de alquiler en Gijón (Primer Premio).....	41	LOPEZ GONZALEZ (Miguel).—Ordenación y reforma de la plaza Dieciocho de Julio en Alicante.....	43
CANTO (Pablo).—Iglesia Parroquial de Miranda de Ebro (Segunda Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, año 1945).....	46	MANZANO MONIS (Manuel).—Ordenación y re-	

	Números		Números
forma de la plaza Dieciocho de Julio en Alicante . . . . .	43	TALAVERA (Juan).—Colegio Mayor de Santa María del Buen Aire (Tercera Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, año 1945) . . . . .	46
MOYA (Luis).—Escolasticado de Nuestra Señora del Pilar (Religiosas Marianistas) (Carabanchel Bajo) . . . . .	39	VALENTIN GAMAZO (Germán).—La casa y su medio . . . . .	42
MUGURUZA (José María).—Concurso de Anteproyectos de Hotel-Casino-Balneario y casas de alquiler en Gijón (Mención) . . . . .	41	VEGA (José María de la).—Nueva Capilla para el Colegio de la Sagrada Familia . . . . .	39
MUÑOZ MONASTERIO (Manuel).—Ordenación y reforma de la plaza Dieciocho de Julio en Alicante . . . . .	43	VILATA (Sebastián).—Facultad de Medicina y Hospital Clínico en Granada . . . . .	41
NAVARRO CARRILLO (Juan).—Albergue de urgencia en Usera . . . . .	42	WALLS (Vicente).—Proyecto de reconstrucción de la Colegiata de Gandía . . . . .	37
PASTOR (José Antonio).—Ordenación y reforma de la plaza Dieciocho de Julio en Alicante . . . . .	43	ZAVALA (Juan).—Un juicio acerca de la obra de Palacios . . . . .	47-48
PEDROSO (Margarita).—De Almería a Testour . . . . .	37	SECCION EXTRANJERA.—Una institución docente, marco de arte . . . . .	37
PRAST (Antonio).—Un hallazgo interesante para la arquitectura barroco-madrileña . . . . .	43	Casas experimentales de acero en Inglaterra . . . . .	42
REVENGA (Carlos).—La arquitectura en las plazas de toros . . . . .	41	Casas desmontables fabricadas en media hora . . . . .	42
ROMANI (Manuel).—Proyecto de vivienda en el paseo del Mar (Valencia) . . . . .	46	Sistemas de prefabricación en los Estados Unidos . . . . .	42
SERRANO PERAL (Antonio).—Proyecto de Iglesia Parroquial en Elda . . . . .	43	La arquitectura moderna en los Estados Unidos: Un grupo de casas baratas . . . . .	43
Proyecto de restauración de la Iglesia de Santa María de Elche . . . . .	37	Producciones más destacadas que han lanzado las grandes editoriales inglesas . . . . .	47-48
SOLER (Pablo).—Proyecto de reconstrucción de la Colegiata de Gandía . . . . .	37	HISPANOAMERICA.—Jesuitas y arquitectos, por Guillermo Furlong, S. J. . . . .	46
		Reformas de la Iglesia del Salvador, por Felipe Lérica, S. J. . . . .	46
		Estructura de hormigón armado empleada en la consolidación de la Iglesia del Salvador, por Juan A. Ottoboni, ingeniero . . . . .	46
		BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO . . . . .	37 a 46

## INDICE GEOGRAFICO DE LA REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

(AÑO 1945. NUMEROS 37 AL 48)

	Números		Números
ALICANTE.—Ordenación y reforma de la plaza Dieciocho de Julio . . . . .	43	Albergue de urgencia en Usera . . . . .	42
BILBAO.—Plan General de Ordenación Comarcal . . . . .	45	Viviendas económicas construídas por la Dirección General de Arquitectura . . . . .	42
CARABANCHEL BAJO (Madrid).—Escolasticado de Nuestra Señora del Pilar . . . . .	39	Hospital de San Francisco de Paula . . . . .	47-48
CEUTA.—Plan General de Ordenación . . . . .	44	Proyecto para el edificio de la Compañía Comercial y Bancaria Hispano-Argentina . . . . .	47-48
ELCHE.—Proyecto de restauración de la Iglesia de Santa María . . . . .	37	Panteón de D. Florialdo Fernández . . . . .	47-48
ELDA.—Proyecto de Iglesia Parroquial . . . . .	43	MALAGA.—Hotel particular . . . . .	41
GANDIA.—Proyecto de reconstrucción de la Colegiata . . . . .	37	MIRANDA DE EBRO.—Iglesia Parroquial . . . . .	46
GIJON.—Concurso de Anteproyectos de Hotel-Casino-Balneario y casas de alquiler . . . . .	41	PANJON (Pontevedra).—Templo de Nuestra Señora del Carmen . . . . .	47-48
GRANADA.—Facultad de Medicina y Hospital Clínico . . . . .	41	PONTEVEDRA.—Poblados marítimos . . . . .	42
LA GUARDIA (Pontevedra).—Hospedería del Monte de Santa Tecla . . . . .	47-48	PORRIÑO (Pontevedra).—Ayuntamiento de Porriño . . . . .	47-48
MADRID.—“Las Puebas”. Casa de campo . . . . .	37	SANLUCAR DE BARRAMEDA (Cádiz).—Proyecto de poblado de pescadores . . . . .	42
Hemeroteca y Archivo Municipal . . . . .	37	SEVILLA.—Casa-habitación para la señora Viuda de Lasarte . . . . .	39
Primer centenario de la fundación de la Escuela Superior de Arquitectura . . . . .	38	Colegio Mayor de Santa María del Buen Aire . . . . .	46
Nueva Capilla para el Colegio de la Sagrada Familia . . . . .	39	TOLEDO.—Plan General de Ordenación . . . . .	40
		VALENCIA.—Proyecto de viviendas en el paseo del Mar . . . . .	46
		VIGO.—Teatro Rosalía de Castro . . . . .	47-48



